

"La Paz es fruto de la Justicia" Director: Adolfo Pérez Esquivel

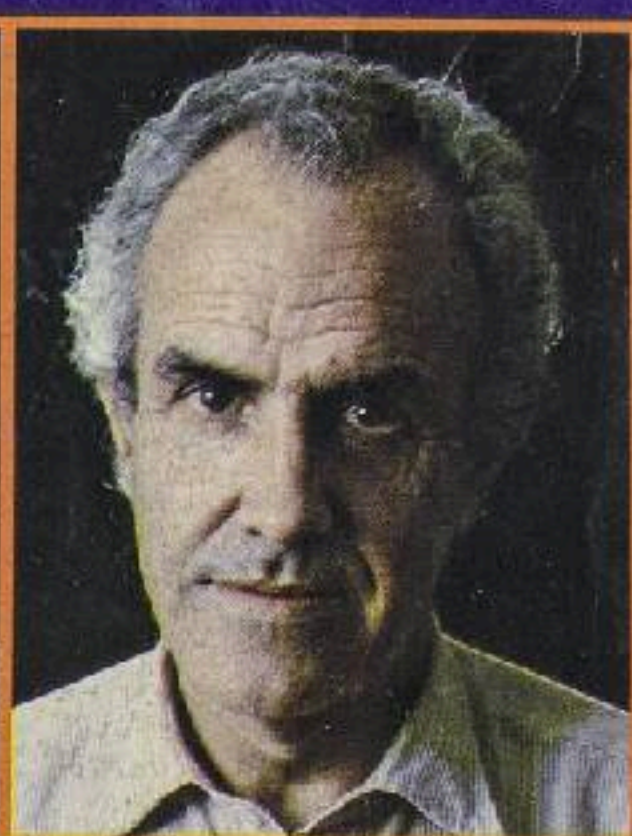
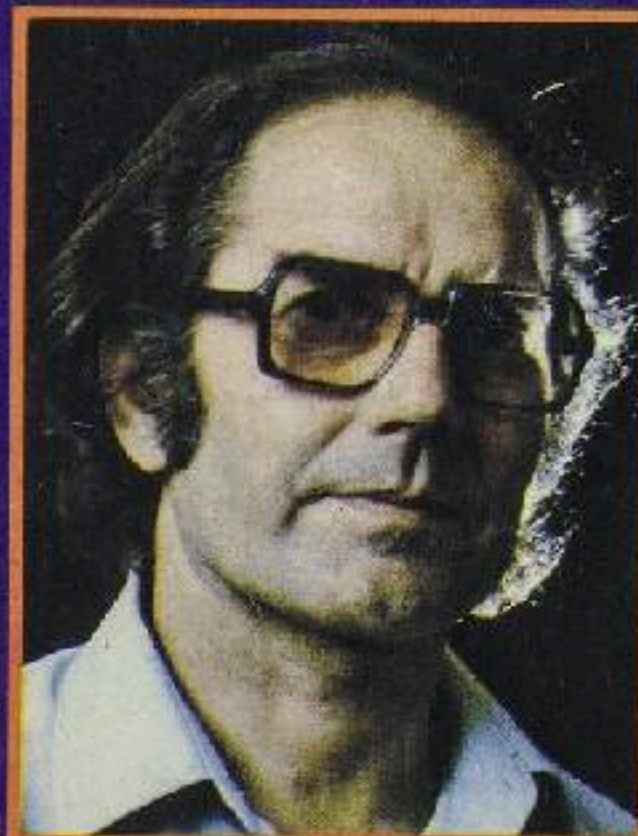
Paz y Justicia



Año 1, N°7, diciembre de 1983 - \$a 18.-

Entrevista a
PAULO FREIRE

El movimiento por los derechos humanos: **un nuevo protagonista**



A 6 años del secuestro de las monjas francesas: "La represión a la Iglesia de Jesucristo". Navidad en la Argentina del '83, hablan religiosos. Santo Tomás y la teología de la liberación.

Documento

A partir de este número publicaremos testimonios concretos sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas en estos últimos años. Creemos necesario hacerlo para que se conozcan, ya que fueron sistemáticamente ocultados por la dictadura y el manto de censura que pretendió la impunidad del poder militar autoritario. Comenzamos con dos casos, uno, el de un detenido-desaparecido, el otro, el de un detenido político. Ambos se encuentran en una de las publicaciones censuradas durante el "Proceso": el informe de la CIDH de la OEA.

Caso 3463 Daniel Víctor Antokoletz

"Según la denuncia recibida por la CIDH:

"Daniel Víctor Antokoletz, argentino, abogado, nacido el 22 de febrero de 1937, C.I. de la Policía Federal 6.277.901, Libreta de Enrolamiento matrícula individual 4.676.964, con domicilio en Guatemala 4860, piso 6°, departamento 27, de la ciudad de Buenos Aires, casado.

"El Dr. Daniel Víctor Antokoletz es un destacado abogado, docente universitario, internacionalista, miembro del Instituto Americano de Estudios Jurídicos Internacionales, dependiente de la Organización de los Estados Americanos y miembro fundador titular de la Asociación Argentina de Derecho Internacional. Ha seguido numerosos cursos y publicado diversos artículos y trabajos en su especialidad.

"El Dr. Antokoletz, de firmes convicciones democráticas, defendía en el ejercicio de su labor profesional —ajena a cualquier tinte partidario— a presos políticos y personas sujetas a actos de persecución. Su labor se limitó, como es lógico, al ámbito de la defensa en juicio, sin tener en cuenta la ideología del defendido.

"El día 10 de noviembre de 1976, a las 8 y 30 de la mañana, seis hombres de civil, fuertemente armados, que se identificaron como pertenecientes a las "Fuerzas de Seguridad" y "Fuerzas Conjuntas", irrumpieron en el domicilio conyugal de las víctimas. Luego de obligar a sus moradores a arrojarse al suelo golpearon al doctor Antokoletz y esposaron a éste y a su esposa, con las manos en la espalda. Durante más de una hora revisaron minuciosamente el departamento, llevándose documentos personales, escritos y material de trabajo profesional, fotos familiares, etc. Uno de los ocupantes telefonó a una central diciendo: "El festejo está cumplido, ya vamos". Aproximadamente a las 10 las víctimas fueron sacadas con esposas en dos autos particulares, un Chevy rojo y un Ford Falcon celeste-gris metalizado.

"La actitud de los secuestradores al salir a la calle con sus presas, en plena mañana, a la vista de vecinos y transeúntes, apuntando con armas largas y cortas y esperando sin prisa y con total impunidad, ponía de manifiesto que pertenecían a fuerzas regulares y actuaban en ejercicio de autoridad pública.

"Ubicados las víctimas en el Ford Falcon, Liliana en el asiento de adelante y Daniel en el de atrás, viajaron con dos individuos apuntándoles permanentemente con armas amartilladas. Luego de recorrer una cuadra y media les vendaron los ojos. El Chevy escoltaba el Ford Falcon, y sus tripulaciones se comunicaban entre sí por radio. El viaje duró unos 40 minutos, con muchas vueltas, seguramente para desorientar a los prisioneros.

"En la mañana del sábado 13 de noviembre, uno de los guardias condujo a Liliana, a su pedido, a ver a su marido. Lo hizo con grandes precauciones. La llevó hasta un baño y le pidió que no contara luego nada, pues esto lo comprometía. Condujo también a Daniel al mismo lugar. Les permitió sacarse capuchas y vendas y verse a la largo de un minuto. Liliana pudo advertir que Daniel había sido bárbaramente torturado. Caminaba con dificultad, ya que le habían aplicado la pica eléctrica en testículos y encías. Luego la llevaron a su lugar y desde ese momento Liliana nada ha sabido de Daniel.

"En la madrugada del 17 de noviembre liberaron a Liliana, quien había sido también torturada. El viaje de regreso sólo duró veinte minutos. Los que la condujeron le pidieron que olvidara lo que le había sucedido; que no se le ocurriera hacer una denuncia de desaparición en ningún lado, ni relacionarse con los grupos de familiares de presos y desaparecidos. Debía comprender que la guerra es así, unos ganan y otros pierden. Agregaron a Liliana que si sabía moverse nada le sucedería y pronto tendría noticias de ellos.

"Efectivamente, el sábado siguiente a la liberación de Liliana, es decir el 21 de noviembre, una persona llamó por teléfono a la denunciante, que reside en Buenos Aires, y le pidió que comunicara a aquella que en el jardín de la casa de sus padres, donde estaba residiendo, sita en la localidad de Mercedes, provincia de Buenos Aires, a 100

¡Salud, democracia!

Antes que nada quiero expresar un deseo que es también una voluntad y una decisión para la acción: que esta democracia que estamos comenzando a construir goce siempre de buena salud.

El Día Internacional de los Derechos Humanos y de la entrega de los premios Nobel, 10 de diciembre, la Argentina inició llena de esperanza una nueva etapa de su historia. La dictadura tuvo que retirarse del gobierno. El partido político vencedor en los comicios del 30 de octubre lo asumió manifestando su intención de "gobernar con todos y para todos".

Termina así una larga noche en la que tuvimos que soportar la dictadura militar más siniestra de nuestra vida como nación.

Con la lucha popular conquistamos elecciones que hicieron posible este cambio que hoy vivimos. Pero esto por sí solo no alcanza. La democracia aún no ha sido construida. Recién comenzamos a construirla y es una tarea ardua, larga, riesgosa. Pero estrictamente imprescindible.

El nuevo gobierno que encabeza el Dr. Raúl Alfonsín, presidente constitucional de todos los argentinos, asume una pesada herencia. Los militares dejaron un país saqueado, destruido, con profundas heridas que es necesario cicatrizar del único modo posible: con verdad y justicia.

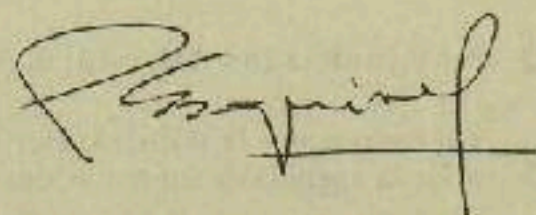
Somos optimistas. Nuestro pueblo tiene reservas morales y espirituales, tiene capacidad científica y técnica, y un potencial en riquezas naturales que hay que dinamizar y poner en marcha generando nuevas alternativas, desde fuentes de trabajo hasta innumerables formas de participación popular.

La alegría de lo conquistado no debe impedirnos estar muy atentos a los movimientos de las minorías refugiadas detrás de la retirada militar, pero que no desaparecieron ni dejarán de conspirar contra el proceso democratizador. Nadie debe llamarse a engaño. Los enemigos del pueblo se han replegado pero no han sido derrotados definitivamente. Conspirarán para volver. Son ellos los que instauraron la dictadura que hoy se retira, son ellos los que el pueblo caracterizara como "la oligarquía", o la "patria financiera", los servidores de las multinacionales. Los que dañaron profundamente a todo el pueblo argentino en un verdadero acto de traición a la patria.

Son muchas las expectativas que esta nueva etapa ha generado en nuestro pueblo, sobre todo en los más humildes y postergados. Los pasos dados, en el sentido de la participación popular o, lo que es lo mismo, la construcción de una democracia participativa, la única que podría soportar el embate de la reacción golpista, han fortalecido la esperanza nacional de superar todas las dificultades. Con la unidad del pueblo, sumando esfuerzos, organizándonos y participando podremos comenzar a construir una nueva sociedad.

Llegamos así al final del año 1983 y a las Navidades. Como cristianos deseamos que esta Navidad fortalezca e ilumine a todos los argentinos para que alcancemos una sociedad más justa y humana en la que todos podamos compartir el pan y la libertad con nuestros hermanos. □

Paz y bien



Adolfo Pérez Esquivel



Nuestra tapa:

En el mes de diciembre, un mes tan especial para los cristianos, hemos querido poner en nuestra tapa a tres protagonistas de una larga y dolorosa lucha. No se puede separar el mensaje de esperanza que trae la Navidad del dolor que aún sufren muchas familias en nuestro país. De la misma manera, no puede pensarse en una Argentina democrática sin un reconocimiento de derechos humanos, jugando un rol protagónico.

En contratapa:

1er. premio (dibujo) del primer concurso de dibujo y pintura de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. "Figura", de Raúl Porco.



3 Editorial: Salud, democracia!

10 Carta de situación: El futuro hoy

12 "Como ovejas en medio de lobos": la iglesia de Jesucristo perseguida en la Argentina y en América latina.

16 Sólo habrá paz si hay justicia: entrevista al Dr. Roberto Garnett, abogado de la Vicaría de la Solidaridad, de la Iglesia Católica de Chile.

20 El gozo y la esperanza: el sacerdote jesuita Fernando Storini recuerda un nuevo aniversario de la "Gaudium et Spes", un documento fundamental en la doctrina social de la Iglesia Católica.

22 Navidad: Dios viene a los suyos: escribe Francisco Moreno.

29 Tribuna abierta: Sto. Tomás y la teología de la liberación: carta a un joven teólogo. Escribe Glorioso Boff.

36 Este fuego debe quemarnos: los cristianos ante la nueva situación nacional. Escribe el presbítero Rubén Capitanini, de la Iglesia de Neuquén.

38 Democracia desde abajo: entrevista al presidente de la Comisión Interbarrial de Neuquén.

40 La educación como práctica de la libertad: entrevista exclusiva al educador brasileño y especialista en alfabetización de adultos, Paulo Freire.

46 La Iglesia y los trabajadores: entrevista a Mons. Alfonso Baeza, vicario de la Pastoral Obrera de Santiago, Chile.

48 ANUSATE: los estatales se reorganizan: entrevista a la dirigencia joven y renovadora que enfrenta decididamente a la actual conducción de ATE.

53 Volver a Trasandinia: el recital de Quilapayún en la Argentina y una entrevista con los realizadores de "Santa María de Iquique".

56 Paz y Justicia con Alfonsín: diálogo con el nuevo presidente.

58 Nuevos temas y la política: escribe Fernando Reyes Matta, director de la agencia de informaciones ALTERCOM.

60 Haití: declaración de la Conferencia Episcopal Católica: el compromiso de los pastores con su pueblo. L

EDITORIAL
Paz y Justicia S.R.L.

DIRECTOR
Adolfo Pérez Esquivel

COORDINACIÓN PERIODÍSTICA
Raúl Aramendy

SECRETARIO DE REDACCIÓN
Agustín Rojo

DEPARTAMENTO DE ARTE
Carmen D'Elia, Beatriz Gutiérrez,
Carlos Ortúondo

COLUMNISTAS
Mons. Miguel E. Hesayne, P. Antonio Pellegrini, Víctor De Gemato, Augusto Comte, Newton Carlos, Eduardo Fernández Novoa.

COLABORARON EN ESTE NUMERO
Felipe Pozo, Fernando Reyes Matta, Mario Rodríguez, Sergio Bonelli, Patricia Chelina, Shirey Plafén, Fernando Storini S.J., P. Glorioso Boff, Mónica Esteche, Luis González Young, Desiderio Arenas, Gustavo Giarotti, Francisca Moreno, E. Rubén Capitanini, Jorge Aranda.

FOTOGRAFÍA
Javier Braun, Leonardo Amadori,
David Thomson, Gustavo Gilibert.

REDACCIÓN
Casa de la Paz - México 479
1097 Buenos Aires
Tel.: 34-8206

CONSEJO DE REDACCIÓN
Leonardo Pérez Esquivel, Jorge Firpo,
Manuel Luna, Raúl Aramendy

Paz y Justicia, Revista mensual, Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.140.908. Permitida la reproducción total o parcial con la sola mención del origen. Paz y Justicia no se responsabiliza por los artículos firmados. Distribuidor en Capital, Federal y Gran Buenos Aires: Juan C. Gómez. Distribuidor en el interior: SADYE S.A. Ac. Pellegrino 355 - pisos 9 y 10 - Capital. Composición: Nuevo Mundo S.A. Cárdenas 1348. Capital. Impresión: Impresiones Gráficas Tabaré S.A.I.C., Ezequiel 3158 Capital.

Correo Argentino Soc. Anónima B.O. 45	FRANQUEO PAGADO CNC 1469
	TARIFA REDUCIDA CNC 1138

El lector tiene la palabra

Al señor director de la revista "Paz y Justicia". Attilio Pérez Esquivel.

Recuerdo como lector habitual de la publicación por la que le saludo, buscando justicia en los medios de comunicación ya que los de esta provincia resultan inexplicablemente permeables a la manipulación. Con una correspondencia digna.

Quiero referirme a la presencia del general Baschi, vicedirector de la Guardia Nacional, quien el 3 de noviembre pasado visitó la ciudad de Mendoza.

Fue la oportunidad de presentarse como pueblo la ceremonia realizada el 3 de noviembre, en horas de la mañana, frente al 1550 de la avenida San Martín de Godoy Cruz, es decir, los puertos de la Guardia Nacional. El hecho no tuvo nada de diferente porque el señor general se puso a saludar al personal formado, no midiendo los hechos, a la bandera nacional que encabezaba la formación, expresando con su conducta la seriedad propia de una institución militar que engendra el Proceso.

Pero no solo significa una irresponsabilidad hacia los símbolos patrios, sino también hacia los propios comandos y la misa por eso la digno y noble madre, fue el desprecio hacia esos niños que desde una infancia esperaban salir de un general de la Guardia Nacional, a esa Guardia Nacional infantil que juega a ser comandante con verdaderas devoción, y que vieron frías sus capitanías ante la actitud autoritaria y desconsiderada de uno de sus jefes. Por eso este hecho importa un terrible mal ejemplo.

Además de la inoperancia ostensible de quien está obligado a rendir homenaje a nuestra bandera, con su conducta y jerarquía es un dolor agravio al símbolo patrio conscientemente llevado a cabo, incluyendo por tanto en la ley que previste por el artículo 230 bis del Código Penal y que lleva por título "Menosprecio a los símbolos patrios".

Indignada con lo visto y por escrito, agravado porque el diario "Mendoza" solo salió el viernes 4 de noviembre el artículo culpable que un fotógrafo adjunto, reflexione y llegue a la conclusión que mi deber como ciudadano y lector es marcar la repulsa autocensura que hacen por los periodicos de la provincia, pero también

trango al derecho de informar justicia hacia cada cual lo que le corresponde en la publicación por la que saludo, para que difunda el hecho como escándalo exclusivo del poder militar.

Quiero ver, señor, que los medios de prensa sean auténticamente el cuarto poder que está en el mundo en la memoria. Así sucede con los diarios "Mendoza" y "Los Andes", que de una vez por todas deben ser conscientes de las mentalidades burocráticas y autoritarias sobre las que el poder del Proceso que en no se corresponde con nuestro régimen democrático.

Se quiere inventar exactamente el hecho, repuntando y los datos de los hechos que con el periodismo que tienen la nota, pero con un corresponsal alienado como los soldados de la Guardia Nacional, no se trata de un repulsa pasiva como corresponde una institución militar.

Attilio Pérez Esquivel.

Attilio Pérez Esquivel.

Señalación de "Paz y Justicia"

Tengo en mis manos el número de la revista "Paz y Justicia" que me hizo pensar que esa frase puesta en la parte superior de la tapa, la Paz es una Justicia. Al respecto la historia de América Latina y del Sur de América, sobre su destino social y, fundamentalmente, al respecto y ve, un elemento constante: la violencia, el fruto lógico de la injusticia. No puede ser menos, desde el nacimiento hasta estos días, el mundo latinoamericano viene sufriendo no solo una violencia, sino varias que, tan confusas y confluyen con el mismo propósito de conquistar y colonizar (el territorio) y saquear y reprimir (elaborar) estas formas explícitas de la violencia que se han hecho como en el cuerpo continental donde se ven, desde la estructura, la represión, la institucional y la desorganización — si nos atenemos a algunos estudios sobre la materia — De estas formas podemos encontrar ejemplos a cada paso, a cada minuto, ellas son las causantes directas de la destrucción de la conciencia histórica de los pueblos, el subdesarrollo con sus secuelas de marginación infantil, la subalimentación y la carencia de los servicios elementales, la guardada de una misma ideología llevada a cabo por la policía del Estado, la aparición del fenómeno de "ciudadanizado" (presa, autorizada, desaparecida, muerta y quemada), el neocolonialismo y la manipulación de los medios de comunicación, ciertos hechos recordados, dominio de las clases go-

bernant y del Estado que modelan, distorsionan y ocultan la formación.

Todo medio consagrado a la tarea de oponerse a todas esas formas de la violencia — como "Paz y Justicia" — debe apelar a toda la fuerza, a toda la fuerza de su nación, debe comprometerse con la causa de los pueblos, denunciar todo intento por saquear, reprimir, violar los derechos humanos y colonizar y, sobre todo, hacer que los nombres recuperen la conciencia histórica, sus raíces, para que no tengan que seguir repitiendo los gestos de los siglos de su propia manipulación que es llamado el cuerpo alienado. Se necesita la ley y la justicia con la conciencia de los dramáticos temas de esta continente y de este país (los

niños y los adultos detenidos desaparecidos, los problemas alimentarios, la neocolonización, la ocupación de los espacios territoriales, la represión intelectual y física provocada por los herederos del fascismo del Sur, los genocidios en Conchucos, la deformación en los medios de comunicación llevada a cabo por la manipulación de la violencia y de sus manifestaciones espaciales por la justicia que es garantía segura de paz.

Quiero despedirme de un desamplio largo y de algunas lagunas a la publicación, con este verso de Vallejo que creo resume todo: "Y va a venir el día, porte el arma".

Carlos Barbarito

NOTICIAS

Las armas y el Tercer Mundo

El FFI para 1983 se estima que el gasto mundial en armamentos alcanzó las 800 mil millones de dólares. Según un artículo de la revista "Mazinger" por un año en 1982, un 40 por ciento de las armas vendidas son compradas por países del Tercer Mundo.

En 1982 el gasto mundial en armamentos fue aproximadamente de 700 mil millones de dólares. Es curioso que se produce al mismo tiempo en que el 45 por ciento de la población mundial es decir, 1.500 millones de personas, carecen de serenas condiciones básicas en sus vidas. Los 575 millones de personas padecen de subalimentación aguda, en que alrededor de 3.000 millones de seres humanos no tienen acceso a agua potable y otros 250 millones de niños menores de 14 años no asisten a la escuela.

En el período de 1978 y 1982, el total de armas registradas en 1978 y 1982 pertenecen a países en desarrollo.

¿Cuáles son los países vendedores? El informe anual de SIPRI 1982 indica que los principales abastecedores son los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Mientras Washington es responsable por el 36,1 por ciento de las ventas globales por un valor de 27 mil millones de dólares, los soviéticos vendieron el 34,3 por ciento, lo que equivale a 25 mil 400 millones de dólares. Otros cuatro grandes vendedores de armas el año pasado fueron: Francia, 9,2 por ciento (7 mil 000 millones de dólares); Gran Bretaña, con 3,9 por ciento de las ventas (2 mil 900 millones de dólares); Italia con un 3,3 por ciento (2 mil 500 millones de dólares); Alemania Federal, con un 2,6 por ciento (2 mil 000 millones de dólares).

La publicación anual del SIPRI también demuestró que la Unión Soviética fue el principal proveedor de armas para las naciones del Tercer Mundo durante los últimos cinco años. La cifra es 37 por ciento del total de las ventas. La segunda es Estados Unidos, con un 22 por ciento y Francia, con un 11,5 por ciento.

¿Qué rol juegan los países de exportación de armas hacia el Tercer Mundo? ¿Son responsables de las que las producen? ¿Qué responsabilidades tienen, por ejemplo, los gobiernos no democráticos que existen en el mundo? Así las cosas, el caso se le presenta a las democracias que hay en el Tercer Mundo y a los procesos políticos que se están abriendo camino hacia la participación.

"Con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio"



"Y tú, pequeña Nica, no eres la menor de mis ciudades, dice el Señor: porque de ti ha nacido mi hija, Libertad, mi hijo El Hombre Nuevo."

Monseñor Pedro Casaldáliga
Obispo São Felix de Araguaia
Matto Grosso — Brasil

A cabo de escuchar por radio que el delegado del presidente Reagan, Stone, desde Panamá, alienta a derrocar al régimen sandinista. Ofrece toda su ayuda para lograrlo.

Después de la monstruosidad de la invasión yanqui a Granada quedó demostrado, una vez más, que el imperialismo no tiene el menor reparo en masacrar a quien sea cuando decide eliminar posibles enemigos.

Nicaragua es muy pequeña. Sólo 2.700.000 habitantes. Y 2.700.000 personas nacidas de muchos años de opresión. El somocismo — hijo predilecto del país del Norte — se esmeró en mantener en la ignorancia a cuantos fuera posible. Había logrado el 52% de analfabetismo (cifra a la que no pudieron llegar los que nos hundieron estos 8 años con torturas, asesinatos, secuestros y robos).

Los que salen de esa situación no son superhombres. Semejante opresión deja hondas huellas, difíciles de borrar.

¿Qué teme el gigante del Norte, ese feroz Goliat que amenaza y desafia al mundo entero?

No teme la fuerza de las armas. Eso quisiera. Enfrentarse de igual a igual. Conoce su poder. Provoca la guerra, casi la necesita.

He tenido el inmenso privilegio y la responsabilidad de vivir, durante un mes, junto a ese pueblo, pequeño, pero de pie. ¡Qué maravilla!

He palpado la verdad del poema profecía del obispo pobre y santo de la selva amazónica. Y comprendo el

terror del gigante armado de acero (hoy son armas atómicas). Es palabra de Dios:

"Tu, pequeña Nica, no eres la menor de mis ciudades" (Por el contrario! A los ojos de quien vive de sus esclavos, esa pequeña "hija Libertad" que está naciendo en Nicaragua, es algo monstruoso, el principio del fin. ¡No lo puede permitir! ¡Mañana puede ser demasiado tarde!

Con esa "hija de Dios, pequeña Libertad", está naciendo el hijo, el Definitivo, el que es dueño y señor de todo, pues es el hijo del único gran dueño, del Padre Dios. Y esto sí que ya es inaceptable, en absoluto, para quien se siente dueño y señor del mundo porque tiene dólares y armas capaces de acabar con la humanidad. El gigante no es tonto. En esa Nicaragua que comienza a querer ser libre, empieza a nacer, despacito, el hombre nuevo. Goliat tiene memoria. ¡Fue terrible lo de David!

El más pequeño, el olvidado, el pastorcito. El David que sólo cuidaba ovejas en el campo y no tenía más armas que unas piedras y su honda.

En Nicaragua nada es perfecto. Todo se está haciendo. El peligras esa libertad que empieza a crecer y que va a hacer maravillas.

La historia se repite. Los EE.UU., la gran potencia, dicen querer defender la libertad... y le tienen pánico. No la conocen sino de nombre. Y sólo saber que empieza a vivir, en algún lugar, les aterra. Como a Herodes la noticia de que el Esperado, el Mesías, había nacido. No bien lo sabe, siente pánico y decide matarlo. Y miente. Y pide datos y señales.

Y los datos se los dan precisamente aquellos que conocían las profecías, los que decían esperar al Mesías.

He visto tantos esfuerzos sinceros, hondos, pacientes, increíbles algunos, por brindar a todos la posibilidad de empezar a ser hombres nuevos, que resulta doloroso es-

cuchar las mentiras que se publicitan para disfrazar las verdaderas intenciones de los agresores.

No sólo a los que tienen y demuestran su buena voluntad hacia las necesarias y urgentes transformaciones, sino a todos se los respeta.

El trato dado a los ex guardias somocistas es una de las pruebas más sobre las intenciones y métodos del Frente Sandinista para conducir la revolución. Puede conversar con muchos de los presos. Están agradecidos. Nunca soñaron que pudieran ser tan bien tratados. Hasta a los torturadores y violadores, a los peores criminales, se les trata como a seres humanos y se cree y se espera en su transformación.

El imperio yanqui la ve — y tiene razón — como "abanderada" de la gran revolución de toda la América latina. Es tan hermosa que resulta contagiosa. Y por eso quiere matarla en su infancia antes de que crezca. Lo va a intentar. Ya lo está haciendo descaradamente: con armas y con hombres. Y se prepara claramente la invasión.

Todos los nicaragüenses están seguros de que los agresores yanquis lo van a intentar. Saben que frente a ellos son pequeños pero fuertes. Por eso están ciertos que van a sufrir mucho, que esa guerra no quedará ni buscada, ni merecida sino impuesta, será cruel y larga. Su fortaleza no está en las armas, muy inferiores, insignificantes (piedras y honda) sino en su corazón, en su decisión como pueblo de defender hasta la muerte lo que les costó tanto: su libertad, su derecho a la vida, a la educación, a la tierra, a la vivienda, al alimento y la salud... Lo que antes nunca tuvieron y ahora sí.

Por eso saben, y lo afirman con alegre y admirable firmeza, que "¡no pasarán!", que los invasores serán derrotados.

¡Qué responsabilidad tan grande para todos nosotros, para toda América latina! Esta hermana pequeña, valiente y generosa, nos está mostrando un camino: ¡no podemos dejarla sola! ¡Cometeríamos un crimen imperdonable! Y con él ponemos en peligro nuestro propio futuro.

Para esta América latina mayoritariamente cristiana, Nicaragua y su liberación se han constituido en un verdadero signo.

Es la primera revolución de la historia en la que masivamente pa-

participan los cristianos, la Iglesia. La Iglesia, ese "pueblo de Dios en marcha", que se ha puesto de pie y exige una profunda conversión de personas y estructuras. El pueblo de pie es el pobre que llega, es Cristo que viene de nuevo a invitarnos suave y firmemente a un cambio radical:

"Si alguno quiere seguirme..." "El que no recoge conmigo, desparrama." "No se puede servir a dos señores."

Los que no aceptan ese cambio profundo, esa conversión total, son y serán enemigos a muerte de la revolución nicaragüense. Desde afuera y desde adentro, con un disfraz o con otro, hasta "en nombre de Dios", se intenta matarla, como a Jesús.

Los argentinos vamos a tener una buena oportunidad de demostrar nuestra solidaridad de hermanos conscientes o no, dentro de pocos días, con la llegada de los embajadores de la pequeña Nicaragua y del gigante del Norte. Aquéllos llamados por la paz en la libertad, éstos imponiendo la guerra sin disimulos para abolidar la esclavitud.

Adolfo Pérez Esquivel ha decidido ir a respaldar con su presencia física el clamor del pueblo agredido de Nicaragua. Como Premio Nobel de la Paz, ha sentido el deber de ponerse de pie con ese pueblo y gritar con todas sus fuerzas el "queremos la paz" de todos los nicaragüenses.

Vivimos tiempos decisivos. Las mentiras de los poderosos cada día son más evidentes. La verdad de los pobres y pequeños cada vez más exigente.

Mucho tiempo los argentinos, oprimidos también, manejados por el terror, fuimos aliados predilectos y eficaces del opresor del Norte, del imperialismo. La queja reveladora de Galtieri, "¡teníamos tantas cosas para hacer juntos...!", lo expresa tan claramente como la exportación de torturadores, asesores militares, asesinos a sueldo a toda nuestra América empobrecida.

Hoy, en esta naciente democracia, podemos comenzar a transitar caminos de verdad, y de justicia, de libertad y respeto.

Poco a poco, si somos honestos y valientes, con esfuerzo y dolor, entre

nosotros comenzará a crecer esa hija de Dios, libertad. Ese hijo de Dios, el hombre nuevo.

La pobre y pequeña Nica lo está demostrando. Puestos de su parte iremos descubriendo nuestro propio camino y haremos juntos la patria grande, la América nueva. ¡Amén!

Esto fue una partecita de mi "oír" al pueblo durante este mes. Una partecita sólo pues si les cuento todo lo que "oí" en este pueblo quizá nos haga mal.

Pero estemos atentos. Este Adviento es preparación a la llegada de Cristo. Y Cristo se viene con todo. No nos durmamos. Especialmente los que estamos muy orondos en la Iglesia. ¡Cuidados! Miren que ese Cristo viene de fuera, viene a salvar a los pecadores.

Hace 2000 años, los de la "Iglesia" de entonces, le asesinaron. Hoy se puede repetir la historia. Abramos bien ojos y oídos. Abramos nuestro corazón: la salvación se acerca.

Hasta la próxima. □

Antonio Puigjané

NOTICIAS NACIONALES

Los jóvenes del campo y la democracia

Alertando sobre el poder de las "minorías del privilegio, que de ninguna manera está agotado, ni siquiera menguado", la declaración pública del IV Encuentro Nacional de Jóvenes Agrarios se constituyó en un verdadero llamado a todo el pueblo a "capitalizar las posibilidades que la democracia brinda" y a asumir esta instancia "con el grado de compromiso que ella exige". El documento fue aprobado por aclamación por los participantes, que ovacionaron largamente su contenido.

Lo siguiente es parte de texto de dicha declara-

ción: "La juventud agraria federada celebra el advenimiento de la democracia y el acceso de un gobierno libremente elegido. Más allá del signo partidario del mismo, es la Nación, como expresión del destino de un pueblo, la que debe beneficiarse al recrearse sus instituciones y abrirse la posibilidad cierta de su despegue al sitial asignado por las más caras esperanzas.

"El proceso que hoy aguniza, basó su devastadora acción en un aparato represivo vigoroso e impune y en una política económica contraria a los intereses nacionales que condenaba al país a la dependencia y al sometimiento, negándole todo poder de decisión soberano."

Y más adelante exige:

"Una reforma sustancial al régimen del uso y tenencia de la tierra, una adecuada política de ingresos para el sector y un sistema de comercialización canalizado a través del movimiento cooperativo fiscalizado por el Estado, serán los elementos básicos de una política agropecuaria que aliente la producción y reivindique los legítimos intereses del sector. Todo ello llevará una contribución ponderable para la reconstrucción y sentará las bases del definitivo desarrollo nacional."

Por último, resalta:

"La etapa que iniciamos requiere el esfuerzo,

la imaginación y la voluntad de hacer de todos los argentinos. Las viejas antinomias y las diferencias artificiales alimentadas por los enemigos del pueblo, deben necesariamente superarse si realmente aspiramos al establecimiento de una sociedad más justa donde cada hombre pueda realizarse plenamente.

"Sepamos capitalizar las posibilidades que la democracia brinda, pero advertamos las obligaciones inexcusables que ella trae. Sepamos, en fin, los argentinos, asumir esta instancia con el grado de compromiso que ella exige. La historia y el futuro de nuestro país así nos lo demandan."

Dado en la ciudad de Rosario, el 5 de noviembre de 1983.

En el mes de noviembre

1 — Augusto Conte, vicepresidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos e integrante del Centro de Estudios Legales y Sociales, es electo diputado nacional por la Democracia Cristiana, tras una campaña que tuvo como eje político la defensa de los derechos humanos.

— El peronismo asegura su triunfo en 12 gobernaciones, el radicalismo en 7: Neuquén, Corrientes y San Juan quedaron en manos de agrupaciones provinciales. La UCR logra, además, 24 senadores, 136 diputados nacionales y 38 escaños en el Concejo Deliberante. El PJ obtiene 22 senadores, y 112 bancas en la Cámara Baja, pero aún debe definirse la provincia de Jujuy. La Unión de Centro Democrático obtiene 2 diputados nacionales, el Partido Intransigente 3 y la Democracia Cristiana 1.

— Las Madres de Plaza de Mayo se entrevistan con miembros de la UCR, la presidenta de la entidad, señora Hebe de Bonafini, declara que se retiraban muy corralizadas por el tono amical que tuvo la entrevista y por el compromiso asumido por el radicalismo.

2 — Lorenzo Miguel, vicepresidente del Partido Justicialista, durante una entrevista televisiva que intentara realizar la periodista de Canal 9, Nelly Araoz, la acusa de "pertener a un servicio" cuando ésta le recuerda los silbidos que recibió en Vélez Sarsfield el 17 de octubre.

— Alrededor de 2.600 reclusos mantienen en su poder el pena de Olmos, durante más de ocho horas, tomando como rehenes a doce guardiacárceles en demanda de la reducción de penas a los presos por delitos comunes y mejoras en el sistema carcelario, sin que se produjeran víctimas.

— La Carta Democrática firmada por el presidente electo, Raúl Alfonsín, y por los ex mandantes Hilo Elender, Francisco Cerro, Rogelio Frigerio y Oscar Alende, es entregada al Episcopado Argentino, con el propósito de que la Iglesia actúe como depositaria de ese pacto que compromete a los partidos en la defensa de la democracia y del gobierno constitucional.

— Margaret Thatcher ratifica que no negociará con la Argentina la soberanía de las islas Malvinas, y tampoco con el nuevo gobierno democrático.

— Granada rompe relaciones con la URSS, Cuba y Libia, y ordena la expulsión de sus diplomáticos.

3 — Cerca de 4.000 reclusos alojados en tres unidades carcelarias — dos de ellas ubicadas en La Plata y la otra en el Chaco — se mantienen amotinados en reclamo de la reducción de penas, la aceleración de las causas judiciales en las que están involucrados y por mejoras en el sistema carcelario vigente.

— Lech Walesa, Premio Nobel de la Paz 1983, pide que se invite a la ceremonia de Oslo al húngaro Sándor Gaspar, presidente de la Federación Mundial de Sindi-

catos a Jan Kulakowski, secretario general de la Confederación Mundial del Trabajo; a Jan Van derveen, presidente de la Confederación de Trabajadores Internacional y al líder sindical Chileno Rodolfo Seguel.



El presidente de EE.UU., Reagan, afirma que los objetivos que se propuso su país al invadir Granada fueron logrados, y que las tropas estadounidenses saldrán de inmediato de la isla.

4 — La Cámara en lo Penal de San Nicolás confirma el sobreesimiento provisorio de los policías Luis Patti, Juan Spataro y Rodolfo Diéguez, implicados en la muerte de los militantes peronistas Cambiasso y Rossi.

— Medio mil ar de reclusos de la cárcel salteña de Villa Las Rosas terminan un motín de 48 horas de duración, merced a la intervención del gobernador electo de la provincia, el peronista Roberto Romero.

— El ex jefe de la policía bonaerense, Gral. (R.E.) Ramón Camps desmiente declaraciones suyas publicadas en la revista española "Tiempo", en las que afirmaba que "todos los desaparecidos están muertos". Se hacía responsable, en la mencionada revista, de la desaparición de 5.000 personas.

6 — Se anuncia que integrarán el gabinete del presidente electo Raúl Alfonsín, Antonio Tróccoli, como ministro del Interior, y Raúl Borrás, en la cartera de Defensa.

— Dos millones de cubanos renuncian a su jornada de descanso para trabajar en la "jornada laboral voluntaria" más grande que se realizara en los últimos 25 años después del triunfo de la revolución, en honor a los muertos y heridos de Granada.

— El secretario de Defensa norteamericano, Caspar Weinberger, anuncia que la "posibilidad de que EE.UU. lance sobre Nicaragua un operativo semejante al que realizó en Granada, sólo será analizado en el momento en que se plantee".

7 — Augusto Conte, diputado nacional por la DC, exige que las FF.AA. "pongan a disposición inmediata del futuro gobierno las pruebas documentales sobre las operaciones libradas en el marco de la guerra antisubversiva y vaticina que las entidades defensoras de los derechos humanos llenarán la Plaza del Congreso y todas las plazas del país". Conte estima que Alfonsín debe acordar la libertad de los presos políticos apenas asuma el poder: "si antes la liberación no fue resuelta por el actual gobierno".

8 — Antonio Tróccoli, futuro ministro del Interior, anticipa que desde esa cartera se impulsará la reorganización de las fuerzas de seguridad para desmantelar la estructura represiva.



Por su parte, Antonio Mucci, ministro de Trabajo y Previsión Social, afirma que "estableceremos un salario mínimo de emergencia", y se muestra partidario de "una sola CGT, pluralista y democrática".

—Lorenzo Miguel delega sus funciones al vicepresidente segundo del Partido Justicialista, Carlos Juárez, con el cometido de "elaborar la estrategia del partido y las relaciones políticas que deben emprender para estructurar una convivencia democrática".

—Es detenido el ex jefe de la Secretaría de Información de Estado (SIDE), Gral. Otto Paladino. Su detención está relacionada con las actividades de la organización terrorista Triple A y los actos delictivos de los que se la acusa.

El embajador de Nicaragua en la Argentina, Ricardo Zambra, denuncia una inminente invasión a su país. Dice contar con datos precisos de que la intervención se operará en principio con los ejércitos de El Salvador, Guatemala y Honduras, a la que seguirá la presencia efectiva de las marines norteamericanas.

El gobernador electo de la provincia de Buenos Aires, Alejandro Armendáriz, recibe al titular del Centro de Estudios Legales y Sociales, Emilio Fermín Mignone, quien entrega antecedentes con denuncias sobre presuntas violaciones de los derechos humanos en el penal de Olmos.

—El Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Escquivel, remite un telegrama al gobernador de la provincia de Buenos Aires, Jorge Aguado, en el que solicita autorización para ingresar al penal de Olmos, y requiere información sobre el estado de los detenidos, entre los cuales hay varios heridos de bala.

11 Unas 15.000 personas manifiestan en la ciudad de Varsovia a favor del disuelto sindicato polaco Solidaridad y de sus dirigentes. Son dispersados por unidades antidisturbios.

12 Un total de 25 dirigentes uruguayos de los partidos tradicionales, así como los partidos Demócrata Cristiano, Socialista y otros, son rehabilitados políticamente tras una decisión oficial.

13 —El arzobispo de Santa Fe, Vicente Zaspé, comenta acerca de lo positivo y alentador del proceso electoral, que a su juicio revela que la ciudadanía no dio todo por perdido, señalando que deben purificarse las euforias de unos y la tristeza de otros, para practicar la imprescindible democracia.

—El cónsul de España en la Argentina, Manuel Vidal Tornes, presenta un recurso colectivo de habeas corpus en favor de 27 desaparecidos de nacionalidad española ante un juez federal de la Argentina, José Nicasio Dibut.

—Raúl Alfonsín se entrevista con la esposa del ex embajador argentino en Venezuela, doctor Héctor Hidalgo Solá, y se compromete a "hacer todo lo máximo y hasta lo imposible para lograr el esclarecimiento" de la desaparición del diplomático.



—La CGTRA designa una comisión especial de 14 miembros que elaborará las pautas tendientes a gestionar la unidad sindical en forma independiente de las 62 organizaciones.

—Un plenario de secretarios generales de seccionales de la UOM anuncia que, de no satisfacer el sector empresario las demandas salariales, decidirá una huelga general de los trabajadores del gremio.

16 —El Comando en Jefe del Ejército confirma la prisión preventiva de los coroneles Alberto Tepedino y Julio Bellene, procesados por falso testimonio en torno del secuestro y asesinato de la diplomática Elena Holmberg.

—Es detenido e incomunicado el jefe del Regimiento 19 de Infantería de Tucumán, Alfonso A. Reuther, por disposición del juez de crimen Remigio Carol, de Santiago del Estero, debido a presuntas vinculaciones con el secuestro del que fue víctima en febrero pasado el matrimonio Santa Ana.

—Antonio Tróccoli, futuro ministro del Interior, es perseguido por "que todo argentino que esté deambulando por el mundo y quiera regresar a trabajar por el país podrá hacerlo en un marco de total libertad y seguridad; para ello —afirmó— haremos todos los impedimentos y restricciones existentes en la actualidad".

17 —Raúl Alfonsín acuerda enviar al Congreso un proyecto de ley que castigue a los responsables de "desapariciones" y violaciones de los derechos humanos, y recibe a dirigentes de la APDH, a quienes autoriza que la UCR no tomará posturas en bloque para impulsar la formación de una comisión investigadora integrada por legisladores.

—Es contenido en el país un informe preparado por ocho prisioneros de un campo de concentración clandestino ubicado en la Argentina. La declaración fue redactada en un convento de San Pablo (Brasil) con el auspicio de Ulamor, comisión arquidiocesana que preside el arzobispo de esa ciudad, Cardenal Paulo Evaristo Arns.



—Carlos Castro Madero, presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica, informa que la Argentina se incorpora al círculo de los ocho países que son capaces de producir uranio enriquecido.

—El pedido de extradición del coronel boliviano Luis Arce Gómez, solicitado por la justicia de E.E.U.U., es denegado por el juez federal José Dibut.

21 —El "Informe Rattenbach" es divulgado por el semanario "Siete Días". En él se investiga el conflicto armado entre la Argentina y Gran Bretaña. El documento califica como "aventura militar" la decisión de la Junta Militar entonces compuesta por Galtieri, Lami Dozo y Anaya, quienes comparten serias responsabilidades con el ex canciller Costa Méndez.

—Alfredo Bravo, titular de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina, es nombrado subsecretario de Estado de Administración Educativa.

pasó a pág. 28

El futuro, hoy

Durante los cuarenta días transcurridos desde el acto electoral hasta la asunción del mando por el doctor Raúl Alfonsín, se sucedieron una serie de hechos que sirvieron para complejizar aún más el panorama político argentino.

Comenzando por el último mandato de la dictadura, revelado en el anuncio del almirante Castro Madero sobre el enriquecimiento de uranio, pasando por el informe Rattenbach y los conflictos internos del peronismo y terminando con las idas y venidas de la flamante conducción política —que constituía de hecho un "gobierno paralelo"— el desfilar de los acontecimientos no pareció inmutar al esperanzado pueblo argentino que se preparó, entusiasmado, para reasumir el rol protagonista que le corresponde.

Pero, como siempre, los "manejos políticos" basan por otro lado. Vayamos por partes.

El poder nuclear

El anuncio del almirante Castro Madero, titular de la Comisión de Energía Atómica, de que la Argentina cuenta con la capacidad de enriquecer uranio, causó una profunda inquietud tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

¿Cuál es el sentido de un anuncio de este tipo pocos días antes de la transmisión del mando? ¿Por qué la primera medida del nuevo gobierno antes de su asunción fue digerir ese hecho dándole legitimidad a los militares?

Mientras en Europa los sectores más concientizados se movilizan para detener la nucleización de sus países, en la Argentina los militares tienen la desfachatez de plantear esta tremenda noticia como un adelanto y como el broche de oro de la dictadura. No sólo eso, el nuevo presidente dice que lo controlará personalmente en su carácter de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. ¿Es que Alfonsín no recuerda que se enfrenta a una sociedad "militarizada" en la que es vital quitarles poder a las FF.AA. y no sedimentar el que hasta ahora han tenido?

Entendemos que no se pueda concebir la tecnología fuera de las relaciones sociales dentro de las cuales se inscribe y desarrolla. Por ello ésta es definida desde "lo político" y no está exenta de ideología, tal como se la quiere presentar usualmente.

Aún aquel desarrollo nuclear que se pretende justificar para fines pacíficos resulta sumamente inquietante en el mundo actual.

Para la Argentina el desarrollo nuclear no puede fundamentarse ni siquiera como una necesidad energética en función del desarrollo del país. Sobre todo si lo vemos a la luz de otras fuentes alternativas, como la hidroeléctrica, que no implica peligros de accidentes ni tampoco contaminación ambiental.

Pero lo que es peor, algunos alardean del avance tecnológico nuclear argentino como un hecho significativo de autonomía política y de soberanía nacional. En este punto se retorna al planteo de la Doctrina de la Seguridad Nacional, que sólo tiene en cuenta la soberanía territorial y los "objetivos permanentes de la Nación", por encima de la soberanía popular.

El poder nuclear exige un control centralizado y un régimen estable que lo oriente, y es muy difícil el acceso del pueblo a la información sobre sus consecuencias. Y su evolución y eventual suspensión estará cada vez más fuera de control popular.

El poder nuclear es un factor de dominación militarista y difícilmente un Estado que cuente con este poder permita transformaciones sociales profundas, no sólo desde el punto de vista político, sino fundamentalmente desde el punto de vista económico. Recordemos que la industrialización basada en el desarrollo nuclear y armamentista produjo en algunos países del Tercer Mundo un creciente proceso de desempleo, ya que este tipo de práctica requiere de muy poca mano de obra por utilizar tecnología de alta complejidad.

El oficialismo y la oposición

El nuevo gobierno cuenta con un amplio margen de iniciativa política. El 52% del electorado, sumado a la legitimidad que resulta de haber triunfado en comicios revalorizados políticamente, le da a Alfonsín un amplio espectro de acción.

Y aparentemente este espacio tiende a continuar ampliándose en lo que se refiere a los nombramientos de funcionarios del futuro gobierno. Ha quedado claro que Alfonsín maneja este tema con bastante audacia. Esto se manifiesta, fundamentalmente, en el nombramiento de ex-partidarios (De Vedia, Bravo, Ferrer, Polino, etc.).

Se apunta a acumular mayor legitimidad y reforzar la imagen de "gobierno de unidad nacional" al mismo tiempo que se resta fuerza a la oposición posible.

Igual sentido tendría nombrar personalidades del Movimiento de Derechos Humanos para conformar un consejo asesor, que desplazaría en última instancia al tema de la Comisión Bicameral "asociando" al gobierno a los sectores más combativos de la resistencia.

Por su parte, la fragmentación que le produjo la derrota al peronismo, junto a la ausencia de

un proyecto alternativo que conaigue al conjunto del movimiento, le resta fuerza política y le quita iniciativa.

Al nuevo oficialismo ni le conviene un peronismo dividido. No sólo porque desde el punto de vista formal la democracia requiere de "competencia", sino también porque el panorama en el Parlamento no resulta alentador con la existencia de un bloque conflictuado, que no llegue a poder articular una respuesta unitaria ni una oposición orgánica que en definitiva lo árca que logre sea obstaculizar la labor específica de los parlamentarios.

Si esto fuese así el disenso peronista se orientaría más a cuestionar la figura del doctor Alfonsín que a los programas propuestos por la bancada radical. Por último, para el nuevo presidente es vital una oposición orgánica ya que sólo de esta forma se puede garantizar en el futuro el desahucio de algunos furiosos golpistas. Así, el peronismo unificado podría constituir de hecho un reemplazo posible si alcanzara los márgenes de formalidad requeridos para ello.

Pero en el corto plazo no parece posible salvar las diferencias que volvieron a ponerse de manifiesto en el seno del justicialismo a partir de la derrota. La crisis que se manifiesta en la falta de legitimidad de las actuales autoridades se complica al incluirse en la discusión sectores que habían sido desautorizados no sólo en las internas partidarias sino también prácticamente expulsados antes del golpe de estado de 1976.

En el peronismo todos presuponían una "rotación de cabezas" de quienes eran sindicadas como las maricutas de la derrota, que no se produjo. Incluso Hernando Iglesias, que aparecía como uno de los principales derrotados, logró conservar su posición e influencia en el peronismo bonaerense. Muestra de ello es el nombramiento de Diego Ibáñez en la jefatura del bloque de diputados.

Por su parte, Lorenzo Miguel dio un "paso al costado", tratando de rearmar su posición, seriamente deteriorada después del acto de Vélez y por la posterior derrota electoral. Incluso desde el propio seno de la UOM surgieron cuestionamientos e intentos por desbancarlo.

Ubaldo, por su parte, no perdió prestigio con la derrota. Se acercó a las posiciones más combativas (los Veinticinco) y esbozó la oposición más dura al alfonsinismo cuando afirmó que "...somos ampliamente democráticos, pero jamás vamos a arriar nuestras banderas de defensa de los derechos de los trabajadores...". Con esto trataba de suavizar otra expresión que le habían atribuido la prensa: "...si el gobierno constitucional no le da al pueblo lo que legítimamente le corresponde, los trabajadores paralizaremos el país cuantas veces sea necesario...".

Esta frágil situación se vio conmovida además por la posición de Isabel Perón, quien intenta jugar un papel clave en el movimiento, asumiendo el rol de "jefa" y proponiéndose como interlocutora válida para el diálogo con el alfonsinismo. El nombramiento de una comisión de enlace conformada por los sectores más ultraverticalistas agranda el panorama. Todos sectores logran repentinamente un espacio de discusión interna al convertirse, de hecho, en depositarios de la voluntad de Isabel.

La complejidad y heterogeneidad del movimiento popular vuelve a instalarse en el seno del justicialismo derrotado, dificultando las definiciones y radicalizando las posiciones.

En este contexto habrá que analizar el intento de retorno de Firmenich. En su mensaje, la vuelta aparece como la decisión de colaborar con la democracia: "Nunca fuimos militaristas, nos vimos obligados a tomar las armas ante el terrorismo de estado y siguiendo el mandato constitucional de armarse en su defensa".

La noticia de su posible retorno ha generado un clima de inquietud en la sociedad argentina. Vastos sectores de la sociedad, que tienen muy fresca la memoria de los terribles momentos vividos antes y después del golpe de 1976, manifestaron su repudio por este anuncio. La vocación "democrática" de Firmenich no es creíble, no sólo por el momento elegido para dar a conocer su posición (todavía no se había instalado el nuevo gobierno) sino también porque en el pasado reciente convocaba a la organización de contraofensivas, llevando a la muerte segura a sus propios militantes.

La patria antisindical

No obstante todos estos conflictos, el peso obtenido por el peronismo en el Senado de la Nación obligó al alfonsinismo a la negociación. Se dio prioridad para esto al sector político del peronismo, en detrimento del sector sindical. El peso de la derrota caerá de esta manera exclusivamente sobre los sindicatos. Esto se ve claramente, además, por el hecho de que el único senador de extracción gremial, Oraldo Britos, hace ya tiempo que actúa en función política.

El nombramiento de Mucci en "Trabajo" reforzaría una de las líneas posibles a seguir por el radicalismo en el terreno sindical. Mucci pondría el eje en la pluralidad ideológica y la participación de las minorías en las conducciones gremiales en contraposición a quienes se inclinan, desde una postura más rígida, por la posibilidad de existencia de más de una central obrera.

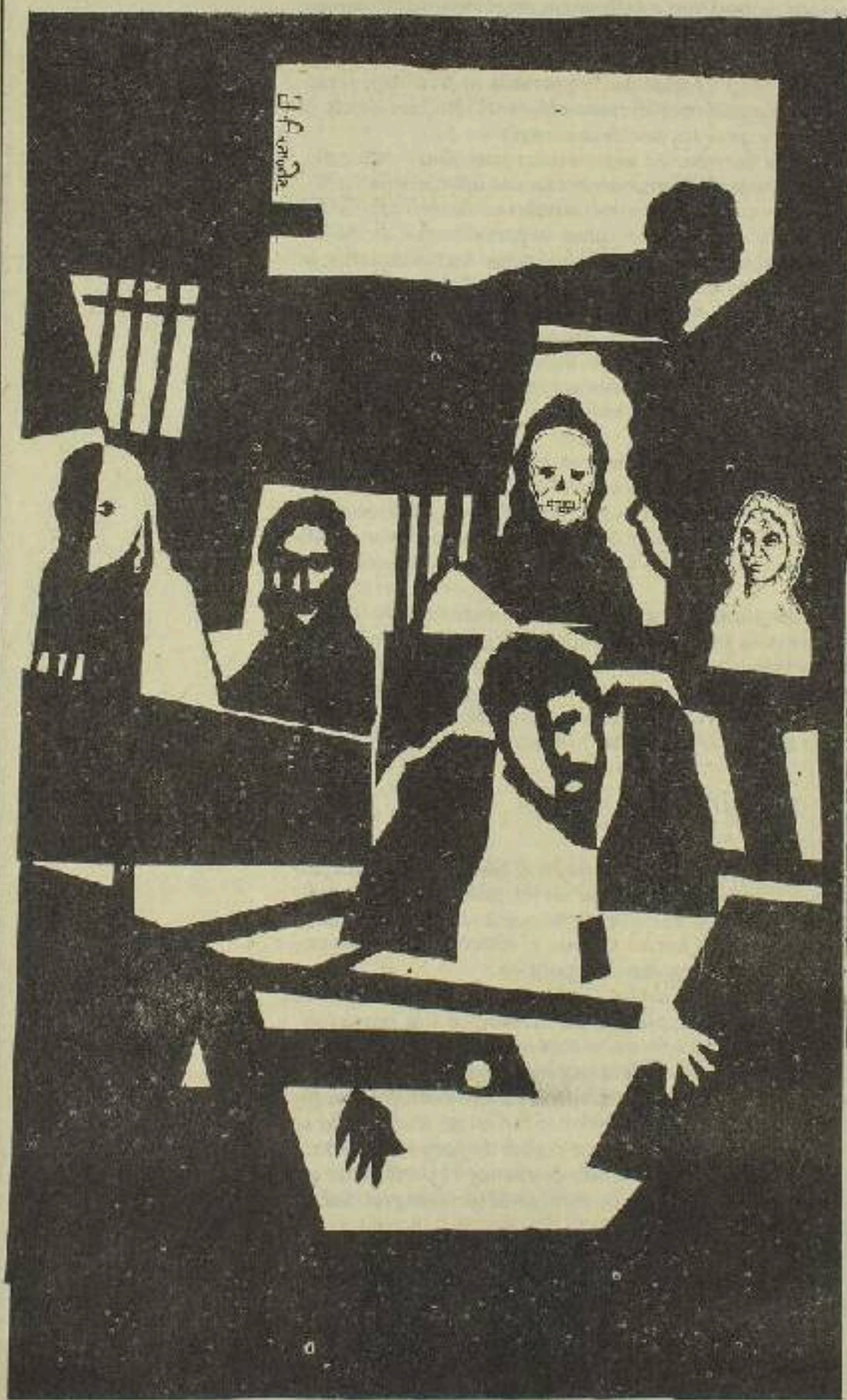
El proyecto de ley denominado de "Reordenamiento de la vida sindical" tiene por objetivo lograr, en un nuevo marco jurídico, un proceso de elecciones de comisiones internas. Aunque ya se hayan realizado en algunas empresas, se busca ahora imponer nuevas reglas de juego. El debate de la nueva Ley de Asociaciones Profesionales se posterga para cuando comience el período de sesiones ordinarias, lo cual permitirá al nuevo gobierno medir fuerzas, tantear el terreno gremial y ver si, finalmente, logra una correlación de fuerzas más favorable.

Así y todo, el discurso del presidente desde el Congreso el 10 de diciembre fue contundente: el gobierno estará dispuesto al diálogo, pero aquellos sindicatos que quieran hacer política partidaria perderán su personería jurídica. La "Argentina corporativa" está definitivamente caduca y la política, de aquí en más, queda definida por el nuevo gobierno como actividad exclusiva de los partidos. □

Represión a la Iglesia de Jesucristo "Como ovejas en medio de lobos"

Mateo, cap. 10, vers. 16

por Sergio Borelli



La metódica y minuciosa represión a miembros activos de distintas iglesias, es desgraciadamente moneda corriente en todos aquellos pueblos que luchan por su liberación.

El pueblo argentino no escapó a estos padecimientos. Desde 1974 ha visto con dolor cómo, impunemente, siguiendo un plan preestablecido, se ha perseguido, detenido por tiempo indeterminado, secuestrado y muerto a muchos de sus más comprometidos pastores, dirigentes y animadores de base.

La práctica no caprichosa de la eliminación de aquellos que, fundados en el Evangelio, han comprometido su vida con los marginados y oprimidos, es claro testimonio de la necesidad imperiosa de desarticular y dejar en la orfandad al pueblo, de manera de hacer más fácil su sometimiento y utilización.

Las instituciones eclesiales — con sus conductores —, junto a otras instituciones sociales un adecuado marco de formación y proyección de los hombres, las mujeres, los jóvenes y los niños. Por tal motivo, y con idéntico criterio, todas las estructuras participativas fueron despiadadamente atacadas y desmembradas, buscando, en cualquier caso, dejar al hombre argentino en la mayor indefensión y vulnerabilidad.

La mecánica utilizada por los enemigos del pueblo ha sido diversa, pero responde a un mismo patrón. Todos aquellos que inspirados en el mensaje cristiano intentaron ser luz en la larga noche que cubría la vida de nuestro pueblo fueron inmediatamente individualizados y reprimidos con la mayor celeridad.

El precio del silencio

El 11 de mayo de 1974 se inició una serie negra. Al término de la misa

El 8 de diciembre de 1977 un grupo armado que actuaba con absoluta impunidad secuestraba en la puerta de la parroquia Santa Cruz a la hermana Alice Domond. Dos días después, un grupo similar hacía lo propio con la hermana Léonie Duquet. Ambas religiosas aumentaron la lista de laicos, catequistas, dirigentes, religiosos, pastores y sacerdotes que fueron arrancados de su actividad pastoral y sometidos a la desaparición. Las persecuciones, detenciones, secuestros y muertes que han sufrido numerosos miembros de las distintas iglesias, constituyen un nitido indicador de lo irreconciliables que son los seguidores de Cristo y las dictaduras, sólo apoyadas en la fuerza que da el uso de las armas.

que había oficiado, era muerto ametrallado, en la puerta de la iglesia San Francisco Salvo, el padre Carlos Mujica. El mismo que había dicho: "Nada ni nadie me impedirá servir a Jesucristo y a su Iglesia, luchando junto a los pobres por su liberación. Si el Señor me concede el privilegio, que no merezco, de perder la vida en esta empresa, estoy a su disposición" era muerto por las balas de aquellos que consideraban peligrosa la prédica del Evangelio entre los más humildes.

El asesinato del padre Mujica fue una clara muestra de lo que estaban dispuestos a hacer y hasta dónde pensaban llegar quienes necesitaban convertir al pueblo en una majada.

A año siguiente, era secuestrado en Tucumán, Nello Rougier, sacerdote de los Hermanos de Jesús. Al poco tiempo, también en Tucumán, corría agua suelta el "gallego" Cabrera, perteneciente a la diócesis de Concepción. El 14 de diciembre de 1975 se elegía al primero de los uicos que sería víctima de la represión a causa de su trabajo basado en la Doctrina Social de la Iglesia, José Seropio Palacios, dirigente de la Juventud Obrera Católica, desaparecido sin dejar mayores indicios.

El nuevo año otorgó renovados bríos a los ideólogos y responsables de eliminar a los que desde la fe acompañaban a su pueblo. Julia San Cristóbal, hermana de La Salle, "desaparecida" de la forma acostumbrada el 5 de febrero de 1976.

El 24 de marzo de 1976 el golpe militar encabezado por Videla, Agosti y Massera destituye al gobierno constitucional y adriñe, entonces, la represión centralizada desde la misma cúpula de gobierno. Las fuerzas armadas, junto a la policía, prefectura y gendarmería, recorren el país para optimizar la represión, son creados los "grupos de tareas" y comienza la escalada represiva contra el pueblo. La doctrina



Pbro. Carlos Mujica (martir).
¿Quién lo asesinó?
Exigimos investigación y castigo a los culpables.

de la seguridad nacional es su primer nuestro, y en tal sentido se autoconvencen e intentan convencer a los Argentinos y al mundo de sus postulados. El enemigo está dentro de las fronteras y debe ser combatido con todos los medios al alcance. Los medios elegidos no fueron justamente los que estaban al alcance, ni los apropiados, ya que se pisoteó toda la que constituye una herramienta legal para combatir la subversión. Por el contrario, se eligió un sistema que denominaron "guerra sucia" que no fue otra cosa que la instauración de un estado de terror, desde el mismo gobierno, que posibilitó los abusos y violación de los

derechos humanos con la más absoluta impunidad y sin ninguna posibilidad de purificación.

La nueva etapa

El aparato represor montado por los mentores del terrorismo de Estado comenzó a trabajar activamente.

La indiscriminada eliminación de todo aquel que intentaba dar la verdad, un modelo instaurado para el servicio de unos pocos, se incrementa angustiosamente. El mismo día del golpe comienzan las persecuciones, son detenidos varios religiosos, entre ellos el jesuita José María Carrasco, quien es encarcelado sin causa justificada en Mendoza.

El 3 de junio, en Boulogne, es secuestrado y desaparece Juan Isla Carrasco, joven seminarista, quien trabajaba a su vez como obrero.

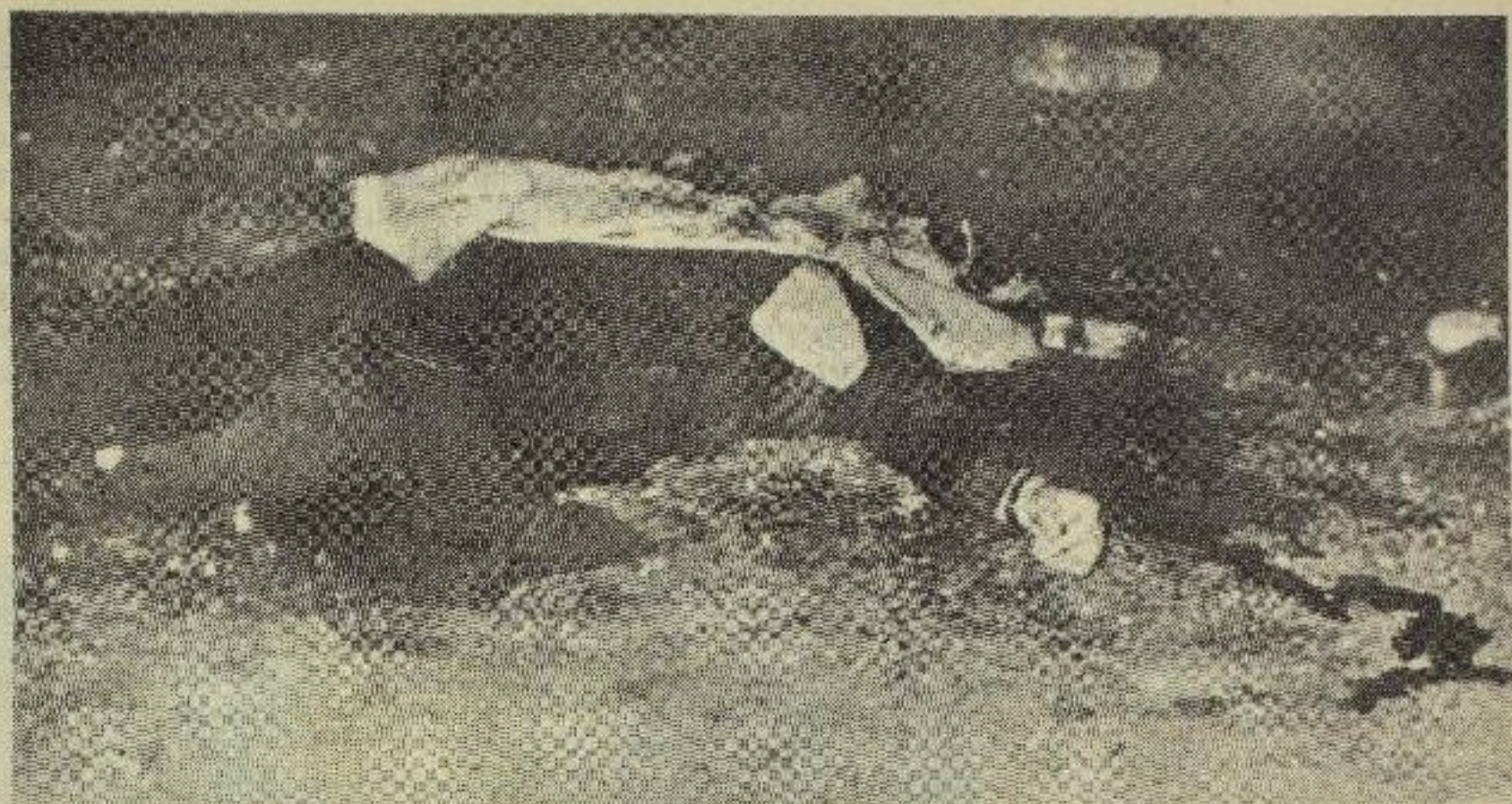
Al día siguiente desaparecieron en San Miguel dos religiosos asuncionistas, Carlos Amorín, J. Petta y Raúl Eduardo Rodríguez.

Un mes después, la represión daba una muestra cabal de cuáles eran sus objetivos y el modo de lograrlos. Tres religiosos palatinos y once seminarios son asesinados con total impunidad por un grupo armado en la parroquia San Patricio.

Los asesinos, luego de someterlos a diversos vejámenes, atribuyeron a los seminaristas Emilio Barilotti y Salvador Barbullo y a los sacerdotes Alfredo Kelly, Pedro Dutou y Alfredo Leaden, ese último hermano de monseñor Leaden, obispo auxiliar de la arquidiócesis de Buenos Aires.

Con la muerte de los palatinos, los que peleaban la "guerra sucia" siguieron sumando muertes y dolor al pueblo.

El 18 de julio de 1976, los sacerdotes Gabriel José Langueville y Carlos de Dios Muris, pertenecientes a la parroquia de El Salvador, La Rioja,



Mons. Enrique Angelelli, obispo de La Rioja, asesinado. El Gral. Harguindeguy tiene mucho para decir al respecto.

son secuestrados de la sede de su ministerio por un grupo armado que, exhibiendo credenciales, solicitó que los acompañen para una investigación policial. Tres días después, en la localidad de Chanan, a 150 Km. de La Rioja, aparecen los cadáveres de Carlos y Gabriel, maniatados, amordazados, arrillados y con señas de haber sido torturados.

A los cinco días de que ambos sacerdotes fueron sustraídos, un activista laico, profundamente comprometido con el Evangelio y la Iglesia de su pueblo, es también muerto por un grupo armado. Wenceslao Pedernera, dirigente católico del Movimiento Rural, muere fusilado en la puerta de su casa.

El feroz asesinato de los sacerdotes Longueval y De Dios Munas y del dirigente Pedernera fue el primer golpe directo a la Iglesia riojana, que venía siendo perseguida de todas las maneras posibles. Primero prohibiendo a monseñor Angelelli utilizar la radio para propagar su homilía dominical, luego encarcelando durante meses y sin razón alguna a fray Eduardo Ruiz, párroco de Olta, y finalizando con el "accidente" en que fue muerto el obispo Angelelli, en un viaje que nunca pudo finalizar, a cuyo término pensaba entregar a la gerencia de la Iglesia Católica una carpeta con pruebas de la persecución a la Iglesia riojana.

Tal documentación nunca llegó a los destinatarios, pero sí al Ministerio

del Interior, según lo testimonió en Brasil el ex oficial Peregrino Fernández, quien inclusive fotocopió parte de la documentación que trataba monseñor Angelelli. Tal circunstancia no deja dudas de quiénes y por qué "accidentalizaron" al obispo riojano.

La escalada represora

La ola de indignación desatada por la muerte del obispo Angelelli, junto a los hechos que venían sucediéndose, no fue de manera alguna óbice para que disminuyera la represión. Muy por el contrario, ésta continuó metódicamente acallando las voces de los que anunciaban el Evangelio de Cristo y denunciaban su desprecio.

En agosto de ese año "desaparecen" en Buenos Aires el ex seminarista Ignacio Beltrán y el joven Alejandro Sachmon, asesor de la Juventud Independiente Cristiana y obrero de Coca Cola.

El 17 de noviembre es secuestrado y desaparece Marcos Crio, miembro también de la Juventud Independiente Cristiana.

El día siguiente corre igual suerte el ex seminarista Alcides Bosch. Dos días después, la represión suena otra vez que apoyaba a los marginados. Desaparece en San Justo Jorge Luis Conger, subdirector de Contas de esa localidad.

El 25 de noviembre de ese mismo año, en La Plata, es secuestrado y desaparece el sacerdote Héctor Federico

Bocini, organista, profesor y doctor en música. Pablo Gazzoni, sacerdote del clero secular de la arquidiócesis de Buenos Aires, pasa a los Hermanitos de Foucauld y "desaparece" el 4 de diciembre.

El 1º de enero de 1977 secuestran en Mendoza a Mauricio López, pastor metodista.

En el transcurso de ese mes "desaparece" en Rosario el religioso Miguel Ángel Nicolson.

El 1º de febrero es víctima el joven catequista Daniel Esquivel, de quien desde entonces no se vuelven a tener noticias.

Héctor Ferreira, ex sacerdote de destacada actuación en el periodismo, es detenido el 5 de abril. Su cadáver arrillado aparece días después, a la vera del camino General Belgrano.

La atroz represión que sufre el pueblo argentino continúa llevándose a sus pastores. El 8 de abril desaparece, luego de su secuestro, el sacerdote y religioso de los franciscanos capuchinos Carlos Armando Bestos.

Mauricio Iribarregaray y el sacerdote Mauricio Silva Iribarne son secuestrados y desaparecen en Buenos Aires el 14 de junio.

El 30 de ese mes secuestran a Susana Rosa Jacué, maestra catequista de la ciudad de Mar del Plata.

El 25 de julio, en Avellaneda, es secuestrado por fuerzas represoras Roque Agustín Álvarez, ex seminarista, quien desde entonces está desaparecido.

Mar del Plata vuelve a ser escenario de la persecución y represión. El 28 de noviembre desaparece Laura Godoy de De Angeli, maestra catequista en CEDIER.

Las monjas francesas

El jueves 8 de diciembre de 1977 es secuestrada, junto a nueve militantes de organizaciones de familiares de desaparecidos, la hermana Alice Dormond. La operación es consumada por un grupo fuertemente armado que, actuando violentamente, introduce en varios vehículos a la hermana Alice junto a otros miembros participantes de una reunión desarrollada en la parroquia de la Santa Cruz, en el momento en que éstos abandonan el lugar justamente cuando también lo hacen, por otra puerta, los fieles que han asistido a misa.

En el procedimiento tiene destacada actuación el, en ese entonces, capitán Alfredo Astiz. El mismo marcha al frente de las tropas en la guarnición "Georgas del Sur", sin disparar un solo tiro, el mismo que regresó al país el 8 de octubre pasado en un avión en que también lo hacía el ex cardenal. Este sinestro personaje fue el responsable directo de la identificación de los participantes de la reunión en la parroquia de la Santa Cruz. Astiz, argumentando ser hermano de un detenido desaparecido, participó en la reunión bajo el nombre de Gustavo Niño y se dedicó a observar detenidamente las características físicas y la vestimenta de los concurrentes.

En el momento en que se decidió levantar la reunión, Astiz se retiró rápidamente para indicarles a los encargados del operativo a quiénes debían secuestrar.

El episodio, que causó conmoción, fue seguido por otro similar. Dos días después fue secuestrada de la parroquia San Pablo la hermana Léonie Duquet, que nada tenía que ver con el trabajo que desarrollaba la hermana Alicia y que sólo alojaba a ésta en su departamento. Ante la magnitud de los hechos llega inmediatamente al país François Gadot-Clet, enviado especial de Edgar Fauré, presidente de la Asamblea Nacional Francesa, quien tiene por misión gestionar la aparición de las religiosas. Gadot-Clet se entrevista con Harguindeguy y escribe una serie de contratos comerciales favorables a la Argentina como elemento de presión. El ministro no cede terreno, pero le da a entender que existen posibi-



Mons. Oscar Romero: "Un obispo morirá, pero la Iglesia de Dios, que es el pueblo, no perecerá jamás".

lidades de que aparezcan. Sin embargo el paso de los días no hace dar marcha atrás a la maquinaria del terror. Sor Alicia y sor Léonie no aparecen y no aparecerán. Será justamente un funcionario francés el responsable de epirafio. Días después, el coronel de aviación Jean Claude Le Guen, agregado militar de la embajada de Francia, declaró a un periodista: "Nada les hubiera pasado si se hubieran contentado con hacer su trabajo, con curar y atender a los enfermos, en vez de mezclarse en política; sin duda, nada les habría pasado".

Si bien el secuestro y desaparición de las religiosas francesas hizo una de las brechas de mayor tensión entre la dictadura, la Iglesia y un gobierno extranjero, la represión continuó operando con la mayor tranquilidad y efectividad.

Dando otra muestra de parancia, el poder ejecutivo detiene en Trelew, el 15 de diciembre a Dagoberto Ramírez, pastor metodista, y a su esposa, Betty Salomón, quienes recién serán liberados mucho tiempo después.

El día de Nochebuena de ese año, 1977, María Carolina Jacuá, hermana de Susana Rosa (quien había desaparecido el 30 de junio y era, al igual que ella, maestra catequista) es secuestrada y nunca más se vuelve a saber de ella.

El 19 de enero de 1978, un ex seminarista capuchino, Roque Raul Macari es secuestrado y se convierte en otro desaparecido. En julio de 1980,

cuando parecía saciado el morboso apetito de los represores, desaparece en Brasil, durante la visita que el Papa realiza a ese país, Jorge Aduar, sacerdote y religioso asuncionista, cofundador de la Juventud Independiente Cristiana en la Argentina y asesor espiritual de CONFER.

Lo sugestivo de su desaparición reavivó la idea de cooperación para la represión entre las dictaduras latinoamericanas, presunción que fue confirmada al tiempo por diversos hechos, como la aparición en Chile de cinco secuestrados en nuestro país.

Mucho más que nombres y números

La escuela cronométrica de lamentables episodios que han tenido por víctimas a miembros de distintas iglesias es tan sólo parte de los muchísimos atropellos que perpetrados desde el poder, han buscado sin conseguir silenciar a aquellos que, comprometidos en la fe, alzaron sus voces y sus manos en defensa de los humildes, los marginados, los corrimpos y todas aquellas que sufrieron algún tipo de violencia, cualquiera fuera el lugar de donde provinieran.

El precio pagado por su coraje y valentía ha sido muy alto. En el camino han quedado muchos hermanos muertos, otros no sabemos dónde están y algunos, que sufrieron cárcel sin motivo alguno, han tenido que marcharse.

La prolongada detención a la que se los sometió, junto a las torturas de las que los hicieron víctimas sus carcerales, obligaron a sacerdotes como Jales y Rolando Yorio a marcharse del país. Los sacerdotes Elias Musse, y Juan Deusaidy y Rida Patrick también vivieron la irracionalidad de la detención arbitraria. Aunque ellos, no sin sufrimientos, fueron liberados, no todos han tenido igual suerte. Todavía está detenido, en el penal de Rawson, Santiago Mac Gura, ignorándose qué dispondrá el gobierno a respecto.

La lista de aquellos que molestaron con su prédica evangélica, con su trabajo pastoral, con su palabra de aliento a los campeones de la defensa del sistema de vida "occidental y cristiano", es aún mucho más larga.

Sólo la justicia, fundada en el castigo a los culpables, será la salvaguarda de que desde ahora y luego de estas tristes experiencias, nunca más sea muerto, detenido o secuestrado aquel cuyo único delito es acompañar a su pueblo desde la fe. □

Roberto Garretón

Sólo habrá paz si hay justicia

Entrevista realizada por Felipe Pozo

El doctor Roberto Garretón Merino, como abogado de la Vicaría de la Solidaridad, de Santiago, Chile, ha participado en infinidad de casos referidos a los derechos elementales de las personas. Según él, el dilema se resume en un interrogante: ¿perdón, justicia o venganza? Antes de optar, dice, se deben aclarar algunas cuestiones previas.



Cuáles son esas cuestiones?

—Primero, que hay dos tipos de responsabilidades. Una, de carácter penal. Otra, de carácter político.

Luego, algunas secciones han hablado de la responsabilidad de los militares o de los aparatos militares. Pero aquí no sólo caben responsabilidades de los militares sino también de los civiles.

—¿Qué civiles?

—Pienso, por ejemplo, en los ministros de Estado civiles, bajo cuyos órdenes se han cometido todo tipo de gravísimas violaciones a los derechos humanos. Pienso en los embajadores que falsearon datos en los organismos internacionales y mintieron conscientemente respecto de lo que pasaba en el país. Pienso en hombres de prensa

que, de distintas maneras, ocultaron o distrajeron la verdad para mantener adormecida la conciencia de la opinión pública. Pienso en los jueces que han prevencionado.

Si es así, ¿civiles hubiesen condicionado su apoyo al régimen o que no se siguieran cometiendo los crímenes que se han cometido, es posible que las cosas hubieran sido distintas.

—Está bien. Hay responsabilidades penales y políticas y hay compromisos de militares y civiles. Ahora, vamos por parte, ¿cómo enfrentar el asunto global?

—Hay tres posibilidades: perdón, justicia y venganza. Creo que la primera y la tercera van íntimamente unidas. Porque si se decreta una amnistía total respecto de lo ocurrido, se está favoreciendo la venganza.

—Entiendo que usted es católico (afirma con la cabeza) y que el perdón es una cuestión fundamental para los católicos. ¿Se debe perdonar al enemigo o no?

—Ya no me opongo al perdón desde un punto de vista católico. Pero hay que despejar algunas cuestiones. En primer lugar, el que tiene que perdonar es la víctima y no autoperdonarse el delincuente. Lo más escandaloso de la ley de amnistía argentina, por ejemplo, es que está dictada por los delincuentes y, lo que es peor, se opone a la verdad.

Es condición básica para la paz el que se establezca la verdad. Una vez que se establece la verdad, pueden las víctimas ser generosas y aceptar indultos o rebajas de penas para los criminales que hayan colaborado en el establecimiento de la verdad.

Informe al Gobierno

Han Sido Ubicados 1.200 Presuntos Desaparecidos

En 1977, 1.200 personas han sido localizadas, confirmando así la existencia de los desaparecidos. El Gobierno ha establecido un sistema de registro de los desaparecidos.



zón de su ideología. Yo entiendo que todas las ideologías tienen derecho a participar en el debate político. Pero hay atentados contra la democracia, hechos, no ideas. Actitudes traducidas en hechos concretos: delitos, violaciones a los derechos humanos que deben causar la inhabilidad, temporal o perpetua, en el ejercicio de los derechos políticos.

¿Dónde está el límite para decir que ciertas hechos son causal de inhabilidad? Es un problema complejo que tendrán que resolver los demócratas, no los antidemocráticos. Pero parece demasiado claro que aquellas personas que han colaborado con restringir los derechos humanos y políticos de todo un pueblo, tengan una inhabilidad para desempeñar cargos o ejercer derechos políticos, sin perjuicio de la responsabilidad penal que les pueda caber en delitos concretos.

—¿A quiénes concretamente alcanzaría esta inhabilidad política?

—Por ejemplo, quienes han sido ministros del régimen y han exiliado a miles de chilenos, que han hecho encarcelar y relajar a miles de chilenos, que han entregado a agentes torturadores a miles de chilenos, que han

Derechos humanos

prohibido a los chilenos reunirse, que han establecido la censura de prensa. Es casi obscuro que hoy pretendan dárseles de demócratas y quieran gozar de los beneficios que la democracia concede a los demócratas.

—El asunto es realmente delicado...

—Por el contrario, se trata de reconocer y respetar a todos esos derechos. Lo que yo estoy diciendo es una cuestión absolutamente general, porque obviamente es necesario un profundo estudio para establecer, en este asunto, específicas cuestiones más o menos definitivas.

—¿Podría dar un ejemplo de cómo sería esto?

—Sí. Pero sólo a título de ejemplo. No es que piense definitivamente que el asunto debe ser exactamente así, pero es un ejemplo. Todos aquellos que hayan desempeñado cargos de la exclusiva confianza del régimen, que sean inhabilitados a perpetuidad para el ejercicio de los derechos políticos.

Como esto pueda derivar en injusticias, porque hay personas que en un primer momento trabajaron por el régimen, pero que luego reconocieron su error y han luchado por el restablecimiento de la democracia, es perfectamente razonable que una entidad política, que podría ser el Senado —obviamente que cuando exista—, restablezca los derechos políticos de quienes apelen con razón.

Quiero insistir en la provisional de este último. Es sólo un ejemplo y nada más. El asunto de fondo es que así como en el caso de la responsabilidad penal es imperiosa la justicia, en el caso de la responsabilidad política, es imperiosa la impunidad. □

Allí está el sentido del perdón. El nace de la paz interior de la víctima, y ello sólo se consigue con la verdad.

Por eso es tan grave pensar una solución como la ley de amnistía argentina. No sólo se autapenduran sino que prohíben que se investigue. Esto es de una inmundicia tal, que lo único que se logra es favorecer a la venganza.

—¿Digamos, entonces, que el quid del asunto está en establecer la verdad a todo costa?

—Revisemos eso de la "toda costa". Cuando yo hablo de establecer la verdad, estoy pensando en un proceso en que los inculcados tengan todas las garantías del debido proceso. Esas mismas garantías que ellos negaron a sus víctimas.

Aquí no se trata de violar los derechos humanos a nadie, al contrario, se trata de reconocerlos y respetarlos a todos esos derechos. A las víctimas y a los victimarios. A las víctimas, el derecho humano inalienable a exigir justicia, y a los victimarios el derecho humano inalienable del juicio justo.

—Por ahí, entonces, se puede dar el perdón.

—Claro. Una vez esclarecida la verdad, a mí no me importa mayormente qué pena se aplique. Sin embargo, son las víctimas las llamadas a decidir este punto.

En este sentido quiero poner un ejemplo. El asesinato de Orlando Letelier. Una vez que se sabe la verdad: quién mató, por orden de quién mató, en beneficio de quién mató, a mí no me importa si el señor Townley está cinco, diez o veinte años preso. Lo que no es posible aceptar es la nebulosa, la mentira, la impunidad total.

Entonces quiero volver a las tres opciones del principio. Es obvio que no hay otra salida que la justicia. Y el mejor sinónimo de justicia, en este caso, es la verdad. No acepto ni el perdón, en términos de autamnistia, ni la venganza que se vería provocada por ese autapardón.

—Usted ha dicho que hay responsabilidades penales y políticas. ¿Cómo se entra en el segundo caso?

—Esto de la responsabilidad política es un tema bastante discutible y delicado. Aquí entran los ministros, embajadores, hombres de prensa y jueces de que hablamos.

En primer lugar quiero dejar una cuestión meridianamente clara: yo no acepto que nadie sea proscrito del ejercicio de sus derechos políticos en ra-

Colabore
con nuestra
revista: anuncie en
sus páginas

México 479 - Tel. 34-8206
1097 Capital Federal

El porqué de las comisiones bicamerales

por Augusto Conte

Cuando en una Nación democrática se producen hechos que conmueven a la opinión pública, los cuerpos políticos representativos se sienten obligados al margen de la acción específica de instrucción de procesos y aplicación de eventuales condenas que caen en la órbita del Poder Judicial a llevar a cabo sus propias investigaciones con el fin de tomar cabal conocimiento de lo ocurrido, informar a dicha opinión y emitir su juicio. Dichos enjuiciamientos son, naturalmente, de distinta calidad que los judiciales. Atañen generalmente a las "políticas" que han estado detrás de tales hechos conmuevientes; revisan por tanto la globalidad que es ajena a las decisiones de la Justicia y no implican sanciones de otro orden que las específicamente políticas y éticas.

Para esos fines los parlamentos obviamente los órganos que invisten el mayor nivel de representación popular designan comisiones integradas por algunos de sus miembros, a quienes se encomienda llevar adelante las investigaciones correspondientes y proponer luego decisiones al conjunto de los legisladores. Dichas comisiones pueden ser constituidas en común por ambas cámaras —senadores y diputados— y en tal supuesto reciben el nombre de bicamerales.

Este es el tema que hoy tiene planteado nuestro novel Parlamento, fundamentalmente en lo que hace a la política represiva seguida por la dictadura militar. ¿Habrá o no comisión bicameral a los fines señalados? En caso afirmativo, ¿será su creación un hecho claro y definido o revestirá formas y objetivos imprecisos y limitados?

Las mistificaciones y los velos han terminado. Es verdad que buena parte de la opinión pública sólo conoce aún la punta del iceberg de lo que ocurrió en nuestro país en materia de represión. Pero otra parte de ella y, muy especialmente, de su dirigencia política, social y religiosa, está perfectamente al tanto de

los tres elementos esenciales: a) Un plan elaborado, escrito y firmado por los principales jefes militares, donde se preveían —descartando toda posibilidad de "excesos"— secuestros, torturas y eliminaciones físicas en masa. b) Como resultado de ello, la suma de violaciones a los derechos humanos más grave en cantidad y cualidad que ha conocido el ámbito del mundo occidental en las últimas cuatro décadas. c) Finalmente, una opinión hoy activa y alerta y la acumulación de hechos y denuncias que aumentan y se precisan con fuerza incontenible, imponiendo una respuesta cabal.

Pues bien. Es obvio que nosotros no hemos vivido en democracia sino que luego de una trágica experiencia y no pocas luchas, llegamos a ella. En esas condiciones, ¿es posible siquiera vacilar un solo instante ante la imperiosa necesidad de que nuestro Parlamento asuma este problema —el más hondamente concebible porque toca a los valores más esenciales de la contemporaneidad— para llegar a dar fundamentalmente, hacia dentro y hacia afuera, la más total condena y la afirmación de que lo sucedido vulnera lo más profundo de la conciencia argentina? ¿Es que no estamos acaso convocados a informar a un pueblo, que apenas conoce lo que unos pocos han podido seguir de cerca, para proporcionar a su juicio lo que durante años le fue calculadamente ocultado? ¿Es que vamos a negar a la Justicia concurso político para la disposición de los elementos de información que la dictadura militar le sustrajo hasta ahora? ¿Es acaso que vamos a seguir sometiendo a las familias afectadas a la cruel incertidumbre a que las condeno la deshonra militar, sin volcar todo el esfuerzo que esté a nuestro alcance para develar la verdad que esconde cada desaparición y rescatar a todos los que puedan encontrarse con vida? Responder negativamente a tan hondos interrogantes, valdría tanto como negarnos a la función que nos corresponde de constructo-

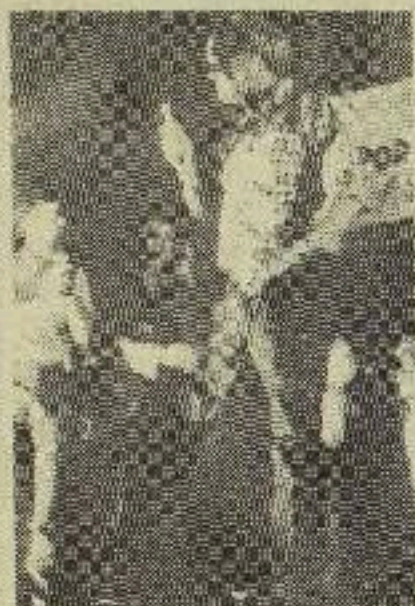
res de una auténtica democracia, basada en la vigencia de la verdad, la ley y la justicia.

Las observaciones que en estos días se escuchan en torno de la creación de la comisión aludida no resisten mayor análisis. Está claro que una cosa es la labor de la justicia y otra la acción política que se propone para el Parlamento. En nada se interfieren entre sí. Bien por el contrario, la acción parlamentaria podría determinar que la justicia reciba elementos y aportes sin cuyo concurso sus funciones podrían seguir siendo limitadas, como ha ocurrido en todos estos años. Carece de sentido argumentar sobre la eficacia o ineficacia de este tipo de iniciativas. Los antecedentes registran resultados ejemplares, y entre ellos el más resonante es el aporte que las investigaciones de Lisandro de la Torre significaron para develar la política de comercialización de carnes de nuestro país. Todo depende de la voluntad y decisión de los legisladores y también de la relevancia del tema que se proponen encarar.

Dicho esto, sostenemos que la comisión a crearse debe tener objetivos claramente precisados, que no se presten a ninguna confusión ni a aparentes o reales escapismos. Su función debe ser la investigación exhaustiva de las violaciones a los derechos humanos cometidas por acción de la dictadura militar, así como de las políticas que las decidieron y las fundaron. Sin duda será útil que el Parlamento cuente con una comisión permanente que se ocupe del tema de los derechos humanos. Pero que esta eventual decisión no implique desviación alguna del propósito central. Recordemos que la decisión y la energía con que demos respuesta a esta cuestión central de la vida política argentina definirá nuestra capacidad para aplicar igual actitud para el enfoque de las otras graves cuestiones que tenemos por adelante. □

NOTICIAS NACIONALES

Dos años de una lucha justa



Augusto Conte

Vicentes de los nuevos asentamientos de Quilmes Oeste, autoridades presentes e invitados en general.

Con una inmensa alegría conmemoramos hoy el segundo aniversario de nuestro asentamiento. En este festival en esta fiesta popular, recordamos dos años de lucha, de unidad, de organización y de solidaridad.

Nuestra lucha fue impulsada por nuestras propias necesidades. El asentamiento fue creado por la desocupación por el alto costo de los alquileres por la erradicación de las villas miseria, por una política económica contra el pueblo.

Hoy hicimos un alto en nuestro caminar para reunirnos aquí y afirmar que en estos dos años hemos fundado un pueblo nuevo y que, con nuestras propias fuerzas, hemos logrado avances importantes en nuestros barrios. Hemos derrotado todos los intentos de expulsarnos de estas tierras, supimos aguantar y hacer progresar nuestros barrios sin el apoyo de la Municipalidad, ni del gobierno provincial, ni del gobierno nacional.

En estos dos años construimos nuestra organización y conseguimos la solidaridad de muchos amigos. Con tres herramientas enfrentamos la necesidad: la unidad de todos por encima de cualquier diferencia; la organización democrática, participativa y honesta, para ser nosotros mismos los que decidamos lo que queremos, y la solidaridad de muchísimos amigos que nos apoyaron y alentaron en las horas más difíciles.

Hemos tenido largas, muy largas, horas de infructuosas peticiones, de discusiones, de cerros, y hasta, a veces, de ruegos.



Tarrago Ros

pero nunca dejamos apagar la llama de la esperanza y los objetivos de nuestra lucha justa.

Nuestro reclamo es sencillo. Defendemos nuestro derecho, el derecho que toda familia tiene y merece. El derecho a su propia tierra, donde habitar decentemente y en paz.

Por eso, también, somos claros al reclamar:

1) Que los terrenos que habitamos sean expropiados a los antiguos propietarios y nos sean adjudicados a nosotros, los legítimos propietarios.

2) Vivienda digna para todos los asentados.

3) Salud, educación y

los mismos derechos que los demás barrios.

Sabemos perfectamente que debido a nuestra angustiante situación podríamos ser un problema para el gobierno provincial y municipal. Como no queremos ser portadores sólo de problemas, presentamos también soluciones para que los que poseen el poder para terminar con nuestras angustias vean facilitada su tarea.

Presentamos un anteproyecto de ley de expropiación que, transformado en ley dará solución definitiva a nuestro derecho de poseer la tierra en la que hoy vivimos. Este ante-



Gladys

proyecto fue elaborado por la Multiparidad provincial, a la que agradecemos profundamente. Y fue presentado al gobierno militar sin ningún resultado positivo.

Muchas personalidades políticas, culturales, sindicales, sociales, religiosas y del medio periodístico han adherido con su firma al anteproyecto de expropiación, conscientes de que es la única solución posible para nuestro problema.

Entre esas firmas contamos con las del presidente electo, Dr. Raúl Alfonsín, el gobernador electo de la provincia de Bs. As., Dr. Alejandro Armendariz; la

vicegobernadora electa, arquitecta Elva Roulet, y el intendente electo de Quilmes, licenciado Eduardo Vides. Estas firmas



Inocencia y esperanza

nos llenan de esperanza y fortalecen nuestra decisión de alcanzar, durante el año 1984, los títulos de propiedad de nuestras tierras.

Hoy queremos agradecer a todos los que nos expresaron y nos expresan su solidaridad firmando el anteproyecto o colaborando como abogados, médicos o asesores.

Por último, queremos afirmar que esta lucha continuará hasta que obtengamos justicia. No estamos contra nadie sino a favor de nosotros mismos. Presentaremos a los gobernantes electos, a los diputados provinciales y a los senadores provinciales nuestro anteproyecto con las firmas de adhesión. Y confiamos que en el parlamento democrático será aprobado con el apoyo de todos, para reafirmar así que la justicia social es un objetivo nacional que nos une a todos.

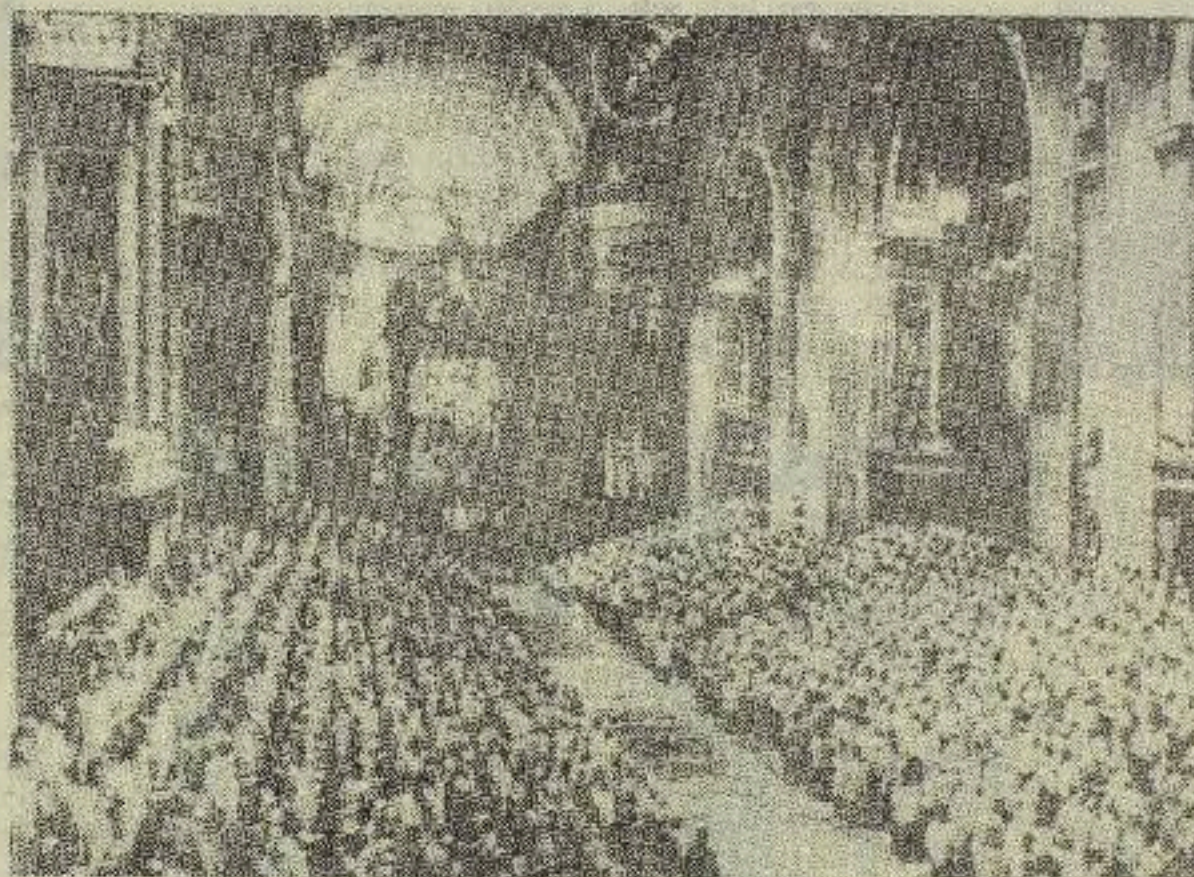
Terminamos diciendo con convicción: será justicia.

Gracias a todos. □

EL GOZO Y LA ESPERANZA

(En un nuevo aniversario
de la "Gaudium et Spes".)

por Fernando Storni, S.J.



El histórico Concilio Vaticano II, cuyos postulados aún producen adversas reacciones en tradicionales sectores de la Iglesia Católica.

El 7 de diciembre de 1965 se promulgaba como último documento aprobado por el Concilio Vaticano II, la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo de nuestro tiempo, conocida por las tres primeras palabras de su texto latino, "Gaudium et spes", "El gozo y la esperanza".

Dieciocho años han transcurrido de un texto que no estaba presente al comenzar el concilio, pero que fue sintiéndose como una necesidad, ya por el discurso inaugural de Juan XXIII, como por la serie de temas que se relacionaban con la especial comunicación que la Iglesia Católica tiene con el mundo y, en especial, con el mundo de hoy.

Por otra parte, el mismo Concilio sintió en la III Congregación General, del 20 de octubre de 1962, la necesidad de dar un mensaje a todos los hombres, a todos los pueblos y naciones porque "llevamos en nuestros corazones las penalidades corporales y espirituales de todos los pueblos confiados a nosotros, sus angustias, sus dolores, sus deseos, sus esperanzas", en el que está esbozado el tema de la Constitución Pastoral.

Si bien la mayoría de los documentos conciliares se refieren al mejoramiento interno de la Iglesia, el más extenso, que es esta Constitución Pastoral, está dedicado a las relaciones de la Iglesia con el mun-

do, al que pertenece y al que está destinada.

Nuevas perspectivas

Desde la Rerum Novarum a la Laborem Exercens noventa años han transcurrido de un hermoso recorrido de una Iglesia que cada día más se siente Pueblo de Dios y levadura en la masa. Para facilitar su marcha y su entrecruzamiento con las jornadas terrenales, la Constitución Pastoral Gaudium et Spes, el único conciliar ha querido sintetizar el pensamiento anterior de los pontífices y darle todo el apoyo del episcopado universal. Como dice un autor, es una encíclica firmada no por el Romano Pontífice o Pedro solo, si

no por todo el colegio apostólico. El compromiso de la Iglesia es total y abre nuevas e inmensas perspectivas en la tarea de evangelización.

Con la *Gaudium et Spes* se cierra definitivamente la imagen de una Iglesia encerrada en sí misma, ofendida con el mundo que la ataca, la despoja de sus bienes materiales y utiliza sus verdades a medias o en contra de otras tan fundamentales como las privilegiadas en un mundo enloquecido. Reaparece nitidamente la Iglesia servidora, enviada por Cristo para anunciar la Buena Nueva del Dios amor que levanta las prescripciones de la ley para sustituirlas por la única ley de la caridad. Una Iglesia, es cierto, que como Reino de Cristo no es de este mundo, pero que está enviada al mundo para preparar desde el mundo y con sus materiales el Reino de Dios.

Historia de la Constitución Pastoral

El proceso de su redacción fue largo. Por lo pronto, de los setenta esquemas elaborados previamente al Concilio y que fueron reducidos a dieciséis, ninguno contemplaba los temas de la *Gaudium et Spes*. Sin embargo, Juan XXIII en la Constitución que convocaba al concilio había dicho que uno de los objetivos era "poner en contacto con las energías vivificantes y perennes del Evangelio al mundo moderno". Y los mismos Padres Conciliares no bien reunidos decidieron enviar un mensaje a todos los hombres el 20 de octubre de 1962 y por lo tanto se veía con claridad el interés por estos temas.

Como el fin del Concilio no era dogmático, es decir, declarar nuevos dogmas, sino especialmente pastoral, era necesario encontrar una orientación a todo el material acumulado. El cardenal belga Suenens la encontró en que el centro de interés iba a ser la misma Iglesia. La Iglesia debía ocuparse de su propia vida interior para su reforma y, además, de sus relaciones con el mundo exterior y para eso se deberían estudiar los principales temas de la actualidad en la vida humana. Los cardenales Montini y Lercaro apoyaron esta propuesta y así surgió la idea de la *Gaudium et Spes*, gran carta del diálogo de la Iglesia con el mundo de hoy.

No vamos a seguir paso a paso los avatares de la redacción. Nos basta señalar que hasta hubo una "propuesta" cracoviense preparada por el actual pontífice. Pero este documento, que comenzó a ser tratado desde diciembre del '62, no pudo ser votado sino tres años después, en la última sesión del Concilio. Pero se ha constituido en el gran instrumento del humanismo cristiano que todavía hoy está dando frutos y muchos más pueden esperarse, porque ha lanzado a toda la Iglesia a la revisión de los más distintos problemas de la humanidad para iluminarlos con el Evangelio. Al hacerlo ha tenido que replantearse su misma teología y sus afirmaciones anteriores. Uno de los casos más notables es precisamente el de la violencia y la guerra. Ambas han tenido justificativos teológicos a lo largo de la historia, pero el Concilio llega a insistir en la "prohibición absoluta" de cualquier guerra, y alabar a

aquellos que se comprometen a nunca utilizar la violencia. Los años pasados desde el Concilio han hecho más evidente la necesidad de afirmar la ilicitud de cualquier guerra y la raíz profundamente cristiana de la no violencia.

La tarea de hoy

Lo fundamental de la tarea de hoy, teniendo en cuenta la *Gaudium et Spes*, es mantener incesantemente la necesidad del diálogo de la Iglesia con el mundo contemporáneo a través de nuestras personas y nuestras instituciones. Todos aquellos que hemos aceptado el Evangelio debemos saber también que se nos ha dado a conocer la Palabra de Dios para que la transformemos en el humanismo que cada generación necesita y en esto la *Gaudium et Spes* será por mucho tiempo un excelente ejemplo a imitar.

A los médicos detenidos-desaparecidos, en su día

Los médicos argentinos han sufrido como el resto del país las consecuencias de la aplicación de la doctrina de la seguridad nacional al servicio de los grupos que expolian a nuestro pueblo.

Muchos de ellos pagaron su compromiso y su sensibilidad para con las necesidades de la comunidad en que estaban insertos sufriendo persecuciones, detenciones arbitrarias y en numerosos casos la muerte o la desaparición forzada.

El 3 de diciembre, los médicos que conservaron su libertad pueden festejar su día, junto a sus colegas. Otros, en cambio, por haber sido consecuentes con su compromiso, no pueden hacerlo.

Estas líneas quieren dar testimonio del hecho y recordar a la comunidad médica la situación de esos colegas.

Hoy, 3 de diciembre, día de celebración para los profesionales de la medicina, queremos, los familiares de médicos en condición de detenidos-desaparecidos, recordar a sus colegas y al pueblo argentino la existencia de este drama que requiere inmediata solución por las autoridades elegidas en forma democrática.

Es un deber de todo argentino exigir la restitución a sus hogares y lugares de trabajo de todos los detenidos-desaparecidos y en este día recordamos especialmente a los médicos que sufren esa condición.

Olga Aredez — Juana de Pargament — Ana María Montes de Pedraza — Elba de Goiburú

Navidad: Dios viene a los suyos

por Francisco Moreno

Cada vez es más patente el consumismo grosero que nos agobia insistentemente con sus reclamos publicitarios. En esta época, el último y el primer mes de cada año, quieren convencernos (y en muchos casos lo logran) de que Navidad y Año Nuevo para las gentes del mundo "occidental y cristiano" son equivalentes a compraventa de tarjetas, dulces y regalos. El primer efecto de esta inevitable campaña anual es ciertamente el de hacernos caer una vez más en la trampa del mercado: comprar cosas = felicidad.

Se trata indudablemente de la idolatría del consumo. No obstante, el efecto más pernicioso, porque pasa casi inadvertido y se manifiesta a largo plazo, es otro: la agresión a la identidad cultural y la fe del pueblo pobre y cristiano.

Agresión a la identidad cultural porque se insiste en presentar como única forma de celebrar la Navidad, una fiesta eminentemente popular y tradicional, el modelo consumista de los países y de los sectores ricos. Agresión también a la fe, a la reflexión de fe (teología), del pueblo cristiano porque se oculta, se silencia y se tergiversa el profundo sentido de la alegría con la que se celebra esa fiesta. Varnos a limitar la presente reflexión a este último aspecto.

Mateo y Lucas, en sus evangelios, narran el nacimiento de Jesús. Son relatos muy conocidos que dieron pie a que el pueblo sencillo recreara con artesanía e imaginación los belenes, los "nacimientos", los retablos. En ellos se reproduce, acomodado a las costumbres y creencias propias de cada lugar, el acontecimiento fundamental de la fe cristiana: la encarnación y el nacimiento de Jesús de Nazareth, el Hijo de Dios hecho hombre.

Marcos y Juan, en sus evangelios, no recogen ninguna narración sobre

el nacimiento o la infancia de Jesús. No obstante, el prólogo con el que S. Juan inicia su relato nos transmite el sentido profundo del nacimiento de Jesús. Se podría decir que, mientras Mateo y Lucas elaboran las escenas y figuras del "nacimiento", Juan nos explica la razón, el porqué y el sentido de los hechos.

Dios y los suyos

Con una expresión muy precisa, San Juan interpreta el significado teológico del nacimiento de Jesús diciendo que la Palabra de Dios "vino a su casa" o "vino a los suyos", como traducen otras versiones (Jn. 1, 11).

Celebrar la Navidad, el nacimiento de Jesús, Hijo de Dios, entraña en primer lugar esta confesión de fe: Dios viene a los suyos. Lo cual quiere decir, evidentemente, que para Dios hay algunos a quienes considera "los suyos". Por descontado que Jesús nace para todos, pero a la Hora de escoger un lugar concreto para nacer, se decide y prefiere, como cosa natural, hacerlo entre "los suyos". Hay un sector de personas con quienes Dios se identifica espontáneamente y a quienes se siente ligado de tal manera que las considera como algo propio de él: son los suyos, los de su casa.

Y esto es así por encima de las cualidades morales que puedan tener. Paradójicamente, sólo una parte de "los suyos" recibe a Jesús (Jn. 1, 12). A su vez Mateo y Lucas ilustran gráficamente quiénes fueron aquellos de "los suyos" que acogieron al Dios-Niño Jesús y quiénes lo rechazaron. Se alegran con su nacimiento "los pastores que dormían a la intemperie" (Lc. 2, 8).

"Los pastores son, teológicamente, los representantes de los pobres, para los cuales fue anunciada la Buena Nueva y para quienes Jesús fue envia-

do (Lc. 4, 18). Aquí no hay ningún resquicio de un romanticismo pastoril. Los pastores constituían una clase despreciada y por su profesión eran impuros ante la ley. Ellos pertenecían a la clase de los que no conocían la ley, como decían los fariseos. Entonces, Lucas lo deja traslucir varias veces en su evangelio, Cristo fue enviado con preferencia a estos asociales y religiosamente marginados. A ellos se les comunicó por primera vez el mensaje alegre de la liberación (L. Boff, *Jesucristo el liberador*, Buenos Aires, 1975, p. 179).

La táctica herodiana

Mientras que para ellos y para todo el pueblo Jesús es una gran alegría (Lc. 2, 10), "el rey Herodes y toda Jerusalén se sobresaltaron" (Mt. 2, 3). Sabemos así que, incluso cuando se trata de la encarnación de Dios, la alegría de los pobres, los motivos de la alegría del pueblo preocupan, inquietan y atenorizan a los ricos y poderosos (Lc. 1, 52).

Aquí estamos ante una clave profundamente evangélica para entender por qué hay quienes se muestran tan interesados en reducir la Navidad a esquemas comerciales, anulando su sentido liberador histórico y trascendente, hondamente cristiano y popular.

Dios, al enviar su Hijo al mundo, también optó por los pobres. Pero no sólo se nos revela la actitud de Dios en el nacimiento de Jesús, también se hacen patentes las distintas maneras de celebrar la Navidad, de acoger a Jesús. Lo que para los pastores es un motivo de alegría porque vislumbran la hora de su salvación, en los sectores pudientes de la capital provoca miedo. Comprenden que el nacimiento del Salvador acrecentará la capacidad de liberación del pueblo. Por eso

le tienen por igual a la alegría de los pastores y a un niño de pocos meses. La reacción de Herodes nos sobrecoge por su brutalidad: manda exterminar a los niños: "Herodes se enfureció terriblemente y envió a matar todos los niños de Belén y sus alrededores de dos años para abajo" (Mt. 2, 16).

Por débil que sea la alegría, la vida misma de los pobres, el impulso que alimenta su fuerza histórica, amenaza el poder y la tranquilidad de los que lo detentan.

Cuando se insiste y se manipula con todos los medios posibles la Navidad para reducirla sólo a una fecha bonita para hacer regalos, cuando las luces y adornos multicolores incitan al consumismo: cuando pululan los "árboles de Navidad" y desaparecen las figuras de los belenes... ¿no estamos de nuevo ante una repetición más sutil y delicada de la táctica herodiana?

¿No se pretende de alguna manera hacer desaparecer al Niño y lo que él significa? Dicho de otra forma: hay quienes están interesados en eliminar por degradación la Navidad pretendiendo así matar en su raíz cristiana "la gran alegría de todo el pueblo". De allí la importancia que tiene re-crear la Navidad en su profundo y tradicional sentido, como un elemento de afirmación de la identidad popular y cristiana, resistiendo las tentaciones consumistas y las agresiones de los poderes de este mundo.

La razón de la alegría

En un pueblo creyente que sufre la opresión no sólo hay dolor: al mismo tiempo es portador de un profundo anhelo de liberación.

Durante siglos, la Iglesia en el tiempo de espera y preparación para la Navidad ha cantado un himno que recoge este sentimiento:

"Emmanuel, esperanza de los pueblos, ven a liberarnos.
Señor, no tardes ya. Ven pronto,
Señor, ¡ven Salvador!"

La se transforma este anhelo de salvación en esperanza, en confianza de que esa liberación está cerca. Sólo quienes anhelan y esperan la liberación, los pobres de espíritu, tienen ojos para ver y captar los signos que anuncian al salvador. Sólo los pastores de Belén descubrieron aque-

lla primera noche de Navidad en "un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre" la señal de "una gran alegría que lo será para todo el pueblo" (Lc. 2, 12.10); el anhelo de salvación, la esperanza mantenida contra todas las adversidades se ha transformado en una realidad viva, de carne y hueso (Jn. 1, 14). Por pequeña que sea la señal, la alegría es desbordante y se hace necesario contar todo lo que se ha visto y oído (Lc. 2, 20).

De "Vida Nueva", N.º 1358, España.

NALDO, el profetilla



Actualizar el compromiso

Ante la proximidad de las Navidades de 1983, y el nuevo marco creado en la Argentina por la asunción del gobierno constitucional, requerimos la opinión de religiosas, pastores y sacerdotes. Dos fueron las preguntas: qué significado tiene la Navidad de 1983 en la Argentina y cómo debería expresarse el compromiso cristiano en el proceso democrático que comenzamos. Las siguientes son las respuestas. Invitamos a leerlas y a escribirnos exponiendo las opiniones propias.

tilles, que muchos hermanos carecen de lo más elemental para su vida: trabajo y un techo, que muchos hermanos son perseguidos y maltratados, que muchos hermanos están presos, que muchos hermanos no sabemos si están vivos o muertos...

Los cristianos estamos en medio de todo esto. Es nuestra realidad descripta rápidamente. ¿Qué sentido tiene para nosotros esta Navidad?

Creo que los cristianos estamos llamados a rescatar el verdadero sentido de la Navidad no porque sea nuestra, sino porque es nuestra obligación anunciar el Evangelio. Rescatarlo porque lo que ocurre alrededor de nosotros es la negación misma de la Buena Noticia. Porque es nuestro deber anunciar el Reino de Dios frente a una sociedad inhumana, competitiva, injusta, individualista, consumista. Es nuestro deber anunciar que: "Nos ha nacido un Salvador que es Cristo el Señor", es el Hijo humano de Dios que con su presencia puso de relieve nuestra falsa humanidad, esta, la del egoísmo, el egoísmo ante el otro, la del derecho del más fuerte, basada en la moral de la conveniencia. El profundo significado de esta Navidad está en aceptar y creer que este niño nos trae la viva esperanza de que es posible una vida nueva, un ser humano nuevo, una sociedad distinta, verdaderamente libre y realmente humana.

Para los cristianos en la Argentina esta Navidad está marcada por un futuro lleno de esperanza, con muchos interrogantes, sabiendo que no dejará de ser difícil. Y tendrá sentido siempre y cuando seamos fieles al Evangelio: este palabra audaz que nos compromete; para ello es necesario que nos arriesguemos a vivirla todos los días y siempre. Entonces Navidad será todos los días y no sólo una vez al año.

2 El proceso democratizador que está en marcha sigue siendo un desafío para cualquier cristiano en la Argentina. El compromiso — desde un principio — es el de participar de todo ese proceso, es el medio que está en nuestras manos. Nuestro compromiso como cristianos no puede caducar con el 30 de octubre.

Es necesario partir por como protagonistas del proceso democratizador. Sentimos realmente comprometidos sentir que estamos construyendo algo. Ser sujetos de la lucha por la verdadera democracia, por la vigencia del Derecho, por la participación activa de todos, por la construcción del poder del pueblo. Afiliados en el poder del Evangelio que es el reconocimiento de nuestra libertad de hijos y por lo tanto la posibilidad de construir el mundo.

Sobre todo tengamos presente que somos un solo pueblo que tiene sed de justicia, por y trabajo, más allá de las divisiones políticas e ideológicas. Nuestro compromiso debe expresarse



Mirta Asmores

Vicaria de la Parroquia de Quilmes.

1 Si, es cierto, en el agitado ir y venir de todos en estos días, nos encontramos con símbolos que nos señalan que la Navidad está cerca. Las vidrieras están llenas de regalos, guirnaldas, tarjetas con palabras lindas, arbolitos con muchas luces... Son los días en los que muchos recordamos que hace casi dos mil años nació un niño en Belén, al que dieron por nombre Jesús.

Simultáneamente la prensa oral y escrita nos sigue recordando que muchos hermanos mueren en guerras in-

siempre a favor de la vida. Es aquí donde nuestras opciones serán obediencia o traición a Jesucristo y su Evangelio. Por lo tanto, nuestras opciones han de dirigirse en la búsqueda de una vida humanamente digna, a partir del argentino existente en la inmediatez de su situación, en y hacia la nueva humanidad dada en Cristo.

Tengo la absoluta confianza de que si somos decididos protagonistas desde nuestra fe, o anti-evangélica y la anti-cristiana vivida en los últimos años se ha de esclarecer totalmente y no volverá sobre nosotros. Para ello es necesario que nos vivamos de una vez por todas y no aflojemos los brazos.

los niños.

Pienso que la Navidad de 1983 en la Argentina puede ofrecer al pueblo la oportunidad de reflexionar en ella a partir de sus sufrimientos, de sus angustias y frustraciones, de sus equivocaciones, de los caminos equivocados que nos han llevado a través de la historia de la Iglesia y en los últimos años a través de una Navidad "importada". Al verse a revivir la humildad y el compromiso de ese acontecimiento debería ser el objetivo de esta Navidad.

2 Creo que el primer deber de todos los cristianos es el de mantener y reforzar el régimen democrático. Esto es tal como consecuencia de su fe y como ciudadanos. No es una exhortación carente de sentido para hacerse a los cristianos que se tienen como tales. Debe reconocerse que tenemos tristes jalones en la historia de nuestro país de cómo los cristianos, por cuestiones terrenas, muy parecidas, en ocasiones muy egoístas, han sido factores importantísimos en la desestabilización de los gobiernos y también agentes activos en la producción de golpes y mantenimiento de dictaduras.

El segundo deber, consecuente del anterior, es el de realizar una severa autocrítica de lo que se ha estado predicando y haciendo en estos últimos años. No pensamos que este hecho pueda extenderse hasta la fecha que se les antoja a los distintos grupos cristianos, pero lo ocurrido desde el '75 en adelante es muy revelador de lo que los "cristianos" creíamos y hacíamos desde antes. En ese período hemos hablado y hecho según "lo que teníamos en el corazón". Allí podremos ver las motivaciones de nuestras fidelidades y de nuestras traiciones. Creo que solamente si tenemos el coraje de ver lo que dijimos e hicimos como cristianos, en este período, podremos luego mirar, con esa misma acti-

tud "autocrítica", hacia fechas anteriores.

El tercer deber es el de dejar de lado, o reducir al mínimo, el "ecumenismo" de "cuello duro" y de "ropajes eclesiológicos" para comprometerse seriamente en el ecumenismo del trabajo, de realidades concretas en la vida diaria. Todo hace pensar que se está terminando con la época de las palabras gigantes o de los silencios que evitan las diferencias. Entre los cristianos hay demagogos que están en contra del Evangelio —sin cuando recitan muy bien la doctrina— y en la última dictadura ya se ha enlodado demasiado el término "cristianismo" como para dejar que siga así de sucio. Es el tiempo de limpiarlo, de hablar claramente de lo que se trata, y de denunciar —como ya se ha hecho públicamente— a quienes no lo son. Es un "deber" democrático el de colocarse las etiquetas que corresponden a cada cual.

¿Por qué una responsabilidad hacia lo secular y otras inmediatas hacia la labor interna de los cristianos? Porque creo que el cristianismo como institución tiene un rol importantísimo en la vida futura del país, y de Latinoamérica, pero debe quedar claro de lo que se trata. O las iglesias se renuevan y participan del proceso de liberación de nuestros países, o serán frenos de una lucha que se hará sin ellas y que las terminará arrinconando en el proceso histórico, como defensores de privilegios reificados, y defensores de la muerte en vez de ser portadoras de la vida. Y en este proceso de liberación las banderas de diferencias denominacionales habrán de ser borradas para luchar juntos por la justicia y la vida. El proceso democrático que se abre en la Argentina puede ser la última oportunidad para que los cristianos argentinos puedan ser verdaderamente la sal y la levadura que pide el Evangelio. □



Anibal Sicardi

Pastor de la Iglesia Metodista Superintendente Región Metropolitana.

1 Las "navidades" argentinas han venido cambiando en su contenido durante los últimos años. La "vuelta de tuerca" que el régimen militar operó sobre la ciudadanía, año tras año, hizo que fuese cada vez más difícil recibir al mes de diciembre. A los presos políticos y muertos del primer año, al régimen fue agregando unas cosas sistemáticas de miedo, el drama de los "desaparecidos", la soberbia de la prepotencia, la desnutrición de los niños y, por último, el crimen de las Malvinas, sobre el cual aún no tenemos suficiente conciencia, del que desconocemos lo que ocurrió y, por supuesto, todavía no hicimos el "duelo" necesario.

Así "Navidad" fue el momento de ir descubriendo otras facetas del acontecimiento divino que se habían mantenido semiconocidas. Nos acercamos más a la sensibilidad de ver la

crucifixión del pesebre, la matanza de los niños en la noche del nacimiento del niño de Belén, el sufrimiento y desgarro de María y José, el hecho de que los más desposeídos fueran los primeros en visualizar lo que estaba ocurriendo. Todo el año configurando un marco donde el hombre y la mujer comprometidos que vibraban al ritmo del sufrimiento y del desgajamiento de la sociedad argentina podían "convertirse" al sentido profundo y legítimo de la Navidad.

Ahora, luego del 30 de octubre, se abre una "pequeña luz" en el camino de la vida argentina que coincide con la celebración de la Navidad. Aún estamos con el sentimiento a flor de piel de todo lo que vivimos. No hemos tenido tiempo para prepararnos para la Navidad como en otras épocas y, por suerte, tampoco tendremos el dinero de años atrás para convertir la Navidad en un "fiestón". Esto hará que podamos acercarnos mejor a su significado, en el que están el gran mensaje de esperanza para la humanidad, las "buenas nuevas", la concreción del "nuevo hombre", junto con el rechazo de recibirlo en el "mesón", el relegamiento de María y José, la matanza de

Hermana Mariana

1 Te digo, y creo que somos muchos: **esperanza**.

Esta Navidad tiene un sentido de esperanza doblemente evangélico. Durante bastante tiempo hemos vivido con un sentimiento, como pueblo, de que lo que nos estaba pasando tenía que terminar. Esto no es precisamente esperanzador. Sin embargo, de que estábamos viviendo en el límite de lo humano, trayendo lo inhumano, sobrevivíamos.

Al llegar este límite, vemos amanecer. Algo distinto está pasando. Estamos en condiciones de decir: ese algo que tenía que terminar, **está naciendo**. Y de ese nacimiento, **todos somos responsables**. Tenemos en nuestras manos una Vida Nueva, y somos testigos de que es posible.

Minutos a que pasa aquella vez, en ese nacimiento, la Vida Nueva vino del núcleo humano menos importante, somático y descuidado de los hombres, y a la vez, más cuidado por Dios: unos pocos pobres, que se iden-

tificaban con un pueblo comido. La Biblia los llama "los pobres de Dios". Ellos son el lugar donde se concreta la Navidad. Y es un hecho tan pobre (que casi ni ellos pueden estar). El nacimiento de Jesús es en la soledad. Y no por misteriosa, simplemente. Sin por descarte. Porque no hicieron lugar para María y José, dice el Evangelio, ni en la posada, ni en el pueblo. Esa Noche, la Esperanza se concreta lejos del centro de decisiones, en las afueras, con los tres: María, José y el Niño. Poco después, algunos pastores miran asombrados, sin saber muy bien qué pasa.

El Evangelio se convierte, entonces, en la afirmación de que esos caminos de Vida Nueva, que van y no son intuiciones, sino **realidades**, no se hacen desde el poder político, económico o un religioso, sino que se hacen desde la fuerza del más débil y con la fuerza del más débil.

Es un tiempo en el que Dios participa de la historia, exorcizando su identidad original: su capacidad de crear comunión. Y la expresa, no solo, sino con los suyos. Cuando una Mujer, la Virgen, o acepta, José decide acompañar esa opción, y Dios se dice en

Ella, libremente, desde su profunda identidad de padre. Cuando los hombres comienzan a reconocer y a nombrar a Dios: *papa*, como lo nombra Jesús. Y cuando los hombres, también, comienzan a reconocerse y nombrarse como el Hijo se reconoce a sí mismo: *hermano*, "Hijo de Hombre", dice el Evangelio de San Mateo. Y para que no nos quede duda de dónde va ese camino, El se identifica con lo más nuestro: sufrimientos, temores, límite vida-muerte, gusto por ser y ver al hombre cada vez más hombre, y hasta la audacia libre de entregarse a la vida.

Desde ese entonces, no hay más "resaca elegida", ni un único lugar geográfico, ni un único pueblo. Se inaugura el "vayan y anuncien". El Reino de Dios entre los hombres ya es una realidad. Y al modo como Dios realiza esa liberación que quiere plena, suñía y construye con nosotros, ya está establecido a través de su predilección por los que son marginados, en una dimensión de relaciones humanas que tiene expresiones totalmente nuevas, y en un nuevo ámbito, como propuesta y desafío para toda la que pasa a cada instante, y que es el Reino.

Si recuperamos esta clave para nuestra esperanza y para celebrar esta Navidad, he asegurado, que ya no volveremos a ser extraños, ni enemigos de nosotros mismos, ni de la realidad que vivimos como pueblo, ni de la realidad que viven otros pueblos. Seremos *hermanos*. Dueños de la realidad que todos necesitamos para vivir plenamente, día a día.

Y creo que, desde la realidad hay una sola manera de pertenecer a esta nueva propuesta que Dios nos hace y una sola manera de participar plenamente en este cambio de relaciones, que hace nueva la historia: *animarse a elegir*. Elegir la Verdad, en lugar de la mentira, a cada instante. Elegir el estilo propio y nuevo del Amor, que es la fraternidad, sin lugar al odio, a la división. Y asumir la justicia y la paz, en vez de la opresión y el sometimiento del poder de unos sobre otros.

Esta Navidad nos trae la certeza de que recuperaremos como pueblo la capacidad y la conciencia de crear, desde esas tres acciones, las actitudes y situaciones evangélicas que tanto estamos necesitando. Y que solamente las vamos a lograr poniendo en marcha la capacidad de comunión, que Dios nos ha confiado.

2 Una primera respuesta es que tenemos la obligación de hacer aportes concretos y claros. Que son

también específicos, propios de nuestra misión de cristianos. Que pueden caracterizarse y definirse como un servicio: todo lo que nos a la *unidad* verdadera, como pueblo, y a la verdadera organización de una sociedad *fraterna* y *justa*.

Desolidarizarse con el pecado, para solidarizarse cuanto sea necesario con las situaciones inhumanas que viven muchos hermanos, y hacerlos humanos, es compromiso para el cristiano aquí y ya, ahora.

Romper con lo malo que cada uno tenga entre muchos, mucha o poca, y participar en todo lo bueno, todo lo que se construye y ayude a transformar situaciones indeseables, en deseables, es nuestra misión urgente. Para todos.

Nuestros obispos vuelven a ser "voz de Dios", cuando nos proponen una opción pastoral concreta por los más pobres y el acompañar a esta América latina joven, en sus muchos juvenios.

Podemos preguntarnos con qué actitud vamos haciendo esto. El hombre puede asumir cuatro actitudes básicas, podemos decir, frente a una situación. Primera actitud: Mira desde enfrente, ve, observa, se divierte. Es de *diversión*. ¿La segunda? Mira, no entiendo, no le gusta, no comprende y atora. Es de *aversión*. La tercera: Mira y entiende una situación como dominio. Intenta cambiarla por la fuerza, haciendo que los que están abajo suban y tomen el lugar de los opresores. Estos pasan a ser los nuevos dominados. Es de *subversión*. Una cuarta actitud, frente a la realidad, a la historia, a la vida organizada de un pueblo, de una comunidad, es reconocer aquellas situaciones que no son ni buenas, ni justas, ni fraternas, y tratar de transformarlas, no por la fuerza, ni enfrentamiento o el desprecio, sino tratando de cambiar, convivirlos. La cuarta actitud es de *conversión*. Es actitud fundamentalmente cristiana. Convertir las situaciones y las relaciones, para poder hacer la *comunión* con la que pasa, con la que hacemos y con quienes vivimos.

Esta es la actitud que tenemos que concretar cada día, es el modo de hacer el Reino de Dios, en esta Navidad nueva. El compromiso no es buscar a quien convertir. Es convertirse uno a su vida, sus relaciones. Y desde esa actitud, crear espacios donde lo que vivimos, lo que somos y lo que producimos, sea en realidad Reino de Dios.

bre es un lugar sucio, indigno para que se recueste Dios, para al recostarse Dios a nada digno, lo hace un templo así posa con el hombre, por eso es la fiesta de la *dignidad*.

Al celebrar la Navidad hacemos memoria de la primera venida de Cristo a la Tierra, sin poder olvidar su segunda venida, cuando se haga presente el Reino. Reino que sólo alcanzan los que luchan por la Paz, la Justicia, la Verdad, el hombre, todos nosotros sinombrados de la gran paradoja del Evangelio, alzamos las manos pidiendo la liberación y El, Dios, desde el Pesebre levanta las suyas, que no son más que las mismas manos de los pobres, de los olvidados, por todo esto en la fiesta del *compromiso*.

2 En nuestra América latina hay incendios por todos lados, se supone que son importantes, los bomberos



para apagar el fuego, pero sin perder de vista que los imprescindibles son los arquitectos, los constructores, los que conocen los materiales y la planología, los que saben de cimientos y canchales. Nuestra ardua vocación evangélica consiste en alejar a los incendiarios, corregir esa vieja enfermedad de querer quemarlo todo. Agradecer cortésmente a los bomberos la tarea realizada y darle paso a los que saben.

Pbro. Raúl Berardo

1 En la Navidad celebramos la *venida* del Hijo de Dios, quien se hizo hombre como nosotros. ¿Para qué vino?

Para confirmar la presencia de Dios, quien estuvo junto a su pueblo aligido en su permanente lucha de liberación.

Para demostrar con su práctica transformadora cuáles el proyecto de Dios como Padre para los hermanos, sus hijos.

Para dejar a sus seguidores un compromiso concreto de dar hasta su vida para que este proyecto se realice en una sociedad determinada.

Por los últimos acontecimientos en la Argentina, estamos viviendo un momento especial de la presencia de Dios.

Aunque Dios viene continuamente en los hechos y acontecimientos que se suceden en la vida y en la historia de sus hijos, los que, constituidos en pueblo, buscan un mundo mejor, esta Navidad es una *venida* "collocada" porque sucede en una coyuntura histórica especial para nosotros.

Esta *venida* es, en cierta manera, para certificar que el El está presente en la historia que van haciendo los hombres. A través de ella Dios está hablando y demostrando su presencia junto a su pueblo en la lucha por lograr su destino histórico y la posibilidad de vivir los valores del Reino (el proyecto del Padre), que son: más igualdad, más fraternidad, más participación, más respeto por la vida humana...

Los seguidores de Jesús, los que creen en El, los que tienen fe en su muerte y resurrección, y los que aceptan el plan de Dios, deben actualizar en forma real y concreta junto al pueblo oprimido y pobre (el sujeto histórico) este compromiso cristiano que nace del ejemplo iluminador de Jesucristo que dio su vida por los más débiles y humildes de su tiempo. Lo mismo para los que no creen en esta *venida*, pero que están envueltos en esta cultura navideña y en el compro-

misión para luchar por una vida mejor y una sociedad más humana y fraterna.

2 Este compromiso depende de la lectura que hagamos de la realidad. La presencia de un gobierno democrático en la historia argentina, después de muchos luchas y sufrimientos, es un hecho histórico en el camino de un pueblo que busca una manera mejor de organizar la sociedad en la cual vive y que le asegure más paz, más bienestar, más tranquilidad, más sosiego.

El cristiano, por la fe, debe ver bien claro cuáles es el proyecto del Padre y observar que Cristo trató de vivirlo y concretarlo en el momento en el que le tocó actuar y en una sociedad determinada, muy parecida a la nuestra.

¿Cuál es ese proyecto? Dios quiere que todos sus hijos logren la felicidad en esta tierra, para lo cual El así lo creó. El quiere que nadie sufra privaciones o necesidades porque él hizo un mundo con todas las posibilidades para que nadie sufra hambre. Esta idea del Padre, clarificada y vivida por su hijo Jesucristo en medio de nosotros, debe ser concretada por los hombres y, en modo especial, por los que creen en El.

¿Qué es lo que el hombre tiene actualmente? Ha logrado una sociedad de clases, en la que una mayoría generalmente pobre y marginada es explotada por una minoría que recibe todos los privilegios de esa explotación.

La Argentina vive también esta realidad. Hay unos pocos que son dueños de los bienes de nuestro suelo patrio, y una inmensa mayoría que está al margen, no sólo de la posesión, sino también de la posibilidad de satisfacer sus más mínimas necesidades. Son extranjeros en su propia tierra. Un grupo pequeño de privilegiados, muchos de ellos extranjeros, son los dueños de las riquezas de este suelo bendito.

Esta es la realidad que en nada se asemeja a las intenciones de nuestro Padre común. No puede ser padre de todos, si no hay pan para todos.

Lograremos liberarnos de todas

Pbro. Carlos Fernández

Hay hombres que luchan un día y son buenos, otros luchan un año y son mejores, otros luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay hombres que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles.

Bertolt Brecht

1 La Navidad es la fiesta del cumplimiento de Dios con su Pueblo. Los hombres, el Universo entero, alzan los brazos esperando que Dios cumpla su antigua Promesa de liberación y Dios la cumple, no más.

A Pesebre, a la Adoración del Niño-Dios está la Patria entera invitada, están convocados todos "los hombres de buena voluntad", todos los que tienen las manos limpias. El pese-

estas ataduras que los hombres poderosos han tejido para que el pueblo no pueda vivir como desea?

Aquí está la participación activa de todos los argentinos y en modo especial, de los cristianos y de los que creen que Jesucristo vino y viene hoy para eso, para que el plan de nuestro Padre se concrete, aquí y hoy, en una sociedad nueva.

Este proceso democrático es una conquista de todo un pueblo en su larga lucha por la liberación. Quiere salir para siempre de la opresión y la explotación de una minoría que defiende una sociedad que los favorece solo a ellos.

Esta nueva conquista es una brecha, que se abre en este sistema capitalista que organiza una sociedad tan desigual, para que con el tiempo ingresemos una sociedad más justa, más fraterna e igualitaria. Esta es la voluntad del Padre.

El cristiano que cree en este proyecto salvador de nuestro Padre, debe estar inserto en esta realidad para ir creando nuevas relaciones, nuevos espacios, nuevas maneras de convivencia, propias de nuevas estructuras y organizaciones que favorezcan los deseos más íntimos de todo nuestro pueblo marginado y oprimido.

La fe lo debe llevar a este compromiso concreto y real, de lo contrario

ella le sirve para su propia condenación.

Debemos ser aliados del pueblo que es sujeto histórico de transformación de esta sociedad hecha tan injustamente por los que quieren mantener sus privilegios imitantes, transformación que incluye a esa parte de la Iglesia unida a los poderosos.

El cristiano, a su vez, debe unirse a esa nueva Iglesia que va naciendo del pueblo por inspiración y unión del Espíritu, y que hoy es una realidad viviente de toda América latina. Debe crear ese espacio de fe y fraternidad que son las comunidades, como semilla y fermento de una nueva sociedad que ya se está gestando en el seno de las contradicciones del sistema de dominación actual.

Este gobierno democrático deberá ejercer su poder dentro de esta sociedad de clases. Sufrirá los embates y choques de los dos bloques en los cuales se ha dividido nuestra sociedad: los opresores de siempre y las víctimas de siglos, los dueños de los bienes de producción y la clase obrera que los produce.

Este es el gran desafío. ¿Podrá romper el cerco internacional y eludir a los seguidores internos para favorecer a la mayoría de nuestro pueblo? ¿Sobrevivirá de las ataduras de las multinacionales, que son mon-

treros de producción que solo buscan el lucro como meta? ¿Podrá lograr organizar un gobierno en el que el pueblo pueda participar en sus decisiones?

Dios está hablando claro. El cristiano debe saber escuchar su voz y comprometerse con esa voz que busca el bien de todas sus hijas. □

Hna. Elena S. Oshiro

de la Congregación Hijas de San Pablo. Directora de la revista "Familia Cristiana".



1 La Navidad ha tenido —y tiene— siempre un signo significativo: Jesús, el Hijo de Dios, se hace hombre por amor a nosotros. Asume nuestra condición humana para reconciliarnos con Dios. Eso es lo que celebramos. Pero también, debemos decirlo, esta Navidad del '83 en nuestro país, adquiere una dimensión de festejo porque todos los argentinos hemos dado un paso concreto de reconciliación a partir del 30 de octubre. Es como si el pueblo todo, dejándose invadir por el espíritu navideño, hiciera lugar al amor, a la paz, a la libertad, a la justicia.

2 En el proceso de democratización en que vivimos, el compromiso cristiano debe ser total, con toda la realidad que nos toca vivir y con la mira puesta siempre en lo que construye, en lo que edifica, en lo que abre para que el hombre alcance siempre más su dimensión de persona. El Reino de Dios ya comienza en este tiempo, viviendo en el espíritu de las bienaventuranzas. Alcanzaremos la felicidad eterna en la medida en que hayamos sido justos, veraces, libres y fructuosos.

NOTICIAS INTERNACIONALES

GRANADA

La agresión imperialista

Ninguno de los universitarios norteamericanos residentes en Granada denunció peligros o amenazas por parte de las autoridades y, en los agitados acontecimientos políticos y militares de la isla en las últimas semanas, no resultó herido o lesionado ni un solo ciudadano de Estados Unidos.

Por ello las afirmaciones del gobierno de Washington en este sentido han sido rechazadas inclusive por sus más firmes aliados, entre ellos el Reino Unido.

Para nosotros, latinoamericanos, es totalmente inadmisible este concepto rector de la política de Reagan, según el cual basta invocar el peligro por la suerte de ciudadanos norteamericanos para adquirir el derecho a enviar 11 naves de guerra, un portaaviones, un acorazado y seis mil marines y rangers a invadir una isla de 344 kilómetros cuadrados y 110 mil habitantes.

Sobre el segundo argumento, el de restaurar la democracia, si los Estados Unidos se hubieran decidido a invadir todos los países que en el continente latinoamericano reniegan de la democracia, y utilizaran proporcionalmente las mismas fuerzas que enviaron a Granada, necesitarían, sólo para Uruguay y Chile, más de 700.000 hombres.

Pero no hay de qué alarmarse. Todos sabemos que la mayor parte de los regímenes dictatoriales de este continente cuentan con el beneplácito y el apoyo de la administración Reagan.

Por ello, los gobiernos y fuerzas democráticas de la mayoría del continente americano no otorgan, y así lo han expresado, la mínima credibilidad a los argumentos de Washington.

A la violación de las normas del derecho internacional debe agregarse el pesado balance en vidas humanas que ha costado esta intervención militar.

En este cuadro crecen en todo el continente las preocupaciones y las declaraciones de condena. Nunca antes el gobierno de los Estados Unidos estuvo más aislado políticamente.

Los gobiernos de la mayoría de los países latinoamericanos, invocando los principios de no intervención, han rechazado la invasión y reclaman un rápido retiro de las tropas extranjeras de Granada.

Las tensiones no se refieren sólo a Granada. Crece la preocupación por las proyecciones de esta política en otras áreas de la región.

Además de los peligros generales para la paz internacional, la invasión a Granada plantea serias amenazas para países como Nicaragua o El Salvador, en los que la nueva doctrina norteamericana podría tener ulteriores aplicaciones.

Es como si el conflicto entre "el Norte revuelto y brutal que nos desprecia" y "nuestra América", al decir de José Martí, adquiriera nuevas dimensiones, que involucren no sólo a nuestros pueblos y gobiernos, sino a toda la humanidad.

Cronología

viene de pag. 9

En Bolivia se cumple la huelga de 24 hs. contra las medidas económicas dictadas por el gobierno de Hernán Siles Suazo. El jueves anterior, 50.000 personas habían desfilado por las calles céntricas de La Paz, con la adhesión del sector privado y de comerciantes.

—El parlamento de Alemania Federal trata de aprobar el proyecto —resuelto por la OTAN en 1979— sobre la instalación de 204 misiles de los EE.UU. en su territorio. En tanto, la policía sigue reprimiendo a los manifestantes antinucleares.

23 —El presidente electo Raúl Alfonsín se entrevista con el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, quien le manifiesta su preocupación por la violación de los derechos humanos ocurrida durante los últimos siete años. Además, le reitera que cree que existen detenidos desaparecidos con vida. Pérez Esquivel sugiere la necesidad de promover la creación de una comisión parlamentaria y señala que el problema de los detenidos desaparecidos no sólo es jurídico sino también político.

—El gobierno chileno informa que va acabar con las cárceles secretas de los organismos de seguridad, pero que no eliminará a la Central Nacional de Informaciones.

—El personal de Aerolíneas Argentinas obliga a cancelar los vuelos de la empresa en reclamo por la jornada laboral de 7 hs. derogada por el gobierno militar.

26 —Se declara un motín en la alcaidía de Resistencia, Chaco. Intervienen rápidamente las fuerzas de seguridad. La rebelión dura cuatro horas.

Ocho gobernadores de partidos de oposición en el Brasil suscriben en San Pablo un documento demandando elecciones directas para presidente de la Nación. El titular del PMDB, diputado Guimarães, considera al respecto que "ya hay tierra a la vista después de 20 años de navegación".

Hernán Siles Suazo, presidente de Bolivia, denuncia un plan subversivo con conexiones en Perú, Chile y la Argentina. Se efectúan varios arrestos y se requisan material subversivo.



27 —El papa Juan Pablo II invita a los católicos del mundo a rezar para que se reanuden en Ginebra las negociaciones acerca de la instalación de los euro-misiles nucleares de mediano alcance.

—Los partidos políticos argentinos —tanto los habilitados como los proscriptos— movilizan cerca de 400 mil personas exigiendo que el régimen militar del general Gregorio Álvarez restablezca las libertades junto con el rápido retorno a la democracia.

28 —Isabel Perón designa desde Madrid un "Comisión de Enlace" para que la represente ante los distintos estamentos del peronismo. Está integrada por 15 miembros; entre los cuales no figura ninguno de los componentes del actual Consejo Nacional del PJ.

—Augusto Conte, diputado electo por la democracia cristiana, reclama que se impida la salida del país a aquellos que puedan tener responsabilidades en los "excesos" cometidos por la represión.

—Los primeros proyectos que el gobierno constitucional anuncia enviar al Congreso son el Plan Alimentario Nacional; la reimplantación del salario mínimo vital y móvil; la reforma de la Ley de Obras Sociales; la modificación del presupuesto nacional, y la derogación de la ley de autoamnistía.

29 —Luego de más de siete años de gobierno militar vuelve a constituirse formalmente el Congreso Nacional. El acto se concreta con la elección de sus flamantes autoridades y posterior jura de sus 300 componentes: el Poder Legislativo se convierte de esta manera en el primero de los poderes democráticos que reanuda sus funciones.

NOTICIAS INTERNACIONALES

¿A qué tienen derecho los pobres?

La tercera parte del territorio agrícola de Honduras está compuesta por 425 propiedades de más de 500 hectáreas cada una.

En Costa Rica, 1.015 propiedades ocupan la tercera parte del territorio nacional. En El Salvador, el 10% de la po-

blación es dueña de la mitad del producto bruto interno.

En toda la región centroamericana falta un millón y medio de viviendas, y en la mayoría de los países, el 55% de ellas tiene una sola habitación, careciendo además de agua potable y alcantarillado.

En Guatemala el analfabetismo alcanza el 65%, oscilando el promedio de la región entre 50% y 60%. □

América Central y la reforma agraria

La economía de la región depende estrechamente de EE.UU., que es principal proveedor y primer cliente. En su mayoría los países centroamericanos viven de la exportación de algunos productos: café, azúcar, bananas, algodón y, desde hace una década, carne de vacuno.

La tierra, fuente fundamental de riqueza, continúa en manos de latifundistas (6,2% de las explotaciones agrícolas ocupan el 73,2% de las tierras cultivables) a menudo vinculados a las grandes compañías alimentarias norteamericanas (United Fruit, Standard Fruit, etc.) mientras la producción de artículos de consumo corriente (maíz, arroz, frijoles) está desmenuzada.

En este contexto, una reforma agraria es la constante reivindicación del campesinado. □

Sto. Tomás y la teología de la liberación

(Carta a un joven teólogo)

por Clodovis Boff



Querido amigo:

Usted está empezando el estudio de la teología y ya se encontró ante la llamada "teología de la liberación". Me dice que tiene profesores que, en nombre de Santo Tomás de Aquino, se levantan con vehemencia contra esta corriente teológica. Usted mismo está perplejo, sin saber exactamente qué pensar. ¿Será la "teología de la liberación" una teología alternativa a la teología de Santo Tomás de Aquino? Usted hasta se inclinaría a dárles la razón a los que así piensan. En lo que a mí respecta le voy a dar mi parecer: ni los tomistas ni los antitomistas me parecen tener razón en esta cuestión. Los primeros por ser dogmáticos y los segundos por mostrarse diletantes. Pero además no quiero parecer aquí un teólogo recuperador apresurándose en afirmaciones sin un mayor examen: ¿la "teología de la liberación" es fruto directo del tomismo? No. Creo que la relación entre estas dos corrientes es diversamente profunda.

Quiero explicarle inmediatamente cómo veo esta relación. Creo que se da o se puede dar en cuatro niveles.

En primer lugar, Tomás de Aquino (entiéndase: su teología) está ligado a la "teología de la liberación" en el nivel de los presupuestos. Entiendo que la "teología de la liberación" sólo existe y puede existir sobre la base de la tradición teológica anterior, dentro de la cual la teología de Tomás de Aquino ocupa un lugar reconocido y eminente.

En segundo lugar, Santo Tomás se relaciona con la "teología de la liberación" en el nivel del asunto mismo. De hecho, fue realmente un "teólogo político" de su tiempo, como lo son los "teólogos de la liberación" hoy.

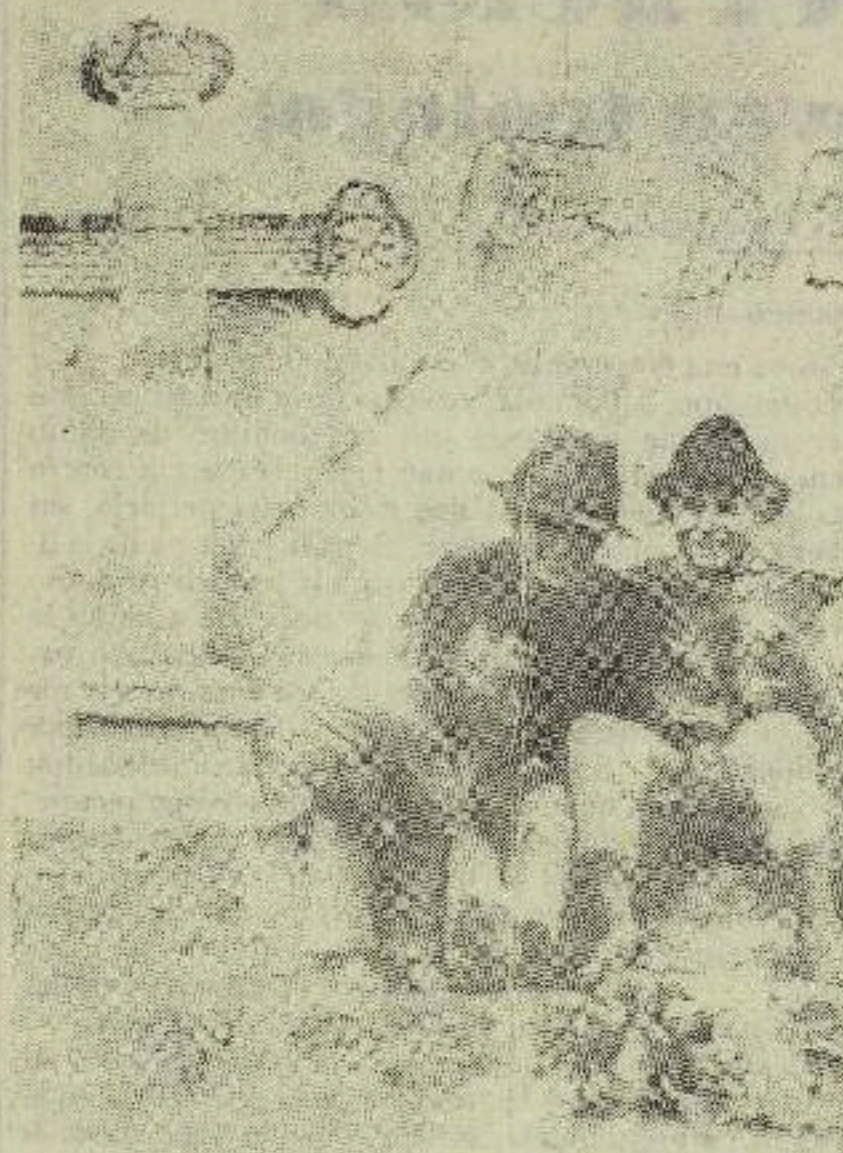
En tercer lugar, Santo Tomás se liga a la "teología de la liberación" como un ejemplo en cuanto a asumir las mediaciones teóricas. Quiero decir: Tomás de Aquino enfrentó el desafío cultural de su tiempo — el aristotelismo — en favor de la fe y lo hizo de modo ejemplar. En esto es un modelo para los "teólogos de la liberación" con respecto a los desafíos culturales propios, principalmente el de la racionalidad socio-analítica.

En cuarto lugar, Tomás de Aquino se aproxima al "teólogo de la liberación" por haber sido un teólogo militante, por haber teologizado en conexión con la praxis, aunque esto pueda parecer sorprendente. Ahora bien, es lo que quieren ser y hacer hoy los "teólogos de la liberación".

Deseo desarrollar aquí cada uno de estos cuatro puntos.

I. Tomás de Aquino en la tradición teológica

Yo afirmé: Tomás de Aquino se sitúa en la base de la "teología de la liberación". Esta lo presupone. ¿Cómo?



El pueblo latinoamericano: explotado y creyente

—me pregunta usted—. Voy a explicárselo.

Es verdad: la "teología de la liberación" es la articulación rigurosa de aquello que las comunidades cristianas de base ya practican de modo espontáneo: confrontar la práctica concreta del Evangelio. Es el método Evangelio-Vida. La "teología de la liberación" es entonces la reflexión crítica de nuestra situación a la luz de la Palabra de Dios. Ella quiere responder a esta pregunta: ¿qué es ser cristiano en un mundo pobre y dividido como es hoy nuestro mundo latinoamericano?

Con todo, no es tan simple ligar la Biblia con la situación de hoy. Entre ellas hay un trecho de no menos de 1900 años. La Biblia nos llega después de haber pasado por muchas manos, por muchos corazones, cabezas y vidas. Se enriqueció en ese trayecto. Es la tradición. A pesar de que en sus textos permanece fijo el contenido, ellos cargan ahora con toda la resonancia de las edades que han transcurrido. De esta forma, Jesucristo para nosotros no es tan sólo el Jesucristo de los Evangelios, de Pablo, de Juan, etc. Es también el Jesucristo de los primeros grandes concilios, el Jesucristo de los Padres de la Iglesia, de los escolásticos, etc. Por ello, cuando decimos: pensar nuestra realidad a partir de la Escritura, entendemos aquí por Escritura toda la sensibilidad cristiana, fundada

ciertamente en el Nuevo Testamento, pero enriquecida por la reflexión y vivencia ulteriores. De esta forma, cuando teologizamos la problemática latinoamericana lo hacemos con todos los recursos que la tradición de la fe acumuló en su historia secular. Se habla, por tanto, no solamente en la Sagrada Escritura, sino en las Escrituras cristianas.

Todo este razonamiento podría ser expresado de una manera más formal a partir de categorías ya discutidas en mi "Teología e Práctica" (Vozes, 1978). Digo ahí que la teología antigua es Teología 1 porque refleja directamente las cosas de la fe. La "teología de la liberación" está en la categoría de Teología 2 porque discute los problemas seculares y profanos. Ahora bien, la Teología 2 presupone la Teología 1 de la forma más íntima posible: la presupone en la instancia de producción que es la Generalidad II (en términos de Althusser). Así, cuando se dice: reflexionar la problemática de América latina (G I) a la luz de la fe (G II), esa "luz de la fe" es representada primeramente por la Escritura, pero enriquecida por toda la reflexión teológica posterior.

A esta altura, me parece oírle decir: "Pero esto vale para cualquier teología y no solamente para la de Santo Tomás de Aquino". Es verdad, pero Tomás de Aquino representa, en el sentir oficial de la propia Iglesia, una formulación privilegiada, si bien no exclusiva, de la fe cristiana. Me refiero aquí al sentir de la Iglesia magisterial, dando por innecesario el demostrarlo. Por esto, lo que decía, si bien vale para todos, vale de manera particular para Tomás de Aquino.

Ciertamente, es posible hacer una "teología de la liberación" prescindiendo voluntariamente de Santo Tomás. No obstante, estoy convencido de que se pierde en riqueza y en rigor. Tomás de Aquino es para todo teólogo un paso obligatorio. Digo paso, no destino. Pues, Tomás de Aquino sirve como "Teología fundamental" (T 1) en función de una "Teología histórica" (T 2). Por ello, el Vaticano II en *Optatum Totius*, n.16, afirma que Tomás de Aquino permanece "maestro" en el trabajo de profundizar y organizar los misterios de la fe. Y ésta es la principal tarea del teólogo.

Si todo esto es verdad, he aquí, amigo, el consejo que le doy sobre cualquier tema que quiera abordar dentro de la "teología de la liberación" y que se vincule directa o indirectamente a la Teología 1, vaya a Tomás de Aquino y rara vez saldrá decepcionado. Ya se trate de la gracia, de la justicia, de la prudencia, de Cristo, de la pobreza, de los sacramentos, la consulta y el estudio de Santo Tomás siempre amplían la visión y afinan la precisión de la razón teológica. Por otro lado, no necesito decirle que esta ida a Tomás de Aquino debe ser crítica. Debe dejarse confrontar por dos instancias: la instancia presente de nuestra problemática actual y la instancia originaria y canónica que es la Sagrada Escritura misma. Respecto de este último punto, es evidente que hoy, sin duda, tenemos más condiciones técnicas para entender la Biblia que los medievales. En cuanto al primer punto debe quedar claro que lo que importa no es tanto el texto de Santo Tomás sino la lectura de este texto —lectura que debe hacerse a partir de nuestra propia problemática—.

Además, el mismo Tomás de Aquino es para nosotros ejemplo de la posición central y decisiva de la Escritura. Como profesor universitario daba sus clases con el texto de la Biblia en la mano. Era el libro base. Se trataba de leerlo (lectio) en el sentido más pleno de la palabra: interpretación, comentario y discusión. Esto se llamaba ex-

posición (*expositio*). La teología era teología bíblica. No por nada el teólogo medieval se llamaba "maestro en la Sagrada Página" (*magister in Sacra Pagina*). El otro tipo de clase era la cuestión (*quaestio*). Esta, aunque permitiera una formulación teológica más rigurosa, no tenía la dignidad de la primera, la *lectio*. En verdad, la *quaestio* podía nacer de una dificultad particular que surgía de la *lectio* de la Escritura, pero siempre era resuelta en base a la propia Escritura. Aquí una curiosidad: Santo Tomás conocía de memoria toda la Biblia. La había aprendido, junto con los cuatro libros de las "Sentencias del Maestro Pedro Lombardo", en el corto periodo de año y medio que permaneció secuestrado en la fortaleza de Rocasecca, por sus propios familiares, que no querían que fuera dominico, cuando tenía 20 años.

Usted se da cuenta, amigo mío, por qué Tomás de Aquino interesa en la "teología de la liberación". Interesa en primer lugar por ser teólogo, y de los grandes. Ciertamente, la "teología de la liberación" afronta una temática propia (explotación, transformación, conflictos sociales, etc.), entendida dentro de una problemática también propia (la de las ciencias sociales); no obstante la perspectiva radical es la misma: la perspectiva de la fe, de manera crítica, profundamente reformulada, refundida en función y a partir de nuestra problemática específica. Por consiguiente, estamos siempre entre teólogos y no debe suponerse que entre Tomás de Aquino y la "teología de la liberación" la ruptura sea tan grande que no haya ningún punto de encuentro. Si bien hay entre ambas una discontinuidad innegable, hay también una continuidad, y ésta es más profunda que aquella.

En este punto quiero señalar un aspecto particular, en el que veo el interés que aún presenta Tomás de Aquino para la "teología de la liberación". Quiero situarme todavía en el campo de la teología, pero en su nivel más básico, que es el del método teológico con su justificación (epistemología).

En verdad, Tomás de Aquino fue el fundador de la teología como ciencia. El mostró y fundó los principios de la producción teológica. En esto rompió con toda la tradición pasada y determinó la orientación futura de la razón de la fe. Es decir, efectuó una "ruptura epistemológica" que inauguró la teología como ciencia —ruptura que cada teólogo hoy debe hacer por su cuenta si quiere hacer teología como saber disciplinado—. Ahora bien, si un "teólogo de la liberación" quiere hacer teología válida, no sé dónde podría ir a buscar las reglas de su construcción sino en Tomás de Aquino. Y mi convicción es que en esto este doctor no ha sido superado. Por ello, aunque pagando el tributo, pesado en verdad, a su tiempo, los textos básicos de metodología teológica de Tomás de Aquino mantienen toda su consistencia y actualidad. Pienso en la Primera Cuestión de la *Suma*, en los primeros ocho Capítulos de la *Suma* contra los gentiles y en el particular en el libro *In Boetium de Trinitate* (comentarios del libro de Boecio sobre la Trinidad).

Tomás de Aquino no sólo mostró las reglas de la práctica teológica, sino que las practicó con maestría. Sigue siendo un maestro del pensamiento. Un gran tomista del siglo XVI, el cardenal Cayetano, hablando del carácter intelectual del gran doctor, dijo expresivamente: *Semper formalissime loquitur* —habla siempre de modo extremadamente formal—, es decir, distinto, preciso. Leyendo las obras de Santo Tomás la gente percibe que su raciocinio es siempre riguroso. Nada es dicho gratuita-

mente, sin razón, sin argumento. Y todo aparece bien articulado, bien amarrado y construido, precisamente (se señaló ya eso) como en las catedrales góticas de la misma época.

Incluso en aquellas cuestiones en que Tomás de Aquino aparece como más medieval y por lo mismo superado, aún ahí, uno aprende. Si no es por lo que dice, lo es por el modo como lo dice. En este sentido practicó la santidad del pensamiento. Era extremadamente respetuoso y honesto con la razón humana y sus exigencias de claridad, profundidad y verdad. Siempre "jugó limpio" con la inteligencia, sin caer jamás en la ideología barata, en la utilización mercantil de la razón. Era santo también y sobre todo en cuanto intelectual. Daba a la razón lo que era de la razón y todo lo que era de ella. Fue tan lejos en esto que llegó a ser acusado de naturalismo y racionalismo por sus contemporáneos e incluso por sus sucesores.

Si usted, amigo, quisiera ver una demostración de rigor teológico, abra las **Cuestiones Discutidas** (*Quaestiones Disputatae*). Pero si quiere ver claridad y organicidad de pensamiento es a la *Suma Teológica* que se debe ir.

Deje que le cuente dos relatos biográficos respecto al aprecio que Tomás tenía por la razón en su uso teológico. El primer episodio ocurre en una sesión pública de controversia en París en 1721. Alguien se puso a defender una fe pura, exenta de todo argumento, basada solamente sobre las autoridades. Tomás se levanta y responde: Si, con ese método nos apoderaremos de la verdad, ¡pero en una cabeza vacía! (*Quodl. IV, Art. 18*).

El segundo episodio ocurrió en otra sesión pública. Ahí está un colega de Tomás, San Buenaventura, que denuncia el recurso que sus contemporáneos hacían a la razón filosófica en favor de la teología, diciendo: Pero esto es mezclar el agua de la razón con el vino puro de la Palabra de Dios. Santo Tomás sintiéndose tocado, se acuerda del milagro de Caná y responde: ¡Un momento, esto no es mezclar el agua con el vino sino transformar el agua en vino!

Por esto, amigo, esto es seguro: uno siempre gana al convivir, aprender y meditar con los grandes espíritus. Se gana en inteligencia y también en humildad. Es siempre con una sensación de fuerza y grandeza que se cierra una obra de Tomás de Aquino. Vayamos, pues, a los maestros y no a los epígonos. Si quiere crecer luche con los gigantes, y no con los pigmeos.

II. Tomás de Aquino como teólogo político

En segundo lugar, Tomás de Aquino se liga a la "teología de la liberación" por el hecho de haber enfrentado en su tiempo las cuestiones sociales y políticas como los "teólogos de la liberación" enfrentan las de hoy.

De hecho, Tomás de Aquino fue un político, como lo fueron los grandes teólogos del pasado, como San Agustín con "La ciudad de Dios". Desgraciadamente, la tradición más reciente olvidó, no inocentemente, este dato. Conocemos todo el pensamiento religioso de los primeros concilios, de los Padres y de los escolásticos, pero no sabemos casi nada de su pensamiento social. Sabemos que los concilios trataron también del problema social de su tiempo. En efecto, sólo alrededor del año 500 son 41 los concilios y sínodos que centraron su atención en la problemática social de los pobres. De los Padres de la



Iglesia, los cursos actuales de Patrología enseñan solamente lo que concierne a su posición doctrinaria y nada sobre la doctrina social, por otra parte, inquisitiva y con extraños acentos de actualidad (Cf. la preciosa colección de textos sociales de los Padres: Sierra Bravo, *org. Doctrina social y económica de los Padres de la Iglesia* COMPI, Madrid, 1967, 1.056 pp.). Con Santo Tomás ocurre lo mismo. Es preciso recordar y retomar hoy la teología política de este doctor. Entonces no nos sorprenderíamos tanto de la "teología de la liberación".

Tenemos dos obras políticas de Santo Tomás, ambas incompletas. La primera es *De Regimine Principum* (Sobre el gobierno de los príncipes), que llega hasta el libro II, cap. 4 inclusive. Fue escrito en 1265-1266, cuando el santo tenía 40-41 años de edad. El otro libro es *Comentario de la Política de Aristóteles*, que llega hasta el libro II, cap. 6 inclusive. Fue escrito en 1272, dos años antes de morir.

Además de estas dos obras, encontramos en la *Suma Teológica* tratados de teología social y política: el tratado sobre las leyes (I-II, q. 90-97), sobre la justicia (II-II, q. 57-58) y especialmente sobre la prudencia, la virtud de los medios, que tiene en la política (prudencia política) su expresión más elevada y más amplia (II-II, q. 47-56). En el tratado sobre la justicia se encuentra el tema de la propiedad, en la famosa cuestión 66 de la II-II (cuestión que debe completarse con la q. 82, a. 5, de la II-II y la q. 94, a. 5 de la I-II). Hoy las investigaciones han dejado en claro que para Tomás de Aquino la propiedad común es lo mismo que la propiedad natural original. La propiedad privada sólo es natural cuando realiza para cada persona el sentido de la común. Con todo no fue así como lo entendió la tradición posterior, como puede verificarse aún en la doctrina social de la Iglesia.

Dispénsame, amigo, de explayarme acá sobre la "teología política" de Tomás de Aquino. Le aseguro, no obstante, por lo poco que me adentré en ella, que pueden hallarse joyas preciosas e incluso filones riquísimos. Sólo para despertarle el apetito, no me resisto a contarle algunos casos.

He aquí el primero: para nuestro autor, el Bien Común, que es el bien del pueblo, debe anteponerse siempre al bien privado. Esta es una máxima que aparece como estribillo en las obras de Santo Tomás. "Mayor y más divino es el bien del pueblo que el bien particular" (*De*

Reg. Princ., I-I, cap. 9). Y aquí viene un acicate para la misión profética de la Iglesia respecto a este punto: "La salvación del pueblo debe ser preferida a la paz de algunos hombres particulares. Por esto, cuando algunos, por perversidad, ponen obstáculos a la salvación del pueblo, el predicador y el doctor no deben temer ofenderlos a fin de garantizar justamente la salvación del pueblo" (*Suma Teológica*, III, q. 42, a. 2, c.). Y ahí Santo Tomás afirma que Cristo se comportó así con respecto a los fariseos.

Del mismo modo, política es, para Tomás de Aquino, mediación del Bien Común. Según lo dicho, esta es la manera crítica según la cual analiza la sedición, lo que hoy llamaríamos subversión: "El régimen tiránico (dictadura) no es justo porque no se ordena al Bien Común, sino al bien particular del que gobierna. Y, por lo tanto, la perturbación de este régimen no es realmente sedición (subversión), a no ser cuando se hace desordenadamente de forma que el pueblo oprimido queda más oprimido aún. Por el contrario, debe decirse que es el tirano (dictador) el que es sedicioso (subversivo), en la medida en que alimenta discordias y divisiones en el pueblo oprimido a fin de garantizar su dominación (II-II, q. 42, a. 2, ad 3). Las maquinaciones del tirano para mantenerse en el poder, como son las intrigas, sospechas, prohibiciones de reuniones, etc., son descritas detalladamente en la obra *De Reg. Princ.*, I-I, cap. 3. Ya en el cap. 11 el retrato del tirano es dibujado de cuerpo entero. Se afirma ahí: "Regimen tyranni est pessimum", "injustissimum".

Por otro lado, la democracia, entendida como "el poder del pueblo, que por su número oprime a los ricos", más o menos como la "dictadura del proletariado" (*De Reg. Princ.*, I-I, cap. 1). Tomás de Aquino no la considera un régimen justo pero sí la monarquía, especialmente la monarquía moderada con elementos de aristocracia y de pueblo. Pero aún entendida como expresamos más arriba (lo cual no corresponde en absoluto con el ideal de democracia moderna), Tomás de Aquino considera la democracia como "el régimen más tolerable de todos" (como lo definió Churchill: el peor régimen exceptuados todos los otros). En cuanto a la tiranía, no es buena para nadie, ni para el propio tirano. Y Tomás de Aquino lanza esta terrible frase: "Mas ¡ay del gobernante que Dios en su cólera da al pueblo!" (*Infelix est autem rex, qui populo in furore Dei conceditur*) (*De Reg. Princ.*, I-I, cap. 10).

Sería interesante, por otra parte, examinar hasta qué punto la teología de Santo Tomás pagó un precio a su época, funcionando como ideología justificadora del statu quo. En cuanto a esto sería preciso estudiar lo que piensa de la sociedad feudal y de su jerarquización social en términos de señor y siervo. ¿Hasta qué punto consiguió romper con la visión de su época y levantar una voz profética y contestataria? No obstante que como opción de vida y de pensamiento estaba ubicado en la vanguardia del proceso histórico, como veremos más adelante, sabemos que "transó" con el poder. Pasó, por ejemplo, casi diez años en la corte del papa Urbano IV como teólogo consultor (1259-1268). No era raro que el Santo Rey, Luis IX, solicitara su consejo. No obstante, conocemos igualmente la posición, "progresista" para la época, de estos dirigentes. Desde el punto de vista teórico, Tomás de Aquino, con todos los Padres de la Iglesia, consideraba el sistema social de servidumbre como no natural, sino ligado al estado del pecado del hombre. Sería, como diríamos nosotros, un "pecado social" (cf. *Suma Teol.* I, q. 96, a. 4, c.; I-II, q. 94, a. 5, ad 3, etc.).

De todos modos la "teología política" de Tomás de Aquino está marcada por la problemática de su tiempo, y limitada por ella. Es absurdo querer relacionar la "teología política" de Tomás de Aquino con la "teología de la liberación" en términos de continuidad sin ruptura. Aquí también se verifica una discontinuidad, más acentuada que la del nivel propiamente teológico, anteriormente señalado. Existe en primer lugar la discontinuidad evidente de situaciones sociales entre la Edad Media y la nuestra. Tal discontinuidad queda agravada por el modo como son encaradas las distintas situaciones: nosotros las abordamos a partir y dentro de una nueva problemática, la de la racionalidad de las "ciencias sociales", caracterizadas por su positivismo, mientras que Tomás de Aquino se mueve dentro de una comprensión casi exclusivamente filosófica, y por ello abstracta, de lo social.

Su embargo —y acá aparece la continuidad de fondo—, no por esto Santo Tomás está completamente superado, como si debiera ser relegado al limbo de lo meramente precientífico, o sea de lo ideológico. No. Incluso hoy puede ayudarnos a reflexionar sobre los fundamentos últimos de la política, en lo que sólo la filosofía puede ayudarnos realmente. De hecho, el científico social como tal entra en el terreno con ideas hechas sobre sociedad, hombre, poder, política, justicia, acción, etc.; ideas éstas que sólo pueden ser explicadas con una reflexión filosófica previa. Así, por ejemplo, la cuestión actual de si una política atea puede ser humana, no puede ser adecuadamente discutida y resuelta en el ámbito de la ciencia social, sino en el de la filosofía social. Por tanto, la reflexión filosófica es todavía hoy necesaria, si bien no suficiente. En verdad, ella comprende la **esencia verdadera** de las cosas sociales, pero no su existencia real.

Tampoco pienso que se deba volver pura y simplemente a los filósofos, y en este caso a Tomás de Aquino, y menos aún quedarnos en ellos. Solamente digo que se debe pasar por ellos. Sólo los arrogantes pueden creer que solamente ellos existen y piensan, y que la verdad nació con ellos —para recordar una expresión del propio Tomás (*De Aeternitate mundi contra murmurantes*). Tampoco voy a decir que Tomás de Aquino es pasaje obligado, sino que es conveniente, y que por ello, es perfectamente compatible hacer "teología de la liberación" recurriendo a la "teología política" de Tomás de Aquino. Es lo mismo que se puede decir en este terreno.

III. Tomás de Aquino y los desafíos culturales de su tiempo

Vamos ahora, amigo, al tercer punto. Considero que Tomás de Aquino sirve de modelo para el "teólogo de la liberación" en lo que se refiere al diálogo entre teología y cultura del tiempo. Usted escuchó muchas veces este slogan: lo que Santo Tomás hizo con Aristóteles debemos hacer nosotros hoy con Marx. Habíamos pues aquí de las mediaciones teóricas, culturales, de la teología. En esta cuestión Santo Tomás fue ejemplar, tanto en el modo de plantear los términos de la cuestión y resolverla, como en toda la reacción que suscitó esa empresa a su alrededor.

Note, en primer lugar, cómo Santo Tomás fue intrépido en su confrontación con Aristóteles. El clima cultural dominante frente a este filósofo era de sospecha. Tomás de Aquino temió suscitar la oposición de los tradicionalis-

tas, representados por los frailes agustinos y franciscanos, quienes temían por la pérdida de identidad de la fe cristiana. Más de un papa lanzó sus condenas contra el diálogo Teología-Aristóteles. Gregorio IX en su carta a los teólogos de París el 7 de julio de 1228 llegó a hablar de la condenable "teología filosofante", así como hoy se habla de "teología marxistizante". Durante su vida, incluso, hubo conatos abortados de condenar a Santo Tomás por su intento teórico. Parece incluso que estas controversias llegaron a decidirlo a abandonar París por Nápoles (1271). Es solo tres años después de su muerte que París y Oxford consiguieron condenar varias de sus proposiciones, lo que motivó el viaje a pie de San Alberto Magno, de Colonia a París, para tomar la defensa del discípulo condenado.

Pero Tomás de Aquino, en realidad, no estaba inventando nada. Sólo quería poner al servicio de la fe la razón aristotélica. Su originalidad está en la síntesis que consiguió realizar. Su biógrafo, Guillermo de Tocco, reflejaba el asusto de la época ante la originalidad del pensamiento tomista, diciendo: "Fray Tomás planteaba en sus cursos problemas nuevos, descubría nuevos métodos, empleaba una nueva urdimbre de pruebas. Al escucharlo enseñar así una nueva doctrina con argumentos nuevos, nadie podía dudar de que Dios, por la irradiación de esta nueva luz y por la novedad de esta inspiración, le hubiese otorgado enseñar, por palabras y escritos, nuevas ideas". Observe, amigo, el uso insistente de la palabra "nuevo", nada menos que 8 veces! Si Tomás no es novelero, no tiene miedo, sin embargo, de mostrarse nuevo.

Por otra parte, Tomás de Aquino no entregó la fe a ningún precio. Esta era la tendencia opuesta a los agustinos y en la que habían caído los llamados averroístas, seguidores del árabe Averroes, el mayor comentarista de Aristóteles. Uno de ellos fue Sigerio de Brabant. Tomás, por el contrario, siempre guardó la fe en su nivel, el nivel de las excelencias, en su aspecto propio e irreducible, no anti-racional, sino supra-racional. Tenía el más alto concepto de la teología: el de reina de las otras ciencias, no en sentido de colocar éstas a su servicio ni de dominarlas despóticamente, pues admitía la autonomía relativa de la naturaleza y de la razón. Estaba convencido de que rebajar a la creatura era rebajar al Creador, como dice repetidamente en los capítulos 3 y 69 de la Suma contra los gentiles, libro II. El alimentó un respeto profundo por la autonomía del orden del ser y del saber, específicamente del orden racional, su lógica, reglas y principios. Aprendió con su maestro San Alberto la lección: "En materia de fe y de costumbres es preciso confiar en Agustín más que en los filósofos, en el momento en que hay desacuerdo entre ellos; pero en cuestiones de medicina creo más en Galeno y en Hipócrates; y en cuestiones de filosofía recurre a Aristóteles o a algún otro entendido".

Se ve, pues, que Tomás es extremadamente celoso del régimen propio de las causas empíricas y positivas, llamadas "causas segundas". Admite —su nombre lo indica— una articulación de las "causas segundas" con la "causa primera", Dios. Pero esto en un nivel más elevado. "La gracia no niega la naturaleza sino que la ennoblece" acostumbraba a decir. Así, la acción humana en la historia no compite con la acción de la providencia divina, pues las dos juegan en campos distintos pero relacionados, de modo que ésta acoge y rescata aquélla.

Tomás de Aquino evitó tanto una posición reaccionaria como una posición meramente vanguardista. Mantuvo una posición superior, en la forma en que el mismo lo afirmaba: Es propio de un espíritu pequeño caer en la

posición contraria de la del adversario, sin conseguir permanecer en pie en medio de la verdad. Marx dijo lo mismo: Es preciso tener bastante espíritu dialéctico para criticar una posición sin caer en la contraria.

Además, Santo Tomás antepuso la consideración de la verdad a la de sus portadores. En este sentido era un verdadero filósofo. Acostumbraba decir: "En cuanto a las diferentes teorías no se debe mirar a las personas sino a la verdad". Todo lo que aparecía como verdadero lo guardaba, como la abeja saca la miel, sin importar la flor. Y repetía una frase atribuida en su tiempo a San Ambrosio: "Toda verdad, no importa por quién sea dicha, proviene del Espíritu Santo" (*Omne verum, a quocumque dicatur, a Spiritu Sancto est*). Y estaba convencido de que "hasta los pensadores equivocados eran dignos de nuestra honra, gratitud y estima, pues ellos también habían ayudado al descubrimiento de la verdad". Siempre miraba los argumentos y no las autoridades, pues para él la búsqueda de la verdad no estaba en los dichos de los sabios sino en la razón de las cosas. "Refuta a un adversario como quien instruye a un discípulo" dice admirablemente su biógrafo De Tocco, refiriéndose a esta forma de caridad que es la caridad intelectual, "la más difícil de las caridades" (Uberti).

Santo Tomás aplicaba a todo y a cualquier sistema el principio neotestamentario: "Prueben todo y quédense con lo bueno" (I Tes. 5, 21). Concretamente corrigió a Aristóteles en varios puntos, justamente aquellos en los que él era el más acusado de incurrir:

— El determinismo de la naturaleza, que llevaba a la negación de la providencia divina y de la libertad personal;

— La impersonalidad del espíritu, que llevaba a la negación de la inmortalidad individual;

— La eternidad del mundo, que llevaba a la negación de la creación del mundo por Dios.

Tomás de Aquino no se muestra ni puro divinista ni puro humanista. Es un sintetizador: articula siempre las varias dimensiones de la realidad. Nunca crea oposición o dicotomía entre Dios y el hombre, fe y razón, providencia y libertad, teología y filosofía, alma y cuerpo, eternidad y tiempo. Es un espíritu antidogmático y dialéctico, en el mejor sentido de la palabra, cosa que Maritain expresó en la conocida fórmula "distinguir para unir". Refutaba con igual fuerza al dualismo que al confuisionismo.

Observe, finalmente, querido amigo, que si Tomás de Aquino consiguió imponerse en la Iglesia contra todas las corrientes tradicionalistas, fue en gran parte debido al apoyo de Roma, que en este sentido tuvo un papel progresista. Significativo fue también el apoyo que en varias circunstancias Tomás recibió de la facultad de artes (de ciencias y letras, diríamos hoy).

¿No cree, mi amigo, que todo esto está lleno de significación y enseñanza para nosotros, hoy, en nuestros enfrentamientos culturales? Si tuviésemos el espíritu de Tomás de Aquino, tendríamos menos inhibiciones intelectuales ante el marxismo y otras corrientes modernas. Esto muestra también cuán poco tradicionales son los "tradicionalistas". Si, la verdadera Tradición se rie de las tradiciones.

IV. Tomás de Aquino como teólogo militante

Dejeme ahora, amigo, desarrollar un último punto en la cuestión de la cercanía entre Tomás de Aquino y los

"teólogos de la liberación". Quiero hablar de un punto ante el que los teólogos de hoy son muy sensibles. Se trata de la vinculación vital del teólogo con la realidad de los oprimidos. Se habla en este sentido del "intelectual orgánico", el "teólogo militante". Incluso en este punto, Tomás de Aquino no nos es extraño. El fue un "teólogo militante" como podría serlo un teólogo de su tiempo.

En primer lugar, observe que, contrariando la voluntad de su familia, que pertenecía a la pequeña aristocracia feudal, quiso hacerse mendicante, fraile dominico. Ahora bien, el movimiento mendicante representaba lo más avanzado y contestatario de la época. En efecto, los mendicantes elaboraron un esquema de vida que era antípoda del feudalismo: en lugar de grandes monasterios en el campo, pequeñas casas populares en la ciudad; en vez de dirigirse a los nobles, predicaban al pueblo humilde; en lugar de donaciones de riquezas asumían la pobreza más estricta; en vez de la estructura jerárquica de organización religiosa, adoptaron el ideal de fraternidad y de participación de todos en las decisiones.

Usted no puede imaginarse, amigo, como este nuevo proyecto de vida atrajo a la juventud y a los intelectuales de su tiempo, hasta el punto de que "las parroquias quedaban desiertas — como se lamentaba el papa Inocencio IV, en 1254 — y los sacerdotes quedaban abandonados en las iglesias como pájaros solitarios, sin el consuelo de los feligreses y sin las ofrendas acostumbradas".

No fue por gusto que en pleno París, donde Tomás y Buenaventura daban cursos, los reaccionarios organizaron un cerrado ataque contra este osado proyecto de vida. Recordemos el expresivo título de un panfleto, reeditado varias veces, de un terrible profesor de París, Guillermo de Santo Amore: "Sobre los peligros de los últimos tiempos". Allí llama a los mendicantes "falsos predicadores" — predicadores de un "nuevo evangelio" — el "Evangelio Ficticio" de Joaquín de Flore. Tomás de Aquino, habitualmente tan pacífico y taciturno (no en balde era apodado "buey"), no quiso llevar ese desafío al convento. Por dos veces tuvo que levantarse para defender a sus hermanos mendicantes contra las calumnias de los tradicionalistas. Los títulos de sus libros, por su carácter polémico, muestran hasta qué punto se metió en esta cuestión: "Contra los que impugnan el culto a Dios y a la Vida Religiosa", de 1256, y "Contra la pestilente doctrina de los que impiden a los hombres entrar en la Vida Religiosa", de 1270. Aquí también, como ocurriría en la polémica del averroísmo, tuvo que defenderse sin caer él en el extremo opuesto, representado precisamente por el franciscano Gerardo de Santo Domingo, cuyo joaquínismo exaltado condenó Alejandro IV en 1255.

El movimiento mendicante, abierto a los nuevos vientos de la historia, fue el que llevó a Tomás a abrirse a Aristóteles. En efecto, los mendicantes no quisieron dejarse encerrar en "la escuela del servicio del Señor", como era definida la vida monástica por San Benito. Ellos aspiran a París, centro intelectual de su tiempo, "horno donde se cocina el pan de toda la cristiandad", según el contemporáneo papa Gregorio IX. Este comportamiento despejado escandaliza a los religiosos tradicionales como Roger Bacon, Ruperto de Deutz y otros más, que lamentaban el abandono de la "bienaventurada escuela de Jesucristo".

Usted ve, amigo mío, cómo Tomás de Aquino se colocó en la cresta de la ola de su tiempo, en la línea de fuego. No piense, pues, que era un "teólogo alienado".

abstraído de los embates de su tiempo. No. Estaba en medio de los dos enfrentamientos culturales decisivos de su época: la cuestión del aristotelismo y la del movimiento mendicante. Sólo que por la inercia y la distancia histórica difícilmente nos damos cuenta de la dureza que alcanzaban estas polémicas. Tomás fue un buen combatiente: su *Suma* contra los gentiles fue escrita sobre el telón de fondo de la presencia árabe en España y de la seducción que la cultura greco-árabe significaba para los espíritus de la época.

No piense tampoco, amigo, que Tomás no tuvo ningún "compromiso pastoral". Usted sabe que el teólogo medieval, el magister, no debía solamente enseñar sino también predicar. Esto era parte orgánica de su función. Por ello guardamos varios volúmenes de sermones de Santo Tomás. Y tienen su incidencia sobre los debates de la época. Recuerdo solamente este episodio: estaba Santo Tomás predicando, cuando entró un estudiante derecho, de la línea de Guillermo de Santo Amor, e interrumpió el sermón declamando un largo panfleto contra los mendicantes, en lengua vernácula. Tomás esperó pacientemente a que acabara y después retomó calmamente el hilo de su sermón.

Por otro lado, Tomás de Aquino no consideraba la vida contemplativa como la mejor forma de vida, sino la "vida mixta", que une teoría y práctica. Expresó su relación en la célebre fórmula: "contemplata allis tradere" (transmitir a otros lo que se reflexionó). Aquí también Tomás se muestra dialéctico, espíritu sintetizador.

En cuanto a lo que hoy llamamos "opción por los pobres" quiero citarle este rasgo de su biografía (Vita... 36): "Tema una compasión admirable por los pobres. Acostumbraba dar a los indigentes sus ropas y cosas... No reservaba para sí nada superfluo, pues sabía que lo superfluo, por orden del Señor, debía ser entregado para cubrir las necesidades de los otros". En este punto existía aún en la Edad Media una curiosa versión de su muerte evocada por Dante en la *Divina comedia* (Purg. XX, 67-69) y contada por Boccaccio. Según dicha versión, el santo habría muerto envenenado por el médico que el rey Carlos de Anjou, perversamente, le ofreció para acompañarlo hasta el Concilio de Lyon. Este príncipe temía que fray Tomás lo denunciase ante el Papa por las arbitrariedades que cometía contra el pueblo de Nápoles. Leyenda o no, esta historia muestra hasta qué punto Santo Tomás era un hombre comprometido, lo cual lo hace más cercano del modelo de teólogo actual.

Sobre la cuestión del "teólogo orgánico", creo que no carece de interés destacar que Santo Tomás de Aquino siempre huyó de las seducciones del poder. Admirables son sus negativas de integrarse al sistema, si ello hubiese ocurrido no tendríamos al doctor y santo Tomás que tenemos hoy. La primera negativa fue al poder abacial del Monte Cassino que le ofreció Inocencio IV bajo instigación de la propia madre de Tomás, con el propósito de mejorar la condición económica de la familia... Más tarde recusó también el arzobispado y el nuncio benéfico de la abadía de San Pedro de Nápoles, ofrecimiento éste de Clemente IV. Finalmente, estaba igualmente decidido a renunciar al cardenalato que le había sido ofrecido, a él y a San Buenaventura, en el Concilio de Lyon. A su compañero y secretario, que estaba sorprendido de esto, le dijo tranquilamente que quería morir como simple fraile: "Quería claro que de ningún modo cambiaré de estado" (segundo testimonio de De Tocco y Bartolomé de Capua).

No quiero hablarle, amigo, de la violenta crisis intelectual y espiritual que le sobrevino al final de sus días y que le hizo sentir que toda su inmensa producción teórica (34 vol. en IV y dos columnas) era como "paja". Esto muestra también lo relativa que él consideraba toda teoría. Y es sintomático que las últimas explicaciones del doctor fueran sobre el *Cantar de los Cantares*, dirigidas a los monjes de Fossanova, pocas semanas antes de su muerte, ocurrida el 7 de marzo de 1274. Y vea este dato poco conocido: "Después de la muerte de Santo Tomás de Aquino, en su monasterio (los monjes de Fossanova) no dudaron en decapitarlo, coserlo y poner el cuerpo en conserva, por temor a perder las reliquias", cuenta el gran historiador holandés J. Huizinga, en su obra ya clásica *El declive de la Edad Media* (Ulisseia, Lisboa, s.d., pág. 172).

De todo lo que he escrito sobre este cuarto punto, no quiero dejarle la impresión de que Tomás de Aquino era un "teólogo comprometido" como quieren y deben ser los "teólogos de la liberación". Aquí hay también una continuidad: la forma de este compromiso hoy y ayer es distinta, y no podía no serlo.

Amigo, voy a terminar. Espero haber sido claro en mis explicaciones. Tómelas como lo que son: una primera tentativa, modesta, de relacionar a Tomás de Aquino con la "teología de la liberación". Usted sabe que no soy especialista en este doctor. Las referencias históricas que traje acá, podrá encontrarlas en cualquier libro sobre la materia, como el de M.D. Chenu, *Santo Tomás de Aquino y la teología*, Agr. R.J., 1967, o la misma *Introducción a la Suma Teológica* de la BAC, por S. Ramírez. Con más tiempo y estudio, habría llegado a algo mejor.

Como puede usted notar a lo largo de toda esta explicación, no se debe tomar la llamada "teología de la liberación" como si fuera una teología especial, rara y original que no tenga nada que ver con las teologías anteriores. No debe contraponérsela totalmente a la "teología escolástica", como si fuese una nueva especie de ciencia. Ya que, en ese caso, ¿por qué se usaría el término teología para designarla? La teología de la liberación es la teología que debe hacerse en América latina cuando se quiere ser fiel a las exigencias de Dios en la propia historia. Este título "teología de la liberación" es un título todavía útil, pues significa tomar en serio nuestro presente histórico, como hizo Tomás de Aquino con el suyo, cosa que no hacen muchos teólogos "actuales". Pero soy de la opinión de que se trata de un título provisional y cómodo: distingue este modo de teologizar de otro que existe todavía hoy pero que no es de hoy, por lo menos del hoy de los pobres. Por esto me cuidé de poner siempre esta designación entre comillas. En verdad, se trata simplemente de la teología que sin duda haría Santo Tomás si fuera un latinoamericano del siglo XX.

Por todo lo dicho, debe haberle quedado claro que no considero a Tomás de Aquino insuperable. Lo considero, sí, inevitable. Su superación no está hecha de desconocimiento y menos aún de desprecio, sino de travesía: pasar a través de él y más allá de él.

Termino, recordándole aquella afirmación protética que San Alberto Magno hizo sobre su discípulo, considerada mayor que él: "Ustedes lo llaman buco mudo. En verdad, con su doctrina dará un tal magido que resonará por todo el mundo".

En efecto... Esta carta es un eco de aquel berrido...

Un abrazo teológico y liberador de su amigo. □

Clodovis Boff

Este fuego debe quemarnos

por Pbro. Rubén Capitanio

Los cristianos ante la nueva situación

Para el cristiano es una responsabilidad ineludible, una exigencia evangélica, un compromiso de fe que cada cristiano tiene que asumir con pasión evangélica, el deber ciudadano y por lo tanto sentirse y exigirse ser artesano de una civilización nueva, de una civilización cada vez mejor, de una sociedad cada vez más justa, de una sociedad que se vaya convirtiendo en el reino de los cielos. Y una sociedad que se vaya convirtiendo en el reino de los cielos no es una sociedad que busca los valores religiosos solamente, sino que se va empapando en los valores del Evangelio y, por lo tanto, en los verdaderos valores del hombre. Se va empapando hasta transformarse en una sociedad fraternal, donde el hombre sea lo más importante, donde el pueblo sea el lugar desde donde construye la historia, donde la historia sea la posibilidad de que todos seamos cada vez más felices.

Por eso, ante el hecho de haber comenzado a construir la democracia el cristiano debe descubrir que se ha iniciado una nueva etapa en el país, una nueva etapa en la historia de nuestro pueblo. No importa demasiado quién ha ganado las elecciones, lo que importa es que se han recuperado aquellos elementos que llamamos el Estado de Derecho. Se ha recuperado la posibilidad de ser un pueblo libre, de ser un pueblo protagonista, la posibilidad de que en esta sociedad se pueda vivir en libertad, justicia y fraternidad.

Con las elecciones no hemos recuperado la democracia, pienso que hemos recuperado la posibilidad de construir una democracia, pienso que hemos recuperado la posibilidad de ser realmente un pueblo que

construye su propia historia, que es protagonista de su propio destino, por eso el cristiano debe asumir, como un mandato de Dios, crecer, multiplicarse y dominar la Tierra. Debe asumir como un mandato de Dios esta etapa histórica convirtiéndose en el ciudadano fiel, en aquel que siente como pecado el ser indiferente, en aquel que no se conforma con criticar los errores, sino que se compromete en una militancia concreta, precisamente para arreglar los errores, para mejorar la sociedad, para ofrecer propuestas superadoras que lleguen realmente a mejorar esta etapa y a llevarla a plenitud.

¿Que me pide Dios a mí, como cristiano, ante esta nueva etapa que se abre en la historia de mi pueblo? ¿Qué me pide Dios que haga para que esta sociedad se convierta cada vez más en el Reino?

Reino de Dios que Jesús mismo define en el Evangelio como reino de justicia, de verdad, por eso como reino de paz. Ante este hecho histórico en que hemos recuperado la posibilidad de elegir a quienes nos gobiernen, el cristiano debe sentir la presencia de Dios, el signo de los tiempos, en el mismo hecho político que hemos realizado como nación.

Muchas veces la historia podría reprocharnos a los cristianos el haber caído en el no te metas y, por eso, debemos respondernos con fidelidad, para asumir el compromiso real y concreto de esta nueva experiencia de Dios, ante este movimiento histórico de nuestro pueblo.

¿Qué hicimos en el pasado?

La etapa pasada no solamente se limita a estos siete años de diabólico proceso militar, sino que abarca muchos años más. En esta etapa pasada tenemos que ubicarnos como

cristianos y como Iglesia, precisamente en el sentido de ser Iglesia, la comunidad de los creyentes, desde el primer bautizado hasta el último cardenal, los obispos, los sacerdotes, las religiosas, los religiosos, los laicos. Como Iglesia pienso que nosotros no hemos estado a la altura de los acontecimientos, como Iglesia pienso que tenemos que reconocer con humildad y arrepentimiento que nuestra jerarquía, los que hemos sido llamados a ser pastores de este pueblo fiel, no hemos sido realmente los sacerdotes, los profetas de este momento histórico. Por varias circunstancias, la Iglesia, sobre todo la jerarquía, los obispos y sacerdotes, no hemos estado a la altura de los acontecimientos y no hemos sido clara y comprometidamente, evangélicamente diría, defensores de la verdad, promotores de la justicia, defensores de la vida, promotores de la legalidad, artesanos de la paz. Pienso que los cristianos, los laicos, también tendrían que hacer un examen de conciencia y reconocer que tampoco han estado a la altura de los acontecimientos. No busquemos culpables pero seamos objetivos en reconocer los hechos para poder modificarlos. Los cristianos no hemos estado al lado de los que sufren, no hemos sido los profetas de la libertad, no hemos estado comprometidos en la lucha y en la defensa de la vida, de la dignidad del hombre, de los derechos humanos, de la justicia social, en definitiva de la semilla o de la siembra de la verdadera paz.

Esto hay que reconocerlo porque históricamente es un hecho irreversible. Pero también tenemos que reconocer, diría como esperanza y como reparación, que la Iglesia ha sido en alguna parte y en algún aspecto, y algunos de sus ministros, semillas de este nuevo proceso que hemos vivido. Ha habido obispos, sacerdotes y también laicos que han vivido persecución, que se han com-



prometido con el nombre y que por eso hoy son los mártires que han hecho posible, junto a tantos hombres y mujeres de nuestra patria, este momento democrático que hemos comenzado. Un obispo, Angelelli, tantos sacerdotes, desde Carlos Mujica hasta Carlos y Gabriel en el Charrical, hasta tantos sacerdotes encarcelados, desde un Wenceslao Pedernera, un laico riojano, hasta tantos hombres que en su oficio por el Evangelio y por el hombre, que en definitiva son dos opciones que se identifican, que han sido la semilla de redención y la semilla del reino en esta historia tan ensangrentada y dolorosa, tan opresiva, que hemos vivido como pueblo y como nación.

Por eso esta etapa pasada que está, quizás, muy tenida de sombras porque la Iglesia como institución no fue la luz que debía ser, también tiene algunas antorchas encendidas: nuestros mártires laicos, sacerdotes, religiosos, obispos que han muerto, que han estado encarcelados o que han sido perseguidos, o que han estado comprometidos cotidianamente con nuestro pueblo. Tiene esas

antorchas que nosotros debemos tomar, en las cuales nosotros debemos encender nuestro compromiso para que precisamente la luz disipe la sombra que tan intensamente han abarcado estos siete años.

Desde el pueblo

La opción por los pobres debe ser la característica, la clave, de este compromiso que debemos entender o reiniciar a partir del martirio hecho muerte, hecho carne, compromiso de tantos laicos y sacerdotes de nuestra Iglesia. Esta opción por los pobres pasa indefectiblemente en nuestra opción por el pueblo todo, sin ningún tipo de sectarismos, teniendo una opción preferencial por los pobres, por los débiles, los marginados, por los que más sufren.

Por eso el cristiano tiene hoy que mirar a Dios, mirarse a sí mismo y mirar al pueblo. Tiene que mirar a Dios para descubrir en su Palabra el Evangelio, qué es lo que Dios quiere, cuáles son los elementos que

Dios le brinda a través de su palabra para reconstruir la historia, tan manoseada, tan destruida, que estamos heredando de esta etapa pasada. Mirar a Dios y mirar su palabra para descubrir los elementos: mirarse a sí mismo para ser capaz de hacer una autocrítica serena, con esperanza, pero también muy exigente, para saber qué cosas cambiar en su corazón y en su vida, para llegar a comprometerse desde la fe, con la pureza del Evangelio, optando plenamente por el hombre y por todos los hombres para encender la antorcha, la antorcha de la fe, del compromiso, y comenzar a iluminar y calentar la historia. También será necesario mirar a nuestro pueblo para redescubrir dónde están los aspectos o los ámbitos más oscuros y más fríos, por eso hablaba de la opción por los pobres, los débiles, los que sufren, los más necesitados, porque allí es donde hay más oscuridad y allí es donde hay más frío y el cristiano tiene

muchos hombres no cristianos, no miembros de la Iglesia también están en esta tarea — pero el cristiano tiene que sentir como una exigencia que ese lugar más oscuro y más frío, es decir el hombre más olvidado, más sufriente, más necesitado, debe ser el lugar privilegiado que el cristiano elija para poner en práctica su servicio y vivir su compromiso cotidiano de hombre, de ciudadano, de militante, en definitiva de hijo de Dios y de hermano de todos.

Para nosotros los cristianos la redención de nuestro pueblo surge a partir de donde hay hombres crucificados por los hombres, la injusticia, la soledad, por los atropellos a sus derechos como personas, por los atropellos a su dignidad, por la falta de posibilidades para ser y para tener lo que se necesitan; en definitiva: donde hay hombres crucificados por cualquier tipo de sufrimiento.]

Democracia desde abajo

Entrevista realizada por Raúl Aramendy

Los que no tienen voz luchan por recuperarla. Jorge Salas es uno de ellos. Chileno, nueve años de residencia en la Argentina, electricista, presidente de la Junta Vecinal del barrio "La Esperanza" y de la Interbarrial, de la ciudad de Neuquén. Más que ser voz de los que no tienen voz queremos brindar un espacio para que hablen los que eran obligados a callarse.

El diálogo se realiza en los asentamientos de Quilmes Oeste. En representación de 15 barrios neuquinos, Salas es el portador de la solidaridad para con la lucha quilmeña, al cumplirse dos años de iniciada.

Neuquén y Quilmes, dos ciudades muy distantes, en las que se viven problemas similares. Salas encabeza la Junta Vecinal del barrio "La Esperanza", un asentamiento de características muy parecidas al de Quilmes.

—¿Cómo surgió ese asentamiento de más de 2.000 familias que vos representás?

—El surgimiento de este asentamiento es muy claro. La gente sale hacia esos lugares con la desesperación de no poder pagar un alquiler, de no poder comprar un terreno, por la gran especulación en la venta de terrenos. También porque el crecimiento de la ciudad de Neuquén en los últimos diez años es muy grande. Esto debido a toda la inmigración del interior de la provincia, de la gente indígena especialmente, y de los extranjeros de los países limítrofes, concretamente Chile.

Con los chilenos el problema es más grave aún por el hecho de no tener una documentación definitiva. Se ven, así, obligados a radicarse en esos lugares. No puede comprar, por el bajo sueldo, y deben ir a las villas.

—No sólo se han organizado en el propio asentamiento. Se han conectado con otros barrios y se han unido constituyendo una interbarrial, con cuyo presidente estamos dialogando. ¿Por qué no nos contás cómo surge y por qué, como también cuál es el objetivo de ella?

—La interbarrial nace por problemas comunes que realmente tienen las gentes del barrio "La Esperanza", de "Ceferina", y algunos otros que están en tierras fiscales, con el resto de la ciudad de Neuquén. Ya sea en la parte de infraestructura, luz, gas, etc. Más concretamente, la interbarrial nace cuando se da

un tarifazo de la energía eléctrica y los pobladores se encuentran ante la incapacidad de resolver inmediatamente el pago, cuestión que, debido a la organización que había entre la comisión de "La Esperanza" y "San Lorenzo" se decide conversar entre ambas comisiones e invitar a algunos otros barrios que estaban en proorganización y algunos otros reorganizados. De allí que de ese diálogo sale la primera lucha que se dio por la rebaja del costo de la energía eléctrica, sin haber organizado aún la interbarrial.

—¿En qué fecha ocurrió ese hecho?

—Aproximadamente en enero/febrero del '83. La cuestión es que de allí vimos la necesidad de organizar la interbarrial y que fuera un organismo no sólo para la energía eléctrica sino que elaborara un plan de trabajo en función de otros temas. Allí vimos la necesidad de que otros barrios se organicen y la interbarrial en ese tiempo logró que se formaran otras comisiones, que no tenían los mismos problemas pero que eran temas que sentían los barrios y que debíamos encarar todos juntos.

—La interbarrial ha realizado, recientemente, su primer congreso. ¿Qué nos podés contar al respecto?

—La interbarrial la primera tarea que realiza, tarea de emergencia, es un encuentro de la gente que está en tierras fiscales. Porque era el asunto de los más necesitados, los que precisan una pronta solución.

—¿Cuánta gente está en tierras fiscales en Neuquén?

—Suman, aproximadamente, 18.000 personas. Está en el barrio "El Progreso". Hay otros lugares donde están en tierras provinciales, como por ejemplo el barrio "San Lorenzo", y el barrio "Lago Hermoso", que entran en este temario que discutimos.

—¿Hay algunos barrios, algunas poblaciones, que estén en tierras privadas?

—Sí, hay algunas, pero son pequeñas y no hay una organización que los represente, todavía.

—La interbarrial, entonces, hasta el momento, ha tomado el tema de los terrenos fiscales. ¿Algún otro tema han asumido en el congreso?

—Después de haber hecho un pequeño análisis, y a su vez planteando soluciones a este problema de las tierras fiscales, la interbarrial convoca a todos los barrios para realizar un encuentro más amplio, donde se discuten tres problemas fundamentales de la ciudad. Ellos son: infraestructuras, educación y salud. Allí se invita aproximadamente a 22 barrios y concurren 15. Se elabora un temario. La idea era que se plantearan los problemas y que los pobladores o los representantes de ellos aportaran en definitiva las soluciones. Se llegó al acuerdo de que unidos se pueden lograr las soluciones y se solicita la participación de las comisiones vecinales en todo el quehacer de la comuna. Ya sea en la parte decisión o en la parte ejecución de las cosas.

—Has tocado el tema de la relación entre el movimiento vecinal y la comuna. Esta sería la estructura política del Estado que tiene más íntima relación con los barrios, o con la organización urbana de la ciudad. ¿Cómo se da la relación entre ese movimiento vecinal, que se está nucleando en torno de la interbarrial, y los partidos políticos, que son los que llevan propuestas para el manejo de esa comuna y para encarar los problemas sociales y políticos a través del Estado? En pocas palabras, ¿cómo se da la relación entre el movimiento social de los vecinos y el movimiento político de los partidos políticos?

—En ese sentido nosotros hemos tenido la oportunidad de convocar dos veces a los partidos políticos, y hemos tenido, de la mayor cantidad de los partidos políticos (con excepción de uno, que es el Movimiento Popular Neuquino, el

que se ha automarginado del quehacer de la interbarrial, a pesar de ser invitado a todos los encuentros el compromiso de acompañar a la interbarrial hasta las últimas consecuencias en su programa. Este programa es el que resultó en el congreso realizado. Pensamos que con esos partidos, al margen de que se ha abstenido el que es gobierno, vamos a lograr nuestro objetivo y pienso, tengo confianza, que el partido que se ha quedado marginado, por el hecho de ser gobierno va a tener que dar participación a este organismo que es el auténticamente representante de los vecinos de la ciudad de Neuquén.

—La interbarrial no ha adherido a ningún partido político y mantiene diálogo con todos, exigiendo el respeto a su independencia como organización de todas las vecinas. ¿Es éste el planteo?

—Sí. La interbarrial no tiene partidismo. No hay ningún representante que está haciendo el juego del partidismo dentro de la organización. En definitiva, lo que hacemos es política sana y en familia, buscando el bien de todos los barrios. Discutimos los problemas y la posibilidad de plantear soluciones.

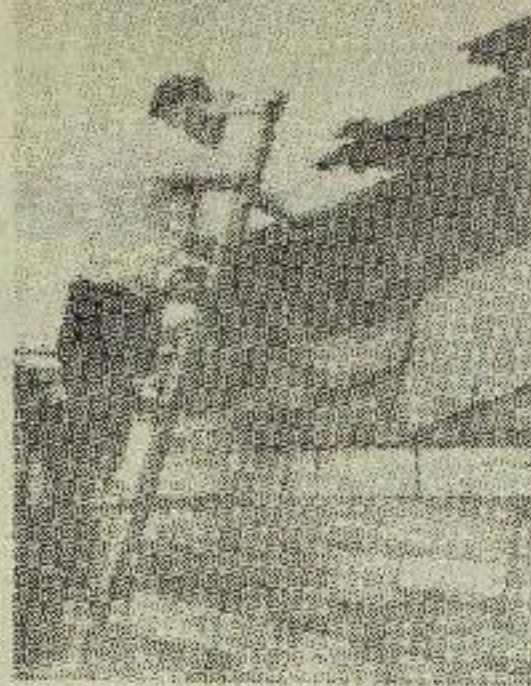
—¿Y qué relaciones tienen con las iglesias? ¿Con la Iglesia Católica y con las protestantes?

Nosotros la calificamos de muy positiva. Porque ha sido la Iglesia Católica la que se ha llegado a los organismos a plantear su apoyo, incondicional, a todo el trabajo que ha hecho la interbarrial. Concretamente, el obispo, don Jaime de Nevares, entregó su adhesión al congreso, la gente la recibió muy contenta, muy alegre. También hay gente de la Iglesia en la interbarrial que está trabajando plenamente al servicio de los vecinos.

De la Iglesia Evangélica, en mi barrio tengo una amplia colaboración. No hay ningún roce, incluso ellos están colaborando con la Junta Vecinal del barrio "La Esperanza".

—¿Cómo vez la relación entre el movimiento vecinal neuquino y otros movimientos vecinales de otros lugares del país? Como, por ejemplo, con el asentamiento de Quilmes, que, según tengo entendido, ha llevado la solidaridad al congreso interbarrial. Solidaridad que ha sido retribuida, ahora, con tu participación en el festival del sábado 19 de noviembre.

—Yo pienso que es muy importante que haya una relación, organizada, entre vecinos de una provincia y de otra, ya que tenemos problemas comunes y similares, y los dirigentes pueden compartir experiencias y a su vez transmitir las a las bases de las organizacio-



nes vecinales. Entiendo que esto es positivo y que tiene que ir ahondándose para poder lograr, en definitiva, la unidad nacional a través de estos organismos de la base, del pueblo, donde se transmiten todos los problemas y se pueden buscar soluciones concretas.

—Estuviste en el Segundo Festival del Asentamiento de Quilmes Oeste y tuviste oportunidad de recorrer los barrios. ¿Qué opinas de esa lucha y de la organización que tienen? Sobre todo de esa estructura basada en los delegados de manzana.

—Me voy muy contento, muy alegre. Y además de tener una linda experiencia para contar, en la estructura orgánica que tienen veo que hay una amplia participación de todos los vecinos en el quehacer y las gestiones del barrio. El hecho de que haya un representante por manzana significa que ningún vecino queda desinformado del quehacer de la comisión vecinal. Es una linda experiencia y una de las cosas que voy a transmitir a mi gente va a ser esa. La vamos a poner en práctica y a fortalecer nuestras relaciones. Pienso que los de Quilmes, con este tipo de organización, van a triunfar y van a lograr sus objetivos.

—¿Cuál es la principal enseñanza que sacas de todos estos últimos años de lucha del movimiento vecinal neuquino?

—La principal enseñanza es que realmente es el pueblo, es el vecino común, el que dice la verdad, es el que siente el problema, y el que tiene que estar en la solución de los problemas. Porque es el principal protagonista del quehacer vecinal, del quehacer regional, en resumen del quehacer nacional, por el hecho de que es, en definitiva, la persona que aporta, la persona que produce. En resumen, es el dueño de la producción, es el dueño de la riqueza de un país, que muchas veces no es retribuido como corresponde.

—¿Cuál es la relación entre el movimiento vecinal neuquino y el movimiento obrero organizado?

—En Neuquén, sinceramente, no hay estructura de la clase trabajadora organizada. Nosotros, a la única gente que pudimos invitar para nuestros encuentros, han sido los delegados de obra, por ejemplo, ya que está muy dividido el asunto y los que, realmente, están muy organizados y están trabajando muy bien son la gente de ATEN (Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén). Con ellos hay una relación directa. Han participado en todas las invitaciones que les hemos hecho. También tenemos una buena relación con los médicos.

—Y con respecto a los otros sectores del movimiento popular, como el movimiento de defensa de los derechos humanos, que es muy fuerte en la ciudad de Neuquén, o el movimiento estudiantil, que se ha reorganizado recientemente, ¿cómo es la relación?

—Con la comisión de derechos humanos también hay una relación, pero no de trabajo sino que es de compañerismo, de organización a organización, porque ellos también han participado de los encuentros nuestros. Pero no hay un trabajo directo con ellos, brazo a brazo, sino que ellos han entregado su apoyo, su respaldo incondicional al trabajo que la interbarrial ha realizado porque también entienden que todo lo que es el sentir del pueblo es parte también de los derechos humanos, como el acceso a la vivienda, a tener una tierra, los trabajos, etc., etc., o sea, todos los problemas que tenemos nosotros, ellos entienden que son parte de los derechos humanos y han estado junto a nosotros.

—¿Y los estudiantes?

—No hemos tenido la oportunidad de convocarlos.

—¿Querés agregar alguna cosa más para los lectores de "Paz y Justicia"?

—Sí. Yo quiero agradecer todas las atenciones que se han brindado acá al equipo de la Pastoral del Trabajo de la Diócesis de Neuquén y a la interbarrial, a las que representa, y que fueron las que han enviado a una persona a Buenos Aires. Creo que ha sido una linda experiencia. Tengo muchas cosas que decir a la ciudad de Neuquén y espero que no sea la única, ni la última oportunidad de estar en Buenos Aires. Creo que a partir de estos contactos vamos a tener que venir de vuelta. Y lo que me planteaba la gente de Quilmes es que va a ser necesario organizar un encuentro interprovincial de comisiones vecinales. Pienso que la ciudad de Neuquén será uno de los protagonistas y vamos a encarar esa tarea. □

Paulo Freire

Cuando la educación es práctica de la libertad

Entrevista realizada
por María Rodríguez



Hubo que esperar bastante tiempo para poder conversar con Paulo Freire. El autor de "Pedagogía de la oprimida", "La educación como práctica de la libertad", "La importancia del acto de leer", "Cartas a Guinea Bissau", "Diálogos" y muchos otros libros y ensayos se pelea cotidianamente con la escasez de tiempo del día.

No dispone de tiempo para atender lo que quiere y siente necesidad de hacer. Actualmente es profesor de la Pontificia Universidad Católica (PUC) y de la Universidad de Campinas (UNICAMP). Es presidente del Centro de Estudios Sociales y Políticos Wilson Pinheiro, del Partido de los Trabajadores, PT. Participa en cursos de capacitación de educadores interesados en llevar a la práctica su propuesta de educación popular.

Viaja por las Américas, África y Europa innumerables veces al año para participar de seminarios, conferencias y debates. Recorre los estados brasileños acumulando experiencias educativas urbanas, rurales y en poblaciones indígenas.

Su vida está dedicada íntegramente a la educación humana. A las alfabetas, a los pobres, a las sufridas mayorías del Tercer Mundo.

—¿Podría hacer una breve presentación de su propuesta a los lectores argentinos que no lo conocen bien?

Ante la posibilidad de llegar a los lectores y lectoras argentinos y conversar de la propuesta de educación que propuse y continúo proponiendo, sea en la referida a alfabetización de adultos o a educación en general, debo, indiscutiblemente, hacer un poco de historia.

Si bien no será historia de Brasil ni de América Latina, será historia de la propia propuesta. Por otra parte no hay propuesta que no se haga en un determinado tiempo y en un determinado espacio o los que ésta se vuelva.

Es esta propuesta, sin duda, lo que más puede interesar a los lectores que no me conocen, que no me leyeron, que no me han estudiado.

Toda propuesta es patrimonio social cuando se genera socialmente. Ella emerge marcada por la individualidad de quien la propone, pero cuando es acogida socialmente se enriquece, madura, se fusiona con los aportes sociales.

Comenzaré entonces por la marca individual, con lo que tiene más directa relación conmigo. Nací en...

Es sintomático que al comenzar con lo individual haga inmediata referencia a lo social. Lo individual y lo social

suelen encontrarse indisolublemente ligados.

Nací hace 51 años en una de las regiones más dramáticas del mundo, en el Nordeste brasileño, en una ciudad que tiene un carácter peculiar, un cierto espíritu rebelde, pero también un dejo manso. Una ciudad hermosa, dulce, cruzada por aguas que hoy están terriblemente contaminadas y pertenecen al río Capibaribe.

Nací en Recife y desde la primera infancia comencé a experimentar la dramática propia de la región. Si bien me mejoró que la de mi zona de niños que sufren en ese lugar, fue mucho peor que la de unos pocos nordestinos que vivían y viven en exilio.

La vida escasa no fue menos difícil, pero con un gran oasis que, surgiendo en esos años, me marcó para siempre. Tuve la oportunidad de realizar mis estudios secundarios gratuitamente por el gasto amoroso de un matrimonio que poseía un competente instituto privado.

Siempre en determinados hitos históricos sostengo que si hubiera nacido en San Pablo, por ejemplo, seguramente no habría llegado a proponer exactamente lo que propuse.

Hechos estas indicaciones, que creo imprescindibles, me animo a afirmar que la propuesta posee un profundo espíritu democrático. Sin ningún otro tipo de atributos. **Democrático.**

Como la democracia es un tema histórico en nuestra América Latina, ya hago honor a ella pues considero que ser democrático es asumir con coraje este tiempo histórico, para vivirlo en toda su radicalidad.

La propuesta, siendo radicalmente democrática, no se conforma con la democracia burguesa, no se satisface con la social democracia. Siendo radicalmente democrática, sobrepasa los límites políticos de estas dos alternativas, pues proclama una democracia radical como propuesta radical que ella misma es. Proclama modificaciones en la infraestructura económica de nuestras sociedades, y por ello, coloca un exigencia que también es radical: **mudanza de los agentes de la historia**, que hoy se encuentran relegados a objetos de la historia de otros.

Las bases de la propuesta tienen entonces connotación política, pero también poseen comprensión pedagógica y lo que llamamos, un poco simplistamente, comprensión de teoría del conocimiento.

Para ser una comprensión crítica del acto educativo. Considerando la educación en primer lugar como un

acto político y concomitantemente un acto de conocimiento. No hay educación que no envuelva curiosidad en torno de un objeto cualquiera. Lo importante es reconocer **quién es el sujeto de esa curiosidad.**

¿Quién es ese sujeto? ¿Es el educador? ¿Es el educando?

La radicalidad de mi propuesta afirma que el sujeto de la educación y el conocimiento no es apenas uno o el otro, sino la relación educador-educando.

Levado al campo de las relaciones políticas, el sujeto de las transformaciones reales, en cualquier sociedad, no son los líderes, sino la relación masas populares-liderazgos. Sea en el terreno educativo o en el campo político, la relación del sujeto con su realidad se encuentra siempre mediatizada por la realidad a ser transformada.

Si la **realidad es educativa**, serán los sujetos de la educación quienes transformarán la falta de ciertos conocimientos en conceptos utilizables.

Si la **realidad es política**, serán los sujetos de la historia quienes promoverán los cambios.

Este es, en síntesis, el espíritu de la propuesta y la razón por la cual fui coligado a vivir 16 años de exilio. Muchos de los lectores deben tener amigos, conocidos o familiares que tuvieron el sino de pasar por años de exilio. También debe haber lectores a cuyos compañeros, familiares o conocidos les fue negada la presencia en el mundo por haber mantenido actitudes y propuestas tan radicales como la mía.

Quiero prestar homenaje a los que no están pero quedaron entre nosotros y a los que estando, tienen dificultades para permanecer. En el comienzo de esta entrevista, entonces, mi sentido homenaje cargado de optimismo en el hoy y el mañana de nuestra América.

—¿Cuáles son las diferencias entre su propuesta y la llamada educación formal o tradicional?

—Anteriormente ya mencionaba por lo menos una diferencia con la llamada educación formal o tradicional. Esta se refiere al papel protagónico del educando, sea éste un individuo, un grupo, una clase social o la masa popular. Se encuentre en situación de escolarizado o en medio de un proceso de transformaciones políticas, reivindicando radicalmente el rol protagonista del sujeto como **agente críticamente consciente**, se encuentre éste en un proceso de conocer o de transformar y, por lo tanto, de conocer mejor.

Otra gran diferencia creo que se

ubica en que la propuesta reivindica la **no separación del polo de la conciencia del polo de la objetividad**. En otras palabras, el no separar la subjetividad de la objetividad y el comprender la **práctica transformadora** en la relación dinámica y contradictoria de esos dos polos.

Las prácticas tradicionales caen en la utilización casi exclusivista de la subjetividad y dicen que la educación debe ser un esfuerzo de formación del **yo separado del no yo** que es el mundo. Considero esta postura falsa, algunas veces ingenuamente falsa, otras intencionalmente falsa.

Hay también otro aspecto que querría destacar, pues, como propongo una relación profundamente democrática entre el educador y el educando, puede llegarse a la errónea conclusión de que mi propuesta se ubica próxima al llamado escolanovismo.

El movimiento de escuela nueva aparece como opción alternativa a la pedagogía tradicional y, a pesar de reconocer que este movimiento trajo contradicciones insalutares y necesarias al proceso de encadenamiento de transformaciones, mi propuesta no debe ubicarse en ese espacio. Algunas veces se me ha incorporado a ese movimiento y por ello no me he sentido insu, todo ni agredido, pero no me integro a ese espacio.

Cuando planteo la relación democrática educador-educando como sujetos de una misma práctica, mi postura allí también es eminentemente política y no estrictamente pedagógica como querría ser una de la escuela nueva.

Habría mucho más para decir confesando a tu pregunta, pero se me ocurre una forma más activa de participación para los lectores. Les propongo que me lean o releen y observen hasta qué punto en esta entrevista supero algunos postulados de mis escritos anteriores o hasta qué punto la entrevista ilumina esos escritos. Con esa experiencia radical de los lectores se podrían completar muchas diferencias que tengo con la educación formal tradicional.

—¿Cómo y cuándo se formalizó su propuesta de alfabetización?

—Los orígenes se ubican en un minucioso trabajo de estudio, investigación y observación realizado en Recife juntamente con Elsa. Aclaro que Elsa es la abuela de mis nietos, la madre de mis cinco hijos y una educadora estupefunda de la que también aprendí mucho. Me ayudó incluso cuando ella no creía demasiado en lo que yo quería hacer y se unió al esfuerzo con otros colaboradores.

En 1946 recibí en Recife una invitación para participar en un plan que por ese entonces se ponía en práctica. Consistía en la formación de un organismo llamado SESI (Servicio Social de la Industria) que pasaba a ocuparse de diversos aspectos culturales y sociales para los trabajadores de la industria y sus familias. Este plan surgió como una ironía más de esas que la vida tiene: los propios patrones industriales desplazan parte de sus contribuciones impositivas para la realización de obras de carácter social. También los trabajadores realizan una contribución del 2% de su salario descontado automáticamente.

Por supuesto que esta inversión que las patronales realizan no fue regalo para nadie, ya que formaba parte de un conjunto de modificaciones con las que la burguesía intentaba dar una imagen de reedemocratización del país después de los sucesos políticos de comienzos de la década del '40. Además de este aspecto general, también buscaban las clases dominantes tecnificar un poco la mano de obra para aumentar y mejorar la producción.

Lo cierto es que dada la posibilidad de incorporar me al staff de educadores del SESI lo aproveché enormemente. No tuve ningún tipo de dificultades en operar con los hijos de los trabajadores, a los que tanto les costaba comprender conceptos que podrían resultar sencillos.

Ellos no comprendían fácilmente por el mismo motivo que yo tampoco conseguía avanzar en los estudios primarios. Cuando niño ya estaba casi convencido de que mi madre tenía un hijo burro al que más le gustaba dormir que atender al maestro. Tanto ellos como yo teníamos hambre, y con hambre no se aprende, ni se estudia, ni se piensa demasiado. Se siente hambre, frío y sueño.

En ese contexto trabajé mucho, con grandes satisfacciones y aprendí más que leyendo 100 libros. Realicé una práctica riquísima entre trabajadores, adolescentes y adultos, así como con sus familias.

—¿Podría transmitirme alguna experiencia concreta de esos años?

—Sí, le contaré una que me conmovió profundamente. A comienzos de la década del '50, como me gustaba leer y estudiar ya me sentía identificado con las ideas del pedagogo Piaget.

En una charla con padres y alumnos hice una lucida exposición piagetista acerca de los castigos que no deben ser infligidos a los hijos, no sólo por el dolor físico que estas prácticas acarrearán sino, fundamentalmente, por

el sentimiento de **no amor** que el niño vive en el momento que recibe los golpes.

Creí oportuno charlar sobre este tema pues en Recife tal vez más que en cualquier otro lugar de Brasil los castigos corporales son muy frecuentes.

El auditorio me escuchaba silenciosamente hasta que se levanta un hombre, padre de un alumno y dice: "Acabamos de oír, doctor, unas palabras muy lindas. Dignas de un doctor que sabe mucho de esas cosas. Pero me gustaría hacerle algunas preguntas, doctor".

—Sí, por supuesto, responda.

—¿El señor tiene hijos?

—Sí, tengo cinco.

—¿Todos hombres o todas mujeres?

—Tres mujeres y dos hombres.

—Con su permiso, doctor, haré una descripción de la casa donde el señor vive con su familia. Debe ser una casa independiente, suelta de los otros vecinos. Con jardín y flores, patio grande al fondo. Debe tener un cuarto grande para sus hijas mujeres y otro cuarto grande para sus hijos hombres. El señor y su esposa también deben tener un cuarto independiente.

Seguro que tiene cocina, comedor y empleada que ayuda a su esposa. Cuando el señor vuelve a su casa después del trabajo, encuentra a los niños vivos, sonrientes, durmiendo después de comer. Entonces cena y conversa con su esposa, lee libros y después descansa para trabajar al día siguiente. ¿Es así o no es así, doctor?

—Sí, es así.

En casa somos nueve. Mujer, siete hijos vivos y yo. Todos en un cuarto. Cuando llega del trabajo todos lloran, el que no está enfermo, llora de hambre, todos con frío. No hay remedios ni comida.

¿Cómo los hago callar, doctor? Al otro día a las cuatro de la mañana tengo que volver a trabajar y es preciso dormir un poco.

A palas, doctor. Con "conversa" no alcanza, doctor.

Una realidad muy dura me chocaba ese día. Piaget tenía razón y el pueblo entendía perfectamente lo que el pedagogo decía. Pero las urgencias de mi pueblo eran otras.

Piaget tenía razón, yo tenía mi razón, pero ese hombre y mi pueblo también tenían su razón.

Recuerdo vivamente la lección de ese día. Considero a aquel hombre uno de mis maestros.

—¿Existen posibilidades de aplicar su propuesta a nivel oficial?

—Hay quien dice: la propuesta de Paulo Freire es válida solamente para sociedades que ya hicieron la revolución.

Otros dicen que tampoco sirve para una sociedad que sale de una revolución seria. Estos son los que me irritan un poco irrespetuosamente.

Oviamente que ninguna sociedad de clases podría adoptar la propuesta radical y democrática a que hicimos referencia, pues ninguna clase dominante se uniría a emplearla a nivel oficial y masivo. Sólo una clase dominante muy arriesgada o suicida pondría en práctica una educación que ayude a formar individuos críticos.

Entonces, llevar adelante una educación para la libertad no es tarea de quien domina, esta tarea es exclusiva responsabilidad de los dominados. Saber cómo y cuándo ese tipo de educación se impulsa, es siempre un problema a resolver en cada sociedad y en cada momento histórico.

Hay quienes proponen planes para antes y para después de las transformaciones. Yo creo que las transformaciones sólo son posibles mediante un proceso y que ese proceso ya está en marcha tanto en Brasil como en la mayoría de los países latinoamericanos. Creo que ninguna revolución transformadora llega un determinado momento a los cuatro de la tarde.

Quienes deben hacer el esfuerzo por impulsar una propuesta educativa para la libertad son, al decir de Gramsci, quienes realizan el esfuerzo contrahegemónico. Al mismo tiempo, creo fundamental observar la relación entre táctica y estrategia para saber aprovechar los llamados espacios institucionales en forma combinada y alternada a los espacios no institucionales.

Cuando emergen sectores nuevos al Poder, sectores que antes fueron dominados, podrán transformar la educación para la libertad previa a los cambios en educación en la libertad a nivel oficial y masivo. Sin duda esto lo harán aquellos que sean consecuentes con los postulados previos a su ubicación en los puestos de orientación del país.

Muchas veces me suena hueco esa vieja frase de "tomar el poder de la burguesía". Creo que lo fundamental es recrear un poder nuevo que nada tenga que ver con el poder de los señores autoritarios y reaccionarios.

La burguesía tomó el poder de la aristocracia, no creó un poder nuevo y, una vez que lo asumió, creó la educación burguesa.

Algunas sociedades donde el nuevo poder está recreándose han pedido mi



colaboración. Con tanta humildad y enorme orgullo digo que 15 días después del triunfo me llamaron de Nicaragua. Fui y trabajé con un gran número de jóvenes de Nicaragua y muchos otros latinoamericanos que ayudan al pueblo nicaraguense. Por supuesto que no sólo trabajan con nuestra propuesta, sería un absurdo así pensarlo. Pero aprovecharon mucho de mis ideas para incorporarlas a esa "revolución menina", como me gusta llamarla. Una revolución inquieta, investigadora, arrogante como una adolescente. También sucede lo mismo en esa linda isla del Caribe que se llama Granada, en Angola, Guinea Bissau, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe.

—¿Qué son los círculos de cultura?

—Los círculos de cultura son un momento de la propuesta. Constituyen un contexto teórico que jamás puede estar separado de contexto concreto. La relación entre ambos contextos es una preocupación que me acompaña permanentemente, pues considero inseparables las prácticas teóricas de las concretas, e pensar del hacer, los conocimientos que poseo y los que posaré.

Digo que el contexto "círculos de cultura" no debe ser un espacio de pura reflexión teórica, ni siquiera de sola reflexión de prácticas. Debe ser un espacio donde educador y educando realicen prácticas educativas pensando esas propias prácticas para proyectarlas en nuevas prácticas.

—¿Qué formación debe poseer una persona para transformarse en educadora de un círculo de cultura?

—Creo que la primera condición, la exigencia primordial se ubica en la claridad política del educador. Siempre me que debería ser así, pero se me reafirmó esa idea cuando experimenté en sociedades como la nicaraguense y la angoleña. En esos lugares vi algunas veces personas muy competentes



"No existen ciencias neutras..."

técnicamente pero con una formación política o ideológica que no tenía nada en común con los intereses de la nueva sociedad. Puede observar que esa competencia científica no se transformaba en lucidez política.

Sin embargo puede observar que la lucidez política podía proyectarse en competencia científica.

Parte de la base de que no existe competencia científica primero y después claridad política, pues creo que **no existen ciencias neutras a la espera de politicidad**. Así lo creo pues toda ciencia posee praxis y toda praxis es política, no neutra.

Una segunda exigencia creo que se refiere a la coherencia entre la práctica pedagógica y el sueño político que el educador tiene. Pues cuanto más lúcido políticamente sea, más debe capacitarse científicamente.

Cuanto más capacitado científicamente, más teoricado se encuentra el educador para concretar su sueño político.

—¿Cómo definiría el estado de la situación educativa en América latina?

—Creo que no es posible observar la educación separada del poder. Del mismo modo no es posible comprender el poder fuera de la relación con el contrapoder y lo que llamaríamos niveles de conflicto entre ese poder y el contrapoder.

Debe investigarse, entonces, cómo se ha desarrollado la educación sistemática en los últimos años: ¿ha sido capaz de reproducir la ideología dominante?

¿Hasta que punto la tarea reproductora natural de la educación dominante se enfrentó con el aspecto contradictorio de esa tarea que es el de la contra-reproducción?

¿Hubo crecimiento de la educación contrahegemónica, es decir los movimientos dominados?

Tomando como ejemplo un país cualquiera de nuestra sufrida América...

ca, vemos que en el periodo inmediato posterior a un golpe de estado, el movimiento popular es masacrado como primer acto del gobierno golpista. El segundo acto de ese gobierno es importar una serie de esquemas para lo tan tristemente célebre "seguridad nacional". Sin duda en el marco de esos esquemas viene uno relativo a la educación o lo sustituyen por la "visita" de delegaciones para orientar a las autoridades golpistas en planes educativos para conseguir una buena reproducción ideológica de poder dominante.

Muchas veces las propuestas que "mágicamente" llegan no encajan en nuestras sociedades porque fueron pensadas por y para sociedades industrializadas y desorientadas. Nuestros países son pobres, hambrientos y tienen una inmensa sed de libertad.

Cuando ponían en práctica los planes rortneos nunca faltan los técnicos criollos que saben desesperados a hablar públicamente de índices de deserción escolar básica y secundaria. Enumeran decenas de nuevos índices de reprobación en asignaturas básicas. Siempre concluyen sus estadísticas con la misma eterna conclusión: presencia de una supuesta crisis educativa.

Sucede que esa educación no es para nuestros pueblos porque no habla ni de sus necesidades ni de sus preocupaciones y si algo está en crisis en nuestros países es el sistema en su conjunto y no simplemente la educación. Cuando esa sensación de crisis comienza a aflorar, son evidentes las presencias contestadoras de una masa popular descontenta y luchadora.

—¿Cómo definirlo el momento histórico que América está viviendo?

Quiero tomaros un sueño diferente, un sueño de reinvencción de la sociedad. Estamos viviendo un momento fundamental. Se hace día a día más palpable la concreción de una real participación democrática de las masas populares en el quehacer histórico y en el proceso de transformación de sus sociedades.

Soy calmamente optimista del presente y estoy ansiosamente seguro del futuro de nuestra América.

Quiero agradecerle y agradecerle a la revista el repertaje que me permite comunicarme con los argentinos, entre los que tengo muchos amigos. No mencionaré nombres pero me refiero a todos aquellos con los que compartí momentos de estudio, trabajo o tertulia con empanadas y vino argentino. A los conocidos y a los que aún no conozco un apretado y caluroso abrazo. □

Así termina la vida y comienza el sobrevivir

El documento que se da a conocer a continuación ha sido ampliamente reproducido por las revistas norteamericanas y europeas que lo han calificado como "la declaración más hermosa y profunda que jamás se haya hecho sobre el medio ambiente". Ha servido de base a una película de la televisión de los Estados Unidos que se ha difundido con motivo del bicentenario de este país.

El documento fue escrito hace 128 años. Su autor es el jefe Seattle, de la tribu suwamish, de los territorios del noroeste de los Estados Unidos que ahora forman el estado de Washington. Se trata de una carta que Seattle envió en 1855 al presidente Franklin Pierce en respuesta a la oferta de compra de las tierras de los suwamish.

El Gran jefe de Washington manda decir que desea comprar nuestras tierras. El Gran Jefe también nos envía palabras de amistad y buena voluntad. Agradecemos esta gentileza porque sabemos qué poca falta le hace, en cambio, nuestra amistad. Vamos a considerar su oferta, pues sabemos que, de no hacerla, el hombre blanco podrá venir con sus armas de fuego y tomarse nuestras tierras. El Gran Jefe en Washington podrá confiar en lo que dice el jefe Seattle con la misma certeza con que nuestros hermanos blancos podrán confiar en la vuelta de las estaciones. Mis palabras son inmutables como las estrellas.

¿Cómo podéis comprar o vender el cielo, o color de la tierra? Esta idea nos parece extraña. No somos dueños de la frescura del aire ni del centelleo del agua. ¿Cómo podríais comprarlas a nosotros? Lo decimos oportunamente. Habéis de saber que cada partícula de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada hoja resplandeciente, cada playa arenosa, cada neblina en el oscuro bosque, cada claro y cada insecto con su zumbido son sagrados en la memoria y la experiencia de mi pueblo. La savia que cir-

cula en los árboles porta las memorias del hombre de piel roja.

Los muertos del hombre blanco se olvidan de su tierra natal cuando se van a dormir por entre las estrellas. Nuestros muertos jamás olvidan esta hermosa tierra porque ella es la madre del hombre de piel roja. Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las fragantes flores son nuestras hermanas, el venado, el caballo, el águila majestuosa son nuestros hermanos. Las crestas rocosas, las savias de las praderas, el calor corporal del pato y el hombre, todos pertenecen a la misma familia.

Por eso, cuando el Gran Jefe de Washington manda decir que desea comprar nuestras tierras, es mucho lo que pide. El Gran Jefe manda decir que nos reservará un lugar para que podamos vivir cómodamente entre nosotros. El será nuestro padre y nosotros seremos sus hijos. Por eso consideraremos su oferta de comprar nuestras tierras. Mas, ello no será fácil porque estas tierras son sagradas para nosotros. El agua celestial que corre por los ríos y esteros no es meramente agua sino la sangre de nuestros antepasados. Si os vendemos estas tierras, tendréis que recordar que ellas son sagradas y deberéis enseñar a vuestros hijos que lo son y que cada reflejo fantasmal en las aguas claras de los lagos habla de acontecimientos y recuerdos de la vida de mi pueblo. El murmullo del agua es la voz del padre de mi padre.

Los ríos son nuestros hermanos, ellos calman nuestra sed. Los ríos llevan nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si os vendemos nuestras tierras, deberéis recordar y enseñar a vuestros hijos que los ríos son nuestros hermanos y hermanos de vosotros; deberéis en adelante dar a los ríos el trato bondadoso que daréis a cualquier hermano.

Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestra manera de ser. Le da lo mismo un pedazo de tierra que el otro porque él es un extraño que llega en la noche a sacar de la tierra lo que necesita. La tierra no es su hermana sino su enemigo. Cuando la ha conquistado la abandona y sigue su camino. Deja detrás de él las sepulturas de sus padres sin que le importe. Despoja de la tierra a sus hijos sin que le importe. Olvida la sepultura de su padre y los derechos de sus hijos. Trata a su madre, la tierra, y a su hermano, el cielo, como si fuesen cosas que se pueden comprar, saquear y vender, como si fuesen corderos y cuentas de vidrio. Su insaciable apetito devorará la tierra y dejará tras sí sólo un desierto.

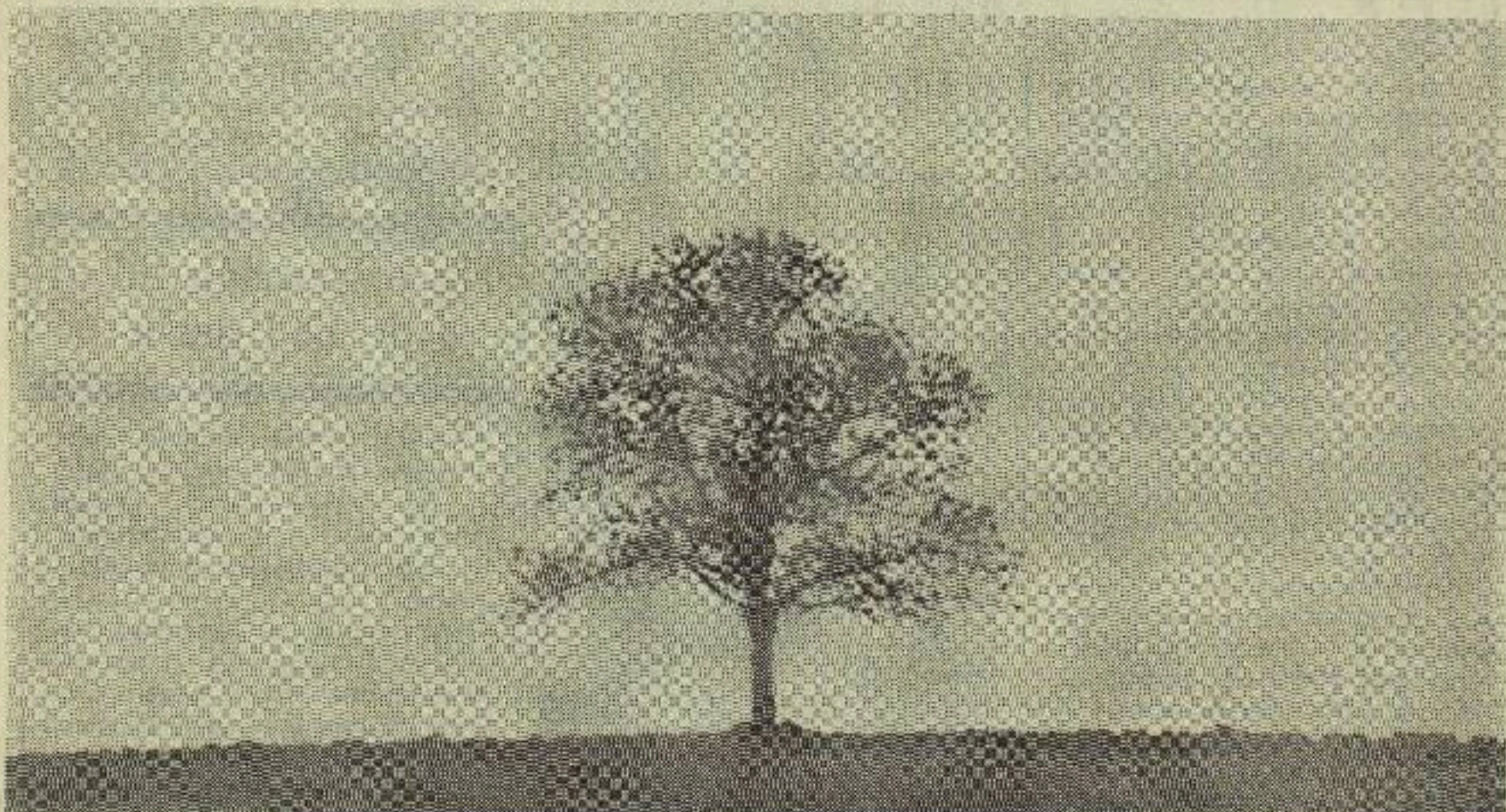
No lo comprendo. Nuestra manera

de ser es diferente a la vuestra. La vista de vuestras ciudades hace doler los ojos al hombre de piel roja. Pero quizás sea así porque el hombre de piel roja es un salvaje y no comprende las cosas. No hay ningún lugar tranquilo en las ciudades del hombre blanco, ningún lugar donde pueda escucharse el desplegarse de las hojas en primavera o el rozar de las alas de un insecto. Pero quizás sea así porque soy un salvaje y no puedo comprender las cosas. El ruido de la ciudad parece insultar los oídos. ¿Y qué clase de vida es cuando el hombre no es capaz de escuchar el solitario grito de la garza o la discusión nocturna de las ranas alrededor de la laguna? Soy un hombre de piel roja y no lo comprendo. Los indios preferimos el suave sonido del viento que acaricia la cola del lago y

"Consideremos vuestra oferta de comprar nuestras tierras. Si decidimos aceptarla, pondré una condición: que el hombre blanco deberá tratar a los animales de estas tierras como hermanos. Soy un salvaje y no comprendo otro modo de conducta. He visto miles de búfalos privándose sobre las praderas, abandonados allí por el hombre blanco que los disparó desde un tren en marcha. Soy un salvaje y no comprendo cómo el humante capaz de vapor puede ser más importante que el búfalo al que sólo matan así para poder vivir. ¿Qué es el hombre sin los animales? Si todos los animales hubiesen desaparecido, el hombre moriría de una gran soledad de espíritu. Porque todo lo que ocurre a los animales pronto habrá de ocurrir también al hombre. Todas las

la tierra. Lo sabemos. Todas las cosas están relacionadas como la sangre que une a una familia.

"Aun el hombre blanco, cuyo Dios se pasea con él y conversa con él de amigo a amigo no puede estar exento de destino común. Quizás seamos hermanos, después de todo. Lo veremos. Sabemos algo que el hombre blanco descubrirá algún día: que nuestro Dios es su mismo Dios. Ahora pensáis quizás que sois dueño de nuestras tierras, pero no podréis serlo. El es el Dios de la humanidad y Su compasión es igual para el hombre de piel roja que para el hombre blanco. Esta tierra es preciosa para Él y el causarle daño significa mostrar desprecio hacia su Creador. Los hombres blancos también pasarán, tal vez antes que las demás tribus. Si contamináis



el olor del mismo viento purificado por la lluvia del mediodía o perfumado por la fragancia de las pinas.

"El aire es algo precioso para el hombre de piel roja porque todas las cosas comparten el mismo aliento: el animal, el árbol y el hombre. El hombre blanco parece no sentir el aire que respira. Al igual que un hombre muchos días agonizante, se ha vuelto insensible al fiero calor. Mas, si os vendemos nuestras tierras, debéis recordar que el aire es precioso para nosotros, que el aire comparte su espíritu con toda la vida que sustenta. Y, si os vendemos nuestras tierras, debéis dejarlas aparte y mantenerlas sagradas como un lugar al cual podrá llegar el hombre blanco a saborear el viento dulcificado por las flores de la pradera.

cosas están relacionadas entre sí.

"Vosotros debéis enseñar a vuestros hijos que el suelo bajo sus pies es la ceniza de sus abuelos. Para que respeten la tierra, debéis decir a vuestros hijos que la tierra está plena de la vida de nuestros antepasados. Debéis enseñar a vuestros hijos lo que nosotros hemos enseñado a los nuestros: que la tierra es nuestra madre. Todo lo que afecta a la tierra afecta a los hijos de la tierra. Cuando los hombres escupen en el suelo se escupen a sí mismos.

"Esto lo sabemos: la tierra no pertenece al hombre sino que el hombre pertenece a la tierra. El hombre no ha tejido la red de la vida, es sólo una hebra de ella. Todo lo que haga a la red se lo hará a sí mismo. Lo que ocurre a la tierra ocurrirá a los hijos de

vuestra carne, morirá alguna noche sacados por vuestros propios desperdicios. Pero aún en vuestra hora final os sentiréis iluminados por la idea de que Dios os trajo a estas tierras y os dio el dominio sobre ellas y sobre el hombre de piel roja con algún propósito especial. El destino es un misterio para nosotros porque no comprendemos lo que será cuando los búfalos hayan sido exterminados, cuando los caballos salvajes hayan sido domados, cuando los recónditos rincones de los bosques exhale el olor a muchos hombres y cuando la vista hacia las verdes colinas esté cerrada por un enjambre de alambres parlantes. ¿Dónde está el espeso bosque? Desapareció. ¿Dónde está el águila? Desapareció. Así termina la vida y comienza el sobrevivir." □

Entrevista al vicario de la Pastoral Obrera de Santiago

La Iglesia y los trabajadores

por Luis González Young

(Extraído de "Servicio", revista pastoral de la Iglesia Católica de Chile)

« El insulto más grande y doloroso que pueden hacerle a la Iglesia es decir que ella está aliada con los que explotan a los trabajadores y desconocen sus derechos. » Y con frecuentes citas del papa Juan Pablo II, quien así habla nos ha llevado al complejo mundo del trabajador, hoy día en Chile. Es el padre Alfonso Baeza, vicario de la Pastoral Obrera de Santiago, nacido en 1931 y ordenado sacerdote en 1960 a quien le correspondió hacer crecer, desde sus comienzos, esta nueva vicaría especializada en la arquidiócesis de Santiago.

Creada en marzo de 1977 para ayudar al conjunto de la Iglesia diocesana a comprender y llegar mejor con el Evangelio a los sectores populares, es una expresión concreta de la opción preferencial por los pobres y por ello sus actividades no sólo están dirigidas a obreros, sino también a los agentes pastorales. Reuniones mensuales, jornadas de reflexión sobre temas de su especialidad, apoyo al desarrollo de comunidades cristianas de base, capacitación y formación del laicado, apoyo a los movimientos de acción católica obrera: MOAC, JOE y MOANI, principalmente, son algunas de sus tantas actividades.

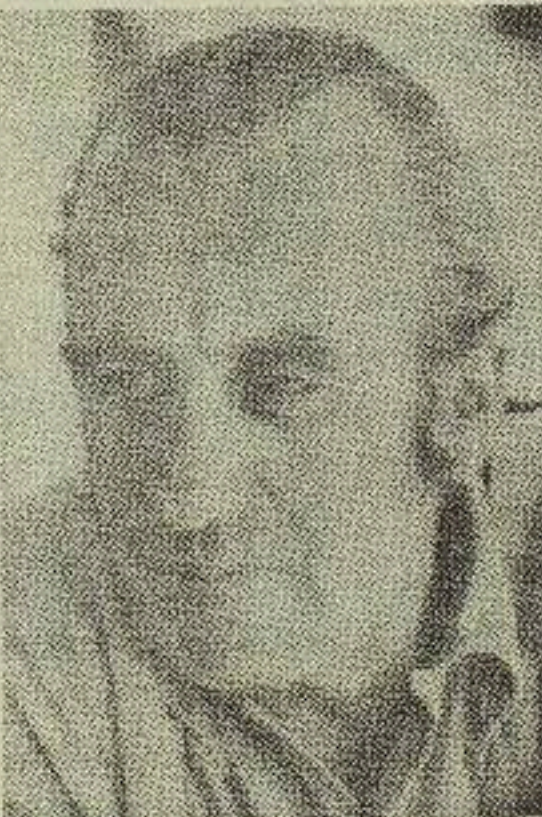
Signo en medio de los trabajadores

Mantienen también un Seminario Permanente de Teología Pastoral destinado a reflexionar sobre los fundamentos teológicos, a partir de la misma acción pastoral en los sectores populares.

Otra actividad importante es la Escuela de Verano, que este año duró diez días y en ella participaron

unas 1500 personas en cinco cursos: Iniciación a la Biblia, Teología, Cristología, la "Evangelii nuntiandi" y la "Laborem exercens".

Pero, todas estas actividades tienen un nervio común. "Se trata de ser signo en medio de los trabajadores", afirma monseñor Baeza. "Hoy nuestra tarea es más de acompañamiento y de apoyo al movimiento organizado de los trabajadores." Por ello, cuentan también con pro-



Mons. Alfonso Baeza

gramas de capacitación sindical y laboral, servicio de asistencia jurídico-laboral, etc. "Tenemos permanente relación y apoyo con los organismos de los trabajadores porque creemos que la defensa, como dice Juan Pablo II en su última encíclica, es un signo de la verdadera iglesia de los pobres que ella esté atenta y solidarice con los pobres organizados."

En esta vicaría este aspecto de ser signo tiene especial importancia,

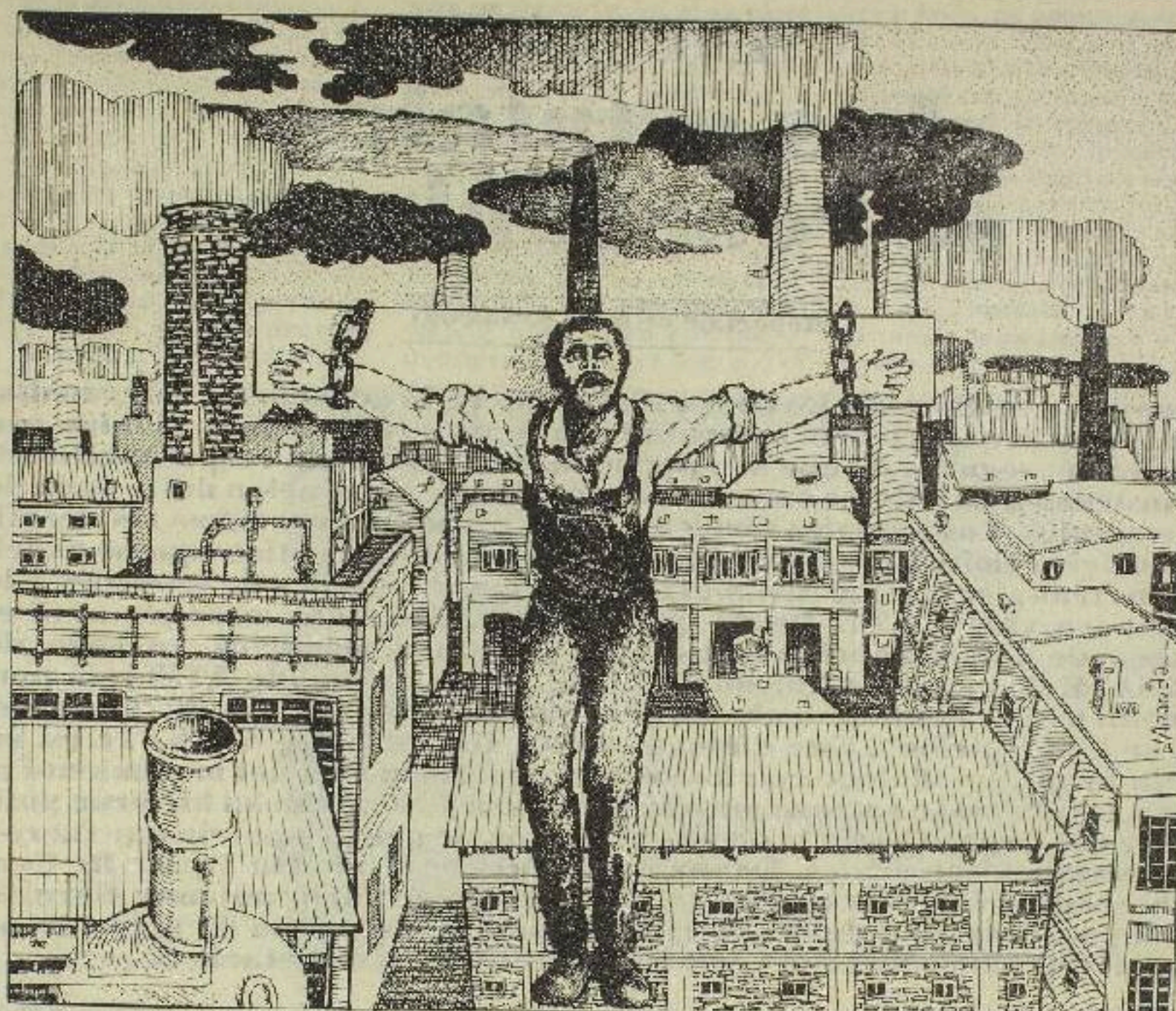
a juicio del vicario. "La evangelización, hoy más que nunca, supone el testimonio de la comunidad. A la gente hay que evangelizarla con el testimonio. No basta la pura palabra, la pura doctrina, la pura enseñanza. Tiene que ir acompañado todo eso por un estilo de Iglesia nueva, adaptada a la mentalidad y realidad de los trabajadores."

La responsabilidad de la Iglesia

—¿Qué acogida tiene la Iglesia entre los trabajadores?

—Extraordinariamente grande. Donde hay más comunidades, donde hay más deseos de trabajar y apoyar la acción pastoral es en los sectores populares. Entre los trabajadores organizados tenemos también una amplia acogida. La gente se respeta mucho. Hay una mayor comprensión por la Iglesia. Y es la única que va quedando para proteger y ayudar a los trabajadores. Esto sí que es una responsabilidad enorme. Es verdad, también, que nos falta mucha más fidelidad al Evangelio y fuerza en nuestro testimonio. Por esto también hay mucha gente que no cree en lo que hacemos. Piensan que la Iglesia se está metiendo en política, en un terreno que no le corresponde y se ponen desconfiados. Yo creo que la vicaría ha contribuido a uniformar criterios de acción pastoral y así el signo de nuestra labor se va haciendo más comprensible.

No hay que olvidar que la vicaría se creó en un momento que se establece un modelo de desarrollo, que supone prácticamente destruir la organización de los trabajadores.



para que no puedan reivindicar sus derechos, lo cual supuso cambiar toda la legislación que antiguamente defendía al trabajador.

—¿Qué representan para los trabajadores las actuales organizaciones, tales como la Coordinadora, el FUT y otras?

—A mi juicio, son las organizaciones que en este momento representan a la gran mayoría de los trabajadores. Unas más que otras, tal vez, pero representan las aspiraciones de los trabajadores y han tenido presentes sus problemas y denunciado los atropellos. En cierta forma han mantenido vivo lo que en otro tiempo fue mucho más poderoso. Esto es algo extraordinario. Por lo mismo, gran parte de los dirigentes han sido despedidos, otro (Tucapel Jiménez) fue asesinado y otros, como Héctor Cuevas y Manuel Bustos han sufrido relegaciones y exilio. Son gente que nos enseña mucho. Tenemos mucho que aprender aun de lo que es sufrir por la justicia

por la construcción de la paz, por el bien común, por los trabajadores.

No es la primera cuenta que pagan

—¿Cuál es la situación de los trabajadores?

—Creo que nunca en la historia habían estado tan mal como ahora. Los trabajadores han pagado el precio más alto de la crisis económica. Y lo han pagado desde 1973 en adelante. Porque primero se les dijo que debían pagar la farrá de la UP y ahora están pagando la farrá de los grupos económicos y de los "Chicago boys". Han pagado todas las cuentas y eso es terrible. Hay cosas que son dramáticas: desde luego los niveles de desocupación, pero también los problemas habitacional, organizacional, etcétera.

Lo organizacional es casi diabólico. Primero se destruyó todo lo que

había. Luego se organizó todo utilizando al trabajador.

Y para qué hablar de los efectos de la cesantía, debilidad de las organizaciones, problemas entre los mismos trabajadores, efectos dramáticos en las familias, problemas personales en el trabajador. Y finalmente, se pierde hasta la dignidad. Cuando se llega a la prostitución para poder vivir, es que algo muy grande está pasando entre nosotros.

Pero, gracias a Dios, hay una cantidad enorme de gente que aún no pierde las esperanzas y se mantienen organizados y solidarios unos con otros. Hay muchos que comprenden que la salida no está en aislarse, sino compartiendo los problemas y la poca ayuda posible. Por eso creo que es muy importante seguir el pensamiento del Papa en esto. El llama a que los trabajadores mantengan su dignidad. Ojalá que no la pierdan. Celebrar la dignidad del trabajador es lo que celebramos el 1º de Mayo. L.

ANUSATE

Los estatales se reorganizan

Reportaje de Raúl Aramendy

La mayoría de ellos son jóvenes o dirigentes de la generación intermedia. Se les nota la experiencia acumulada en estos terribles años. Hablan con convicción, seguros de que son portadores de una gran responsabilidad: ser instrumentos hábiles para la recuperación y renovación del gremio de los estatales. Los actuales dirigentes (con mandatos vencidos) los desafiarán del gremio. Temen que en las elecciones democráticas que se avecinan los trabajadores de ANUSATE encabezen a los miles de estatales y le den nueva vida a ATE. Desde que Horvath, sin dudas asustado ante el avance de la agrupación opositora, decidió reprimirlos, la sede de ANUSATE (Agrupación Nacional Unidad y Solidaridad de ATE) está permanentemente llena de trabajadores que buscan organizarse "para derrotar a la traición". Este diálogo con los dirigentes de ANUSATE es, en cierta forma, un diálogo con los sectores consecuentes del movimiento obrero, los que no se entregaron a la dictadura y con su lucha hicieron posible ese nuevo paso hacia la democratización de nuestra patria que fueron las elecciones nacionales. Estaban presentes en la charla Víctor De Genaro, secretario general; Manuel Sbarbati, secretario adjunto; Germán Abdala, secretario gremial; Héctor Corbalán, secretario de actas; René Pissoni, secretario de Zona Centro y Andrés Pérez, secretario de prensa.

ANUSATE es una agrupación formada en 1977 por delegados, activistas y dirigentes de todo el país. Surgió, en su primer momento, como un grito de rebeldía ante la imposibilidad de llevar adelante una lucha contra el proyecto de los militares de desnacionalización del Estado o de destrucción de grandes empresas estatales, de servicios periféricos, etc. Y la persecución que sufrimos, a través de ese mismo plan, los cuerpos de delegados con la famosa ley de seguridad y de prescindibilidad que diezmo, como nunca se había hecho anteriormente, a todas las estructuras gremiales y políticas del Estado.

Surgidos en la lucha antidictatorial

ANUSATE surge por la incapacidad, en aquel momento, de los actuales dirigentes, conducidos por Horvath, quienes asumen una actitud de omisión y claudicación frente a la dictadura militar. Por supuesto, en una primera etapa, quizás hasta 1979, fue nada más que un encuentro y una demostración de que estaba vivo el espíritu de enfrentamiento de los trabaja-

dores estatales al régimen. Fuimos protagonistas en ese período de aquellos famosos paros, encuentros, etc. que hacíamos el movimiento obrero en forma aislada y durante mucho tiempo, en el '77 y '78, hasta llegar al '79, para demostrar que no estábamos de acuerdo con el régimen. Ya en el '79 protagonizamos aquella famosa jornada del 27 de abril de 1979 con la "comisión de los 25" y a partir de allí el horizonte del movimiento obrero, con esa referencia clara, comenzó a transitar una perspectiva distinta, y ANUSATE fue parte de esa perspectiva en la reconstrucción y recomposición de una CGT que, presidida por el compañero Ubaldini, supo ponerse a la cabeza de las luchas y las reivindicaciones de los trabajadores.

Comezamos un 7 de noviembre a transitar y a movilizarnos, a ganar la calle un 30 de marzo derrotando a la dictadura. Ese 30 de marzo se acababa, desde el movimiento obrero, la dictadura militar.

Una dictadura que ya estaba agotada y que comenzaría a deteriorarse mucho más después de la guerra de las Malvinas. A partir de allí transitamos la etapa de la recuperación democrática.

—En todo este período, '77-'83, en que ANUSATE fue jugando ese papel, ¿qué

hacían Horvath y la conducción del gremio?

—Bueno, una tarea nefasta. Tan nefasta que se convirtió en la autointervención del gremio. El gremio, en este momento, tiene 27 seccionales intervenidas por el consejo directivo central y una sola por el Ministerio de Trabajo. Fue el mismo consejo el que trató de impedir la organización de los trabajadores, así se pudo consumir el cierre de Aceros OHLER, el cierre de IME, que dejó a miles y miles de familias en la calle y, sobre todo, la privatización de todas las actividades periféricas dentro del Estado y por supuesto las miles de prescindibilidades.

Horvath, además, formó parte de lo que se conoció como el proyecto de la dictadura militar para el movimiento obrero: la ideología del profesionalismo sindical, el apoliticismo sindical. En el '77 se declaró independiente y participó permanentemente de todos los viajes a Ginebra con el intento de ir legalizando la actividad gremial del régimen para tratar de frenar ese repudio internacional a que estaba sometido.

Horvath, por lo tanto, se convirtió en uno de los tantos dirigentes que con su conducta expresó más al "proceso" en el

movimiento obrero que al movimiento obrero frente al "proceso", ANUSATE fue el único instrumento que conformamos los trabajadores estatales para llevar adelante nuestras reivindicaciones.

Claro está que cuando comenzó la etapa de la recuperación democrática estos seudodirigentes comenzaron a tratar de lavar su ropa y comenzaron a querer cruzar las aguas del Jordán. Esto trajo aparejada la posibilidad de rediscutir una unidad, que era una unidad de palabra pero no en la acción. Acción que para nosotros comenzaba por movilizar a todos los

zados por Horvath, y otro, el que ofrece la perspectiva de ANUSATE, de clara oposición a estos mandantes. Exigimos elecciones inmediatas para posibilitar que los compañeros expresen su voluntad y elijan a quienes deben ser sus representantes. Pero aquí viene lo insólito, en los últimos siete días del proceso militar, esta conducción, aterrorizada ante la perspectiva de normalización democrática, acomete contra la oposición y nos suspende las afiliaciones a toda la mesa directiva de ANUSATE a nivel nacional y pretende, en un congreso fraudulento e ilegal el 3 de

todo el país es, por supuesto, el elemento principal que nos hará ganar la futura reconstrucción del gremio y la futura renovación. Sabemos que ésta es la carta de triunfo principal: la organización de los propios compañeros. Pero no descuidamos todos los aspectos legales que se pueden llevar a cabo y hoy estamos impugnando este congreso, estamos llevando adelante una tarea de información pública, que generalmente nos fue negada durante muchos años, e intentando que sea la justicia, también, la que impida que se cometan estos atropellos.



La mesa directiva de ANUSATE. Hoy todos desafiados arbitrariamente por el traidor Horvath.

trabajadores para lograr nuestras reivindicaciones. Así comenzamos a realizar nuestra marcha al Ministerio de Trabajo un 3 de junio de 1983, transitamos todo el período de recomposición y reestructuración del gremio y en nuestro último plenario se coronó ya el gran movimiento. **Movimiento de reconstrucción y renovación de ATE que hoy expresa ANUSATE**, con la participación protagónica de todo el país integrado a esta conducción. Con un secretariado por zona: zona NOA, zona Cuyo, zona centro, zona sur, zona litoral y zona pcia. de Bs. As.

Horvath da manotazos de ahogado

—¿Hay en ATE, en este momento, un proceso electoral abierto? ¿Cuál es la situación del gremio?

—Bueno, nosotros venimos reclamando desde hace mucho tiempo la elección democrática y libre, con la participación de todas las agrupaciones que existen en el gremio. Acá hay dos grandes lineamientos: uno, el que ofrecen las actuales autoridades con mandato prorrogado, encabe-

dicembre, aprobar un nuevo estatuto, elegir una junta electoral (aunque todavía no están convocadas las elecciones) y expulsar a toda la oposición, a sea recibir al nuevo gobierno con todos los chanchullos resueltos.

Esta es la manera más nefasta de resolverlo, aprovechando los últimos días de impunidad que gozaron. Estos personajes, que estuvieron acostumbrados, durante muchos años, a actuar con impunidad, a acusar sin ningún tipo de temor, porque las consecuencias las pagaban otros y acostumbrados a que nadie podía levantar su voz (la hora de la capucha era la hora en que estaba sumido el país) tienen hoy tanto temor a la democracia que tratan de aprovechar estos últimos tiempos para proseguir en su política de terror.

—¿Cómo está enfrentando ANUSATE esta maniobra continuista de Horvath?

—En todos los campos. Este enfrentamiento se da, para nosotros, en dos niveles diferentes. El principal es el de la participación de los compañeros. Nosotros creemos que la organización de los compañeros, en sus lugares de trabajo, el esclarecimiento de los cuerpos de delegados, la participación efectiva en

Nosotros confiamos solamente en la capacidad organizativa del pueblo pero no descuidamos las otras formas de lucha, y mucho más con el advenimiento de un gobierno constitucional que tiene que ser el primer defensor de la democracia, no solamente en el orden político sino también en el orden sindical.

—En cuanto a la posibilidad de que Horvath realice ese congreso, de todas maneras, ¿Uds. piensan impugnarlo ante el Ministerio de Trabajo del gobierno constitucional?

—Ya hemos impugnado ante el Ministerio de Trabajo y estamos llevando adelante la impugnación en la justicia. Por supuesto que de realizarse este congreso, para nosotros sería totalmente ilegítimo, porque la representación está viciada de nulidad ya que existen 27 seccionales intervenidas, o sea que los delegados al congreso serían meros mandantes del mismo consejo directivo. Y esto es bueno saberlo, nos quieren expulsar porque supuestamente nosotros los hemos injuriado al denunciar toda la política que ha llevado a cabo el consejo directivo central.

—¿La acusación es injuria?

—Injuria. Pero lo insólito del caso es



Victor Dr. Gennaro

que estas injurias no son presentadas a la justicia. Estos mismos personajes, cuando nos han injuriado a nosotros, hemos ido a la justicia y hoy están con prisión preventiva el Sr. Horvath, el Sr. Doldin y el Sr. Di Pietro. Justamente porque injuriaron a toda la conducta histórica de la agrupación al acusarnos de ser una seudoorganización al servicio de intereses foráneos y con intento de dividir a la clase trabajadora argentina. Hoy están ya procesados y con una sentencia de prisión preventiva, como ellos no pueden realizar lo mismo porque nosotros lo único de lo que los acusamos es de haber sido representantes de esta dictadura en el movimiento obrero y de haber claudicado en la defensa de los trabajadores y esto sí es demostrable en forma fehaciente y lo único que exigimos es democracia, libertad para la elección, elecciones libres y democráticas, evidentemente no nos pueden hacer un juicio. Entonces abusan de la autoridad que les da el aparato para sancionar, expulsamos del gremio, para descabezar la oposición.

La oposición sindical

—¿Esta medida que Horvath toma contra Uds. estaría de alguna manera demostrando una cierta situación en el movimiento obrero argentino, donde algunos dirigentes, con mandato prorrogado por la dictadura, se estarían sintiendo, ante la democratización gremial, en peligro de que el movimiento obrero coloque en las estructuras sindicales dirigentes que durante estos años fueron los que enfrentaron a la dictadura y no los que negociaron con ella?

—Exacto.

—¿Esto quiere decir que es un fenómeno que va más allá de los trabajadores estatales? ¿Que es un fenómeno que se puede repetir en otros gremios?

—Yo creo que aquí hay un problema de legalidad y en este momento los que no son legales son los que colaboraron con el Proceso. Esto corroboraría que estos tipos se están defendiendo como gato en la leña y van a hacer cualquier cosa todavía con este Proceso.

Lo interesante de esto es que parecería hasta irracional este tipo de medida frente a un gobierno que está levantando la democratización del movimiento obrero y que va a impedir este tipo de cosas. Por lo menos es la base de la plataforma con la que está subiendo el gobierno constitucional. Ante esto uno tendría más argumentos y más defensas para este tipo de cosas. Esto nos hace recordar que es la misma actitud frente al proceso de democratización que tuvo el proceso militar para pronunciarse o aprobar la ley de autamnistía, cuando sabía que le quedaba nada más que un margen de un mes, dos meses, en el cual esa iba a ser dejada y aquí van a ser juzgados y llevados a la justicia todos los casos, por el problema de la represión.

—Hoy, justamente, las Madres de Plaza de Mayo tuvieron una entrevista con el presidente electo y han manifestado a la opinión pública que el Dr. Alfonsín les ha dicho que toda la legislación represiva, o la que intenta de alguna manera tapar la represión de estos años, va a ser declarada nula de toda nulidad. ¿Esto podría ocurrir también con las medidas de este tipo, como la de Horvath, ante el crecimiento de la oposición sindical?

—Seguramente, y demuestra la historia de lo que hablábamos antes, cuando uno ha estado acostumbrado, como estuvieron estos siniestros personajes, a tener el poder que da la impunidad total, no se acostumbra, no se acepta, y caprichosamente quieren arremeter y diría que hasta ciegamente, contra toda posibilidad de elección democrática. Reconocemos que desde 1976 nuestro movimiento obrero ha sido perseguido, intervenido. Nuestra CGT ha tenido que comportarse como una organización de lucha porque ha sido intervenido y prácticamente no reconocida en ningún momento. Hemos tenido que salir a la lucha para conseguir seriamente ese reconocimiento. Entonces todo lo que les permitió, a estos personajes, moverse con mucha facilidad hoy ya estaría totalmente condicionado y cuestionado.

Exigimos la normalización democrática de los sindicatos. Esta es una de las rei-

vindicaciones más sentidas por los trabajadores y la venimos reclamando desde siempre, porque no por casualidad se ha terminado la veda política, se ha normalizado la vida política del país, pero no se ha normalizado la vida sindical. Porque los sindicatos en manos de los trabajadores significan un poder para toda nuestra estructura social que puede llegar a impedir cualquier tergiversación de la futura democratización del país. La clase trabajadora organizada, legal y democráticamente organizada, que permite una libre discusión de todas las ideas y, como ha sido tradicional en el movimiento obrero, con una CGT que corona representativamente el esfuerzo organizativo, va a ser un bastión de defensa de la democracia, de la auténtica democracia, como ha sido, sin lugar a dudas, y creo que con justicia la podemos reconocer, un sostén en la lucha por la recuperación democrática.

La normalización democrática es la base central que va a permitir que el movimiento obrero vuelva a ocupar el espacio y el lugar preponderante que le cabe en la determinación de las grandes políticas nacionales.

Los que pactan y los que luchan

—Al ver esta actitud de Horvath y su colaboración con el régimen militar, nos viene a la memoria algo que el actual presidente electo de la República ha denunciado en reiteradas oportunidades y es el llamado "pacto militar-sindical". ¿Horvath sería un miembro de ese pacto? ¿Es real ese pacto? Si es así, ¿cuáles son los límites que para ustedes tiene ese pacto? Si la colaboración de Horvath con la dictadura no merece el nombre de pacto, ¿qué nombre merece?

Buena, Horvath, como muchos dirigentes, han pactado desde el inicio de la dictadura militar, con el collar y el haber participado de toda ese proyecto, que fue el profesionalismo sindical. Había, sin duda alguna, pactado con el poder militar. No sufrieron lo que sufrió el conjunto de la clase trabajadora, que fuimos ilegalizados en la actividad política y en la defensa de nuestros derechos. Diferente ha sido el proceso para unos y para otros, diferente ha sido para aquellos que rápidamente claudicaron y que su única visión fue el oficialismo. Entonces no nos extraña que estos personajes traten de pactar con los militares, que traten de pactar, incluso, con el nuevo gobierno. Hoy vemos algunas figuras, hasta parecería insólito, que fueron parte de ese profesionalismo sindical, y que hoy están, rápidamente, tratando de acomodarse con este nuevo gobierno constitucional y con esta nueva

respuesta que existe del Ministerio de Trabajo. De alguna manera hay dirigentes en el movimiento obrero que han sido tradicionalmente oficialistas, más que peronistas, radicales, militaristas, etc. y ellos pactan con el poder, cualquiera sea éste.

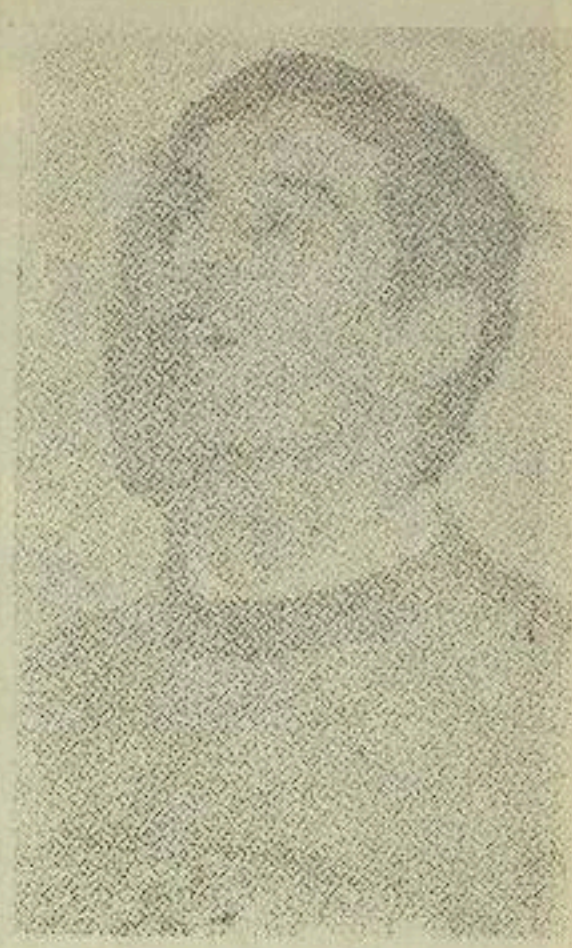
— Es una política de pacto permanente con el poder

—Claro, es una política de no asumir la representatividad real que tiene la clase trabajadora. De último es usufructuar el poder de los trabajadores para beneficio de una política oportunista y personal. No organizar el poder que tienen los trabajadores para hacerle cumplir el rol fundamental que les compete en la sociedad moderna. Hoy, lo político significaría unificar a los trabajadores y hacerles cumplir el rol de definición en las grandes políticas nacionales. La CGT en la sociedad democrática cumple un rol preponderante que es, no solo la defensa de la democratización, no solo no contribuir a la desestabilización, sino ser la canalizadora de todos los proyectos que el movimiento obrero tiene que presentar en un gobierno democrático. Tiene que ser la defensora de los

trabajadores en las tareas de este gobierno, a través de sus organizaciones naturales, como la CGT, por ejemplo?

—En principio, generalmente, hay palabras que quedan prendidas de toda una historia, y a veces pueden ser mal interpretadas o mal juzgadas, y de alguna manera no cumplen el rol que deberían cumplir. Es el problema de la tan mentada burocracia sindical. Para nosotros hay dirigentes que asumen la defensa de los trabajadores y dirigentes que claudican y no representan a los trabajadores. Y realmente esto no significa que no deba existir una organización nacional única de los trabajadores, por el contrario, las sociedades modernas no podrían consolidarse y los trabajadores no tendríamos acceso a las grandes decisiones nacionales si no contamos con las estructuras de orden nacional que permitan tener una unificación. No una uniformidad de pensamientos, sino una unión en la ejecución de las políticas que decidamos. Para nosotros la democracia interna en los sindicatos no pasa por el paralelismo sindical, ni pasa por permitir cualquier tipo de libertinaje sindical porque, generalmente, sobre políticas de esta naturaleza vinieron montados proyectos destinados a fracturar a la clase trabajadora. Con el supuesto de la libertad sindical, en el '55-'58 se trató de romper el poder sindical, y sobre todo dar piedra libre al gran paralelismo sindical. Nosotros creemos que la democracia sindical se debe dar en el marco de permitir la discusión democrática de los trabajadores, con la verdadera existencia del pluralismo sindical. Para nosotros la unidad del movimiento obrero pasa por una auténtica discusión de las ideas, y que la decisión esté, en última instancia, en manos de los trabajadores. Esto es lo que para nosotros constituye la base sustancial de la política. Esto haría que haya una CGT única. Porque creemos que la historia marca, claramente, que la división del movimiento obrero siempre ha servido para ser instrumentada por el enemigo para imponer sus políticas imperiales.

Evidentemente el imperialismo hace suya esa política de "divide y reinará". Y en el movimiento obrero hemos aprendido con dolor que cuando nos hemos dividido o fracturado hemos sido presa fácil de las políticas del enemigo. Nosotros defendemos a la CGT única, pero también creemos que esa CGT única debe participar en la definición de políticas con una amplitud total, sin temor. Y, por ejemplo, en nuestra agrupación ANUSATE ya soy peronista y muchos compañeros también lo son, pero también existen compañeros que no son peronistas, y que son radicales, socialistas, etc., y no tienen ningún problema para discutir en nuestra agrupación ni



Germán Abdala

para participar activamente, porque lo que aquí se garantiza es la discusión democrática de las ideas. Pero también debemos decir que la discusión democrática de las ideas significa el aceptar que la mayoría de las definiciones que allí se realizan sean ejecutadas de conjunto. Esta es la base de la democracia sindical, y a partir de allí el movimiento obrero debe discutir todo y confluir en una fuerte CGT, que sea capaz de tener un peso decisivo en las grandes políticas nacionales, y esto no lo decimos como un mero proyecto sino que es inadmisibles que un sector social, como es la clase trabajadora, no tenga una participación efectiva en la construcción cotidiana de la defensa de la Nación.

El rol de los trabajadores, como el sector más dinámico de la sociedad, el generador de la riqueza de la sociedad, debe tener presencia en las decisiones y en las ejecuciones de la política. Participar a nivel del Estado, es una de las cosas que nosotros propiciamos. Allí bregamos por la co-gestión y autogestión de los trabajadores a nivel de las empresas. Nosotros entendemos que los trabajadores, en un gobierno democrático, tienen que participar, no sólo formalmente, sino construyendo la democracia social. En este sentido hay experiencias históricas en todo el mundo que empezaron a permitir la participación protagónica de los trabajadores. Una manera sería comenzar ya a discutir cómo vamos a participar, dentro del Estado, co-gestionariamente, autogestionariamente, etc., basados en una experiencia nacional propia, dentro del campo económico nacional. □

POR LA RECONSTRUCCION Y RENOVACION DE A.T.E.

LO 62

CGT

ANUSATE

1. La salud pública digna.
2. Reintegración del Estado.
3. Reintegración de los sindicatos.
4. Reintegración de las organizaciones que han sido excluidas por la participación de todos los trabajadores que lo deseen.

5. La salud pública digna.
6. Reintegración del Estado.
7. Reintegración de los sindicatos.
8. Reintegración de las organizaciones que han sido excluidas por la participación de todos los trabajadores que lo deseen.

ANUSATE

AGrupación Nacional Unidad y Solidaridad
Asociación Trabajadores del Estado (A.T.E.)

Informes: CASA DEL TRABAJADOR ESTATAL
Constitución 1236, Cód. 1151, Capital Federal

obreros y plantearse políticas alternativas en todos los campos, en el de la salud, en el de la vivienda, la política externa, en la política interna, de defensa, etc., ser protagonista en las decisiones y las ejecuciones.

— Dos cuestiones surgen de los que estamos hablando: 1) Algunas, a esos sectores, las que ustedes mismos están caracterizando como los sectores del pacto permanente a espaldas de los trabajadores, los han denominado burocracia sindical. ¿Qué opinan ustedes? 2) Por otro lado, la mayoría del movimiento obrero ha adherido al peronismo. En este momento tenemos un gobierno radical. ¿Cómo puede darse la participación de los traba-

La mayoría de los gremios de la provincia de Río Negro se han dedicado de lleno a llevar adelante una valiosa experiencia, a través de la puesta en marcha y solidificación de una OGT regional realmente pluralista, dotada de estructuras de conducción plenamente democráticas, dinámica, con organismos de trabajo y de análisis permanentes, con asistencia constante e inmediata a todos los sectores del trabajo.

Esbozados así algunos de los principios y propósitos fundamentales de la nueva central nacen sumamente ambiciosos, pero la vocación de servicio y el creciente grado de compromiso evidenciados por todos quienes están comprometidos en la empresa, permiten visualizar una evolución organizativa, que es condición imprescindible de un proyecto como éste.

Esta central nació en la ciudad de Cipolletti el 19 de octubre de este año. Once días antes de las elecciones generales. Como para que nadie pudiera tildar de especulativos ni oportunistas a quienes entendieron que debían jugarse el todo por el todo para poner en marcha una estructura como ésta.

Cuarenta y ocho horas más tarde se daba a conocer un extenso documento fundacional, en el cual se expresaba: "Aspiramos a integrarnos en el seno de un pueblo feliz, como resultado de la instauración de la justicia social y de una redistribución de la riqueza, que otorgue a cada uno la parte correspondiente al producto de su esfuerzo".

Más adelante afirmaba: "Es imprescindible que el movimiento obrero organizado vuelva a ocupar el lugar que legítimamente le corresponde. Que alcance el grado de organicidad que le permita ser interlocutor válido ante el Estado, el sector empresarial o el sector patronal en general. Que a corto plazo materialice la participación que lo lleve al protagonismo que jamás debió resignar. Que es, por otra parte, la condición fundamental de la democracia real a la cual aspiramos y cuyo largo camino comenzaremos a recorrer con las elecciones convocadas para el domingo 30 del presente mes".

Luego el manifiesto aseveró que se procurará "... consolidar un poder que se asentará en los dos pilares insoslayables que justifican nuestro protagonismo en toda transformación social y en el camino de la liberación: por un lado, la circunstancia de ser el sector mayoritario

Río Negro El movimiento de los trabajadores en procura de una real democracia

Eduardo Fernández Novoa

del pueblo y, por el otro, la de asentarse en nuestro accionar en una escala valorativa presidida por la solidaridad".

Aclaraba después: "Se ha puesto en marcha, si un operativo tendiente a lograr la estructuración de una central obrera responsable, ágil, representativa y eficaz, que cubra la totalidad de sus obligaciones en lo reivindicativo inmediato y que al propio tiempo vaya edificando o construyendo la ruta de la liberación de los trabajadores argentinos y concurriendo a similar logro en el contexto latinoamericano".

También dejó constancia de "... una expresión unánime de repudio a la ley nacional de autoamnistía por constituir una aberración jurídica y una verdadera burla al pueblo argentino, por parte de quienes pretenden absolverse a sí mismos, sentando un nefasto precedente y haciendo abstracción de toda ética".

Finalmente, los responsables de la nueva conducción cegetista, suscribían: "Seremos frontales y directos en todas nuestras expresiones. Hablaremos el lenguaje claro de quienes nada tienen que ocultar. Tomaremos todas nuestras determinaciones y asumiremos concepciones en total democracia. Todas nuestras posiciones derivarán del sentir del movimiento de los trabajadores, sin injerencias extráneas de ninguna naturaleza. Estableceremos un diálogo fecundo con todos los sectores que estén dispuestos a él. Tenemos plena convicción de que es la metodología adecuada para ir en busca de una verdadera reconstrucción nacional. Aspiramos a una revolución que termine con la injusticia social, pero que se haga en paz, como consuetudina de la evolución y no de una fractura. Rechazamos toda violencia como método y como principio. En su lugar debe haber fuerza en la acción. Materia-

lizada con plena convicción. Con persistencia, con total entrega, sin desmayos, sin desviaciones. Para que el movimiento de los trabajadores sea la columna vertebral real de un proyecto nacional y popular. Para que obtenga por fin el producto de su esfuerzo. Para que alcance la participación y el protagonismo que nada ni nadie le pueden negar. Para hacer realidad estos objetivos comprometemos nuestro aporte sea cuales fueren los vallados y las dificultades que hubiere que afrontar".

Se elaboró y cumplió en plenitud un plan de trabajo para los primeros 45 días, visualizándose como prioritario el accionar futuro en ámbitos tales como el rural y el minero, donde las postergaciones y carencias han llevado a los obreros a niveles de vida inhumanos.

Se actúa dentro de la concepción que ubica dentro del movimiento de los trabajadores no sólo a las organizaciones sindicales, sino también a las estructuras cooperativas liberadoras, a las instituciones campesinas (ligas, comunidades, sindicatos, pequeños grupos de pobladores, arrendatarios, medieros, comuneros, colonizadores) uniones de usuarios, de consumidores, entidades políticas, juventudes, mujeres, organizaciones de pobladores (juntas de vecinos o de mejoras, centros de madres o comunales), estructuras de acción cultural, profesionales debidamente concientizados, entes de defensa de los derechos humanos.

El objetivo final es conformar una nueva sociedad, en el seno de una democracia real, en la cual haya igualdad de oportunidades para todos, tanto en lo personal como en lo colectivo, donde se tutelen en un plano similar las libertades individuales y de conjunto y la autogestión conforme al principio filosófico liminar de la organización comunitaria.

Sólo así el pueblo gobernará realmente. Sólo así ejercerá su soberanía. Sólo así terminaremos con la actual división de réprobos (los más) y elegidos (los menos). Sólo así desterraremos el crudo individualismo de hoy, reemplazándolo por una expresión solidaria constante. Sólo así estaremos en presencia de una sociedad fraternal e igualitaria, sólo realizable con un giro de 180 grados en la conformación de sus estructuras y de la personalidad y de los principios de sus protagonistas. ▢

Quilapayún Volver a Trasandinia

Entrevista realizada por Desiderio Arenas



En qué circunstancias salió Quilapayún de Chile en 1973?

En agosto de 1973, pocas semanas antes del golpe militar, fuimos nombrados embajada cultural por el gobierno de la Unidad Popular y salimos rumbo a Europa y África del Norte con el objeto de participar en la conferencia de países no alineados que tuvo lugar en Argelia y en algunos conciertos organizados en Francia y en Escandinavia. El 11 de setiembre nos encontrábamos preparando nuestras primeras actuaciones en el Olympia de París, cuando supimos la noticia del golpe militar en Chile. Esto cambió nuestros planes y nuestra vida pues comprendimos inmediatamente que, dada la nueva situación en la que comenzaba a vivir nuestro pueblo, no podíamos ni siquiera soñar con volver. Por este motivo, organizamos nuestra vida en Francia y aquí hemos pasado estas diez años de exilio que hemos tratado de transformar positivamente en un periodo de creación y de acumulación de experiencias.

—¿Y en esos diez años no han vuelto a América latina?

—Hemos estado varias veces en México y hemos cantado también en Ecuador, Colombia, Venezuela, Nicaragua y Cuba pero, lamentablemente, nunca más pudimos volver a la Argentina y Uruguay que, hasta el año 1973, eran los países más receptivos de nuestra música. En 1974 teníamos organizada una gira por la Argentina, pero el mismo día

Nuevamente entre nosotros. Largo fue y es el exilio. Largo e injusto. Pero el retorno ha comenzado. Y se hace cantando. Ya los conocíamos, pero nos volvieron a asombrar. Para saber más de ellos, que es una manera de indagar sobre nosotros mismos, dialogamos con Eduardo Carrasco, director del grupo, en París, antes de la visita. Y estuvimos en el Luna Park.

que teníamos que partir hacia Buenos Aires, la muerte del general Perón nos obligó a anular nuestro viaje. Nos han contado que las calles de Buenos Aires estaban llenas de afiches anunciando nuestra venida, que había mucho entusiasmo por expresar un sentimiento fraternal de solidaridad con el pueblo chileno pero, lamentablemente, el proyecto no pudo llevarse a cabo. La situación en el Cono Sur no sólo nos alejó de Chile sino también de la Argentina y Uruguay, obligando a nuestras canciones a llevar, en esos territorios, una existencia semi-clandestina. Pero este alejamiento no nos ha hecho olvidar que es precisamente en estas tierras nuestros donde nuestras voces y nuestro mensaje tienen un sentido más profundo. Volver a cualquiera de nuestros países del Cono Sur es, para nosotros, retomar los lazos con la raíz de nuestro canto.

—¿Y valdrán con la frente marchita, como en el tango?

—Valremos con algunos tangos, pero con la frente florecida. Estos años de

exilio han sido años de reflexión y de profundización de nuestro cometido. Hemos hecho una carrera internacional que ni siquiera sonamos cuando cantábamos en Chile en las peñas o en las grandes manifestaciones populares. El estar sometidos a un alto nivel de exigencias artísticas, poéticas y musicales, nos ha obligado a revisar muchas cosas, manteniendo por supuesto la matriz de nuestro canto y ahondando la dirección de siempre. Felizmente vivimos en un medio que no nos exige romper con nuestra identidad y que valora la originalidad de nuestra música latinoamericana. En todo este tiempo, hemos hecho grandes cosas, recitales en los más grandes teatros (Olympia de París, Albert Hall de Londres, Carnegie Hall de Nueva York, etc.), importantes programas de televisión, discos que se editan en muchísimos países y, sobre todo, decisivos avances creativos. El Quilapayún era un conjunto eminentemente intérprete; aunque nunca dejamos de hacer canciones, la mayor parte de nuestro repertorio era tomado

QUILAPAYÚN

En un principio fue un trío de jóvenes universitarios, intérpretes del acervo folklórico latinoamericano, que nacieron a la música popular chilena en Valparaíso en 1966.

Antes del gobierno de la U. P., Quilapayún había logrado un gran suceso actuando en universidades y sindicatos.

A partir de 1975 se fijan como meta un cambio que responde más claramente a sus requerimientos poéticos y musicales. En 1976 el 90% de sus canciones eran de su propia creación. Esta línea de trabajo continúa vigente desplegando de mejor manera las posibilidades creativas en el seno del conjunto.

Hoy día son cantautores con una dirección poética y musical totalmente original. Vuelven con una temática más variada que en sus orígenes: es una música más desarrollada que, sin perder las raíces, utiliza los marcados avances que ha habido en el lenguaje musical, siendo mucho más estilizada y profunda. A las sonoridades características de los años '70 se han agregado un enriquecimiento en las percusiones y una finura mayor en los arreglos de voces y cuerdas, esto sin alterar los rasgos típicos del estilo. Con la experiencia escénica adquirida han montado un espectáculo en el que la poesía es la principal protagonista.

Entre sus obras más conocidas podemos mencionar: Cantata Santa María de Iquique, Fulgor y Cambio de Joaquín Marieta, Allende, Quilapayún Vol I y II, Basta, Darle al Otoño un Golpe de Ventana, para que el Verano llegue hasta Diciembre, Adelante, Patria, Unirán América, Canto para Bolívar, Oficio de Tinieblas, Arenas y Allende, Plegarias, Revolución y las Estrellas (próximo a editarse en la Argentina).

del acervo folklórico latinoamericano y de la obra de los grandes cultores de la Nueva Canción Chilena. Hoy día, las cosas han cambiado: desde 1975 nos dimos como objetivo el responder con nuestros propios medios a nuestros requerimientos poéticos y musicales. Ya en 1976, el 90% de las canciones que interpretábamos en los conciertos eran de nuestra propia creación. Hoy día, esa línea de trabajo continúa vigente y ha significado una contribución al desarrollo de la canción chilena en el exilio, desplegando de mejor manera las posibilidades creativas contenidas en el seno del conjunto. Por eso, el Quilapayún hoy día podría definirse como un conjunto de cantautores, con una dirección poética y musical original.

— ¿Dónde está lo original?

— La original está en la manera como se ha ido desarrollando nuestra música y nuestra poesía a partir de los presupuestos del movimiento de la Nueva Canción Chilena, en el seno del cual surge nuestro arte. Evidentemente, las condiciones en las que se cantaba hasta el año '73 han cambiado y esto ha exigido de parte de los creadores una respuesta renovada. La canción chilena, en los últimos años del gobierno popular,

llegó a un extremo grado de politización que, en cierto sentido, desvirtuó sus valores culturales. Esto, en las condiciones de un país polarizado y asediado por fuerzas internas y externas, no pudo evitarse y, por ello, la canción panfletaria fue más una expresión de responsabilidad patriótica que el resultado de una voluntad artística y cultural. Hay que decir, sin embargo, que incluso en los momentos más duros del combate que libraba nuestro pueblo por defender su libertad y su democracia, la canción chilena dio muestras de una gran vitalidad, como lo prueba la obra de Víctor Jara y muchas canciones producidas en esa época y que todavía mantienen su vigencia. En el exilio, volvimos a recuperar el impulso cultural de los años iniciales y logramos dar un vuelco en nuestro trabajo con la ayuda de grandes músicos chilenos que han colaborado con nosotros. Es el caso de Gustavo Becerra y Juan Orrego Salas, quienes nos han permitido continuar con la línea de creación de las cantatas populares iniciada con la cantata Santa María de Iquique. En los últimos años, cuatro obras nuevas han visto la luz: Américas, de Becerra y Neruda; Canto para Bolívar, de Orrego Salas y Neruda; Oficio de Tinieblas por Galileo,

de Wang y Arenas, y Allende, de Becerra y Carrasco. Estas cuatro obras, junto a algunas canciones de amplio desarrollo como El Gavilán, de Violeta Parra, o el Discurso, de Matta y Carrasco, marcan un acercamiento hacia las formas cultas de la música contemporánea, rasgo que se ha constituido en una de las características principales del trabajo del conjunto. Por otro lado, en la creación de canciones sigue habiendo una gran variedad tanto temática como musical. A las sonoridades características de los comienzos de los años setenta, se ha agregado un enriquecimiento de las percusiones y una finura mayor en los arreglos de voces y cuerdas. Si bien cualquiera podrá reconocer todavía, en lo que hacemos hoy día, los rasgos típicos de nuestro estilo, la renovación es evidente. Además, la experiencia escénica ha transformado nuestra actividad teatral en un verdadero espectáculo en el cual la poesía es la protagonista principal.

— ¿La política, ya es historia antigua?

— De ninguna manera. Sólo que ella ha cambiado de sentido. Es la propia política la que nos exige adaptarnos al presente. Si siguiéramos haciendo lo mismo que hacíamos durante el período de la Unidad Popular, nos encontraríamos hoy día presos del pasado y sin ninguna vinculación con la realidad actual de nuestro continente. Estamos entrando a una nueva época en la cual, después de una experiencia desastrosa de represiones, dictaduras y arbitrariedades, se ha revalorizado el sentido de la democracia. Hoy día sabemos que no tiene sentido una revolución social sin democracia. Pero, al mismo tiempo, también sabemos que la revolución no es solamente un cambio en las estructuras económicas de un país. La vida del hombre no se agota en lo económico, no es cosa únicamente de las hambres del estómago. Hay otras hambres y nuestro propósito de renovación no tiene por qué quedarse en lo material. Durante largo tiempo, hemos vivido con un concepto demasiado restringido de la revolución y, por eso, forma parte de nuestro desarrollo actual un cambio en este sentido: nosotros proponemos ahora la revolución y las estrellas, que es el título de nuestro último disco y que define nuestra actual dirección. La revolución, el cambio social, no puede perder de vista las estrellas, las metas más lejanas, lo que siempre será una urgencia para el hombre. Se trata de construir una sociedad más justa y libertaria pero, al mismo tiempo, de crear nuevas justicias y nuevas libertades. Lo que hoy día es urgente no lo será mañana; por eso, hay

que desplegar toda nuestra fantasía y toda nuestra imaginación para seguir proponiendo sendas y caminos, para que no se detenga la construcción. El poeta y el músico tienen que unirse a sus demás hermanos para, juntos, crear las nuevas relaciones humanas de mañana, pero también es su deber la creación de nuevos espacios de libertad.

— **No veo mucha la relación entre las urgencias del hombre y las estrellas.**

— El hombre se lanza al espacio sin siquiera saber si podrá algún día llegar a alguna parte. Esta indeterminación no es un obstáculo para seguir avanzando hacia el cosmos pues lo que importa sobre todo es que este impulso se mantenga. Esta urgencia por atravesar los límites, por ir más allá de lo que ahora conocemos o dominamos, este deseo de construirse, construyendo un mundo cada vez más vasto y hermoso es lo que caracteriza al arte y la cultura. Pero esta también es la que se halla en la base de toda renovación social. Por eso, cultura y revolución son fuerzas que se compenetran mutuamente: toda verdadera revolución tiene que ser cultural y toda verdadera cultura es revolucionaria. Lamentablemente, esta verdad ha sido muy mal comprendida tanto por los revolucionarios como por los hombres de la cultura, dando lugar a excesos por uno y otro lado con los cuales nadie podría estar de acuerdo hoy día. Los movimientos que se han llamado a sí mismos "revoluciones culturales" son una burda caricatura y sus soluciones no nos sirven hoy día para nada. Por eso, hay que seguir tratando de unir de una manera creadora, cultura y revolución. En el arte chileno, hay una importante experiencia que nosotros intentamos retomar y cuya manifestación más grandiosa es la obra de Pablo Neruda.

— **¿Para cuándo y cómo está organizada la gira por la Argentina?**

— Esperamos poder realizarla en la segunda quincena de noviembre y nuestro proyecto es dar algunos conciertos en Buenos Aires, para partir después a provincia. Esperamos por fin poder cantar en Rosario y Córdoba y, muy especialmente, en Mendoza, ciudad tan cercana a Chile que tal vez podría darse en ella el primer reencuentro con nuestra gente.

— **¿No verá el gobierno chileno en esta gira una especie de provocación?**

— Nuestro propósito no es de provocar a nadie. A nadie se le puede prohibir el derecho a cantar. Ojalá todos los hombres lucharan con canciones y con guitarras en vez de tanques y ametralladoras. Nuestra presencia en la Argentina es una demostración de que el pueblo argentino ha recuperado el espa-

cio donde todas las canciones vuelven a ser posibles. Este camino tiene que ser seguido por todos nuestros países que necesitan hoy día, más que nunca, nutrirse de su propia cultura y abrirse hacia toda su poesía. El tiempo de las exclusiones, de las mordazas, de las persecuciones está siendo abolido y ojalá lo sea para siempre. En esta empresa libertaria estamos todos los cantores y



seguiremos estando, porque la canción es vida y la vida busca respirar al aire libre y lanzarse locamente en todas las direcciones de la esperanza y el anhelo.

— **Eso pareció tango.**

— Un tango que aún está por hacerse.

— **Finalmente, ¿van o no van?**

— Vamos. Con gran alegría hemos recibido la noticia de que las autoridades argentinas han retirado la prohibición de entrada. En realidad, esta prohibición ha sido muy injusta, pues nuestra intención es simplemente la de cantar para este pueblo hermano y festejar con él su entrada en una nueva vía democrática. Por lo demás, si después de diez años de ausencia podemos recién ahora volver a cantar en la Argentina, es porque el pueblo argentino ha conquistado trabajosamente su libertad, abriéndose de nuevo hacia todas las canciones y hacia todos los cantos.

— **Pero a ustedes se los acusa de utilizar el canto como instrumento de subversión.**

— Nuestro canto no es subversivo. Muchas veces hemos denunciado en nuestras canciones las injusticias de este mundo, la miseria de nuestros países latinoamericanos, las arbitrariedades que

se cometen todavía en contra de los derechos humanos. Pero nunca ha faltado en nuestros recitales la esperanza y el amor, los anhelos de paz y de fraternidad que van unidos indisolublemente con los motivos de toda poesía. Se nos ha tratado de encasillar en una imagen que distorsiona nuestros propósitos, haciéndonos aparecer como portavoces de una visión negra del mundo o como agitadores

res de tal o cual causa política. En realidad, nuestro compromiso con la poesía es para nosotros nuestra causa primordial y habría que comprender todo lo que hemos hecho a partir de allí. Hoy día, las cosas están tan revueltas que, precisamente las que nos acusan, son las que más han traído la violencia a nuestro continente. Ojalá que todo el mundo pudiera aprender a debatir y defender sus ideas con las armas de la canción, pero lo cierto es que a la canción no ha dejado de reprimirla con las armas más violentas, con el oscuro propósito de enmudecer a nuestros pueblo. El caso de Víctor Jara es ejemplar en este sentido. Pero ninguna mordaza puede borrar las canciones, ellas se filtran por todos los resquicios de libertad que tiene un pueblo y así, a pesar de todos los ataques, continúan viviendo en todas partes.

— **¿Cuál era el sentimiento antes de que se levantara la prohibición?**

— Estábamos muy tristes. Nos habíamos hecho muchas esperanzas de poder volver a cantar para los argentinos. Para nosotros, esto es casi como volver a Chile. Desde la lejanía, las distancias

Paz y Justicia con Alfonsín



Una delegación del SERPAJ, integrada por su coordinador latinoamericano y Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel; su coordinador nacional, Leonardo Pérez Esquivel, y los responsables de los centros Puebla-Oaxtepec y Derechos Humanos, Luis Fara y Claudio Lozano, respectivamente, visitaron al presidente Alfonsín con el fin de ponerlo en conocimiento de la posición de nuestra entidad acerca de dos cuestiones fundamentales. En el plano interno, el problema de los detenidos-desaparecidos, y en el plano internacional, la necesidad de una mayor

integración con Latinoamérica.

En relación con el primer tema se le manifestó al presidente la necesidad de constituir una comisión bicameral que tenga por función, en lo inmediato, investigar todo lo actuado por la represión durante el auge del terrorismo estatal. La magnitud de estas acciones —se le manifestó al presidente— hace que no puedan ser tratadas solamente dentro de los marcos jurídicos, puesto que fue lesionado el cuerpo social en su conjunto. Una solución real para este problema implica una toma de posición política por parte del gobierno nacional.

Se sostuvo también ante el presidente que era imprescindible la apuración con vida de los detenidos-desaparecidos, ya que de haber sido asesinados nos encontraríamos ante un hecho de distinta naturaleza, un genocidio, un crimen contra la humanidad que no es amnistiable, y no prescribe en el tiempo ni en ningún lugar del mundo.

En relación a la política exterior se entregó al doctor Alfonsín un breve documento (ver recuadro) titulado "Por la paz en Nicaragua. Carta a los pueblos de América latina por la vida y la libertad", en el cual se expre-

Por la paz en Nicaragua

Carta a los pueblos de América latina por la vida y la libertad

*Porque Dios ama a su pueblo
y viste de gloria a los humildes.
(Salmo 149)*

Cada día surge con mayor fuerza el clamor de los pueblos de América latina reclamando por sus derechos a la vida y a la libertad.

A pesar de la grave situación que aqueja nuestro continente, de dolor, angustia por la opresión, marginación y explotación a que se ven sometidos, los pueblos viven la fuerza de la esperanza de construir una sociedad más justa y humana para todos.

Cuando un pueblo sufre, todos sufrimos porque somos parte viva de ese pueblo.

Cuando se agreden, invaden y destruye a un pueblo, herimur a cada uno de nosotros, es a nuestro pueblo que agreden, invaden y destruyen.

Cuando un pueblo defiende su dignidad y su libertad, el coraje de ese pueblo nos defiende y dignifica a todos.

Por todo esto, hermanos de América latina, no cejen, apagar la llama de la libertad, no dejar morir la esperanza de un pueblo, que es nuestra esperanza.

Contemplamos con dolor e indignación creciente el tal imperialismo y la impotencia de América latina y el mundo, el intervencionismo del gobierno norteamericano continúa su política de dominación, masacre y destrucción de nuestros pueblos.

Los hemos visto actuar en Granada, asumiéndose una vez más como "defensores de la libertad". Los sufrimos en Centroamérica aliados a las dictaduras, generando la muerte de miles de niños, jóvenes, obreros, agricultores.

Hoy nos encontramos a un paso de la invasión contra el pueblo de Nicaragua.

La Revolución nicaragüense está floreciendo en frutos eminentemente evangélicos, muchos cristianos participan, como es notorio, en cuestiones de responsabilidad y conducción en el mismo gobierno junto con todas aquellas personas de buena voluntad. Su objetivo es de

gar a brindar las condiciones para que todos los nicaragüenses puedan ser "Hombres Nuevos". Es esto lo que intenta impedir con la invasión el gobierno de los Estados Unidos. El derecho de un pueblo a decidir su propia vida.

Por todas estas razones, que bien conocemos y sufrimos los latinoamericanos, es que pedimos, rogamos, exigimos a todas las personas de buena voluntad, a los gobiernos, a las iglesias, sindicatos, organizaciones populares, comunidades, que al grito de libertad, todos los pueblos clamen al cielo, a todos los horizontes, a todos los presentes y mañanas:

Basta de terrorismo.

Basta de intervencionismo.

Exigimos el respeto a la vida y autodeterminación de los pueblos.

Reclamamos el derecho a la libertad y a la paz.

Apoyamos la acción del Grupo Comandante en su acción hacia una solución negociada para alcanzar la paz.

Así como denunciamos el intervencionismo soviético en Polonia y Afganistán, condenamos y exigimos el retiro inmediato de las tropas norteamericanas en Alemania, en particular, en Honduras, desde donde están preparando la invasión a Nicaragua.

Se pretende justificar esta agresión como un enfrentamiento Este-Oeste, comunismo e libertad. Pero sabemos que lo que intentan es distrazar nuestro verdadero problema: el enfrentamiento Norte-Sur, países ricos, cada vez más ricos, a costa de países pobres, cada vez más pobres, como se ha señalado en obispos latinoamericanos en Puebla.

Como cristianos no podemos ser indiferentes, debemos solidarizarnos con los pobres, el pueblo de Nicaragua. Dijo el gobierno de Reagan está acosando, aislando buscando la justificación la invasión.

Debemos sumar nuestra voz a la voz del pueblo de Nicaragua.

La unidad, organización y solidaridad de los pueblos es el camino para alcanzar la liberación y construir una sociedad más justa y humana, libre de opresiones.

Esta es nuestra esperanza para alcanzar la paz.

**Por una Nicaragua y América latina libres.
Paz y bien.**

Adolfo Pérez Esquivel

Premio Nobel de la Paz

Buenos Aires, noviembre de 1983

so la solidaridad del SERPAJ con el pueblo nicaragüense acosado por el gobierno de Reagan.

En este documento se pone de manifiesto una realidad que abarca a toda Latinoamérica. Existe una raíz común en el pro-

ceso militar en la Argentina, la invasión a Granada y la potencial invasión a la tierra de Sandino. El imperialismo, a través de la doctrina de la seguridad nacional, ha impuesto en América regímenes represivos cuya única meta es desarticular a los movimientos populares

que surgen en los diferentes países. No existen hechos aislados, se sostuvo ante el presidente. Actuando directamente o a través de las oligarquías nacionales el proyecto del imperialismo para nuestro continente es el mismo: destruir la vida y la libertad de nuestro pueblo. □

Los nuevos temas y la política

por Fernando Reyes Matta*

Por allí alguien dice: —Ya no basta con volver a la democracia como antes. Por cierto que es un peso cuando no se tiene nada, cuando tanto tiempo los silencios han sido los que dominaban cada día. Pero debemos ir más allá, entender que en el mundo de hoy existen cientos de otras cosas que pasan. Cientos de cosas que cada día crean preguntas todavía sin respuestas. ¿Por qué no hablar de ellas?

Sí, por qué silenciarlas. Pero, ¿cuáles son esas nuevas realidades, esos nuevos temas que ya comenzaron a marcar estos años de aquí al 2000? Para muchos jóvenes de América latina —especialmente en el Cono Sur— la vieja democracia es un dato histórico o cuando menos un nebuloso recuerdo de marchas, concentraciones, consignas. Sus búsquedas están marcadas, en gran medida, por sus propias experiencias de opresiones que es necesario romper. Así, sus luchas germinan entre viejas aspiraciones de participación junto a las irreverencias necesarias ante un mundo sofocante.

Es en torno de esa actitud que se mira hacia la sociedad en formación, hacia las ciudades, hacia la tecnología, hacia la naturaleza, hacia el tiempo de crear y pensar libremente, hacia una manera renovada de entenderse entre hombre y mujer. Una manera de interrogarse por la vida que queremos vivir, por la mejor forma de hacerla vivible.

Para algunos estas cuestiones del feminismo, la ecología, la vida cotidiana, la relación de pareja, las tecnologías y sus promociones individualistas, los robots y el empleo, la lucha contra el armamentismo y las marchas por la paz, la energía y la nutrición sana, toda esa son "puras voladuras"; "escapismos frente a cuestiones que importan mucho más para vivir con madurez política una democracia justa".

¿Serán escapismos? ¿Quién estará escapando? Esos nuevos temas son los nuevos espacios de la política. Allí donde el mundo se está haciendo, aunque los diarios y la televisión casi no hablen de ello. O los conviertan en anécdota.

Las otras pasiones

Es evidente que el medio masivo cultural dominante está constituido por he-

La vida democrática no se define sólo en partidos políticos y parlamentos. Hay otros mundos que conquistar en el vivir de todos los días. Un niño nació ayer, tendrá 17 años al final de siglo. ¿Cuáles serán sus asombros? ¿Estamos pensando en eso?

chos donde se adivinan o presumen pasiones. Es la carga dramática que conlleva el anuncio de una invasión militar, de una transición política inesperada, de un terremoto o la derrota de un equipo de fútbol. Llantos, alegrías, esperanzas, confrontaciones, anuncios, gritos. Son facetas de las pasiones inscritas en los hechos destacados. Y al destacarlos, éstos se realimentan, con lo cual pareciera ratificarse su valor como lo importante.

Sin embargo, si uno piensa por ejemplo en el millón trescientos mil jóvenes chilenos que tienen entre 15 y 22 años, necesariamente tiene que preguntarse si este mundo de imágenes, anuncios, noticias y textos que los rodean corresponde con sus pasiones y búsquedas. Y es la misma pregunta que progresivamente vienen haciéndose las jóvenes en otras realidades de América latina, como también en Europa, Estados Unidos y otras regiones del mundo. Mucho de esto daba vueltas en la cabeza de los estudiantes que en 1968 convirtieron las calles de París en el escenario de una protesta incubada en múltiples frustraciones y calles sin salida. Lo mismo que dibujó gestos de alegría y de tristeza en la mirada de los jóvenes checoslovacos durante la llamada primavera de Praga, también en el '68. Quizá desde entonces se hizo evidente que existía un mundo reclamando nuevos gestos, nuevas respuestas, nuevas visiones de la realidad. Un mundo que pugnaba por dar forma a una generación donde los dogmas dejaran de tener sentido. Donde la verdad estaba en múltiples rincones de la vida diaria, donde la palabra felicidad pudiera ser pronunciada sin prejuicios ideológicos.

Los sistemas de comunicación se asustaron. Pero su respuesta no pudo dejar de ser tramposa. Se pretendió abrir espacio a las nuevas inquietudes, asumir ese mundo emergente tomando sus formas pero no sus contenidos. Así la publicidad se hizo más "hippy", el feminismo fue subsumido en una "mujer maravilla" y se pretendió monosear la palabra revolución en todo. La campaña publicitaria "la generación Pepsi" se transformó en Brasil, en pleno gobierno duro militar, en "la revolución Pepsi".

De entonces a ahora, múltiples búsquedas y acciones han venido construyendo esa otra realidad de la que el sistema informativo dominante no da cuenta; o si lo hace, no escapa al anecdotismo y la banalidad. Y lo más grave: en gran medida las propuestas políticas tampoco han logrado entender, asumir y crear esos nuevos espacios donde la democrática también debe darse.

Son otros los que se dan cuenta de eso. Por ejemplo, los cantantes.

"Creo que el proceso de democratización pasa por la educación y la cotidianidad", dice Serrat durante una entrevista en Buenos Aires. "La democracia es algo que hay que usar desde que uno se levanta hasta que se mete otra vez en la cama."

O como lo dice Silvio Rodríguez en una entrevista especial con el ILET: "Nueva canción es toda canción que propone y avanza a la liberación de la gente, que lucha por un mundo justo y alegre, que hace de las cosas de todos los días una experiencia de felicidad compartida".

Las manos y las armas

Esa realidad, llena de pasiones nuevas, no aparece en las noticias que nos envuelven a diario. Y sin embargo es actualidad. Existe y pasa a cada rato. ¿Quién sabe —por ejemplo— aquí en Chile que el 29 de mayo se formó una cadena de 14 kilómetros de manos enlazadas en Zaragoza, España? Más de 20 mil personas, en su gran mayoría jóvenes, se pronunciaron por la paz y contra el armamentismo, formando un puente entre Zaragoza y la base militar norteamericana. Hablando en la revista Comunistas Cristianos Populares, dijo uno de los organizadores: "Fue una



cadena de solidaridad, de paz, que partió de un centro infantil como signo del futuro libre de amenazas que deseamos para los niños. Hombre con hambre, mano con mano, el puente por la paz, como una gran cadena, llevó a la base norteamericana un mensaje claro: las firmas de los zariguzenos pidiendo su desmantelamiento y el mensaje de la niña de la ciudad, que pasó de mano en mano, pidiendo la paz y el desarme en el mundo.

Las manifestaciones por la paz, contra el gasto militar y el creciente armamentismo, están entre los nuevos temas más fuertes y profundos de las generaciones actuales. Manifestaciones multitudinarias en Holanda, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, Canadá, por señalar algunos países, dan cuenta de ello. Para ellos hay un dato elocuente: mientras las grandes potencias se arman "hasta los dientes", 40 millones de hombres y mujeres mueren cada año de hambre y miseria en el mundo. Es evidente que en América latina la preocupación por el armamentismo no alcanza los mismos niveles de inquietud y movilización. Tal vez ello se explique por los silencios que sobre esta realidad extiende el sistema informativo. Pero los jóvenes saben cuánto ha alterado sus vidas y mundo cotidiano un espacio latinoamericano definido por confrontaciones internas y externas, donde la militar y la fuerza de las armas han definido —o sofocado— la posibilidad de ser.

Calidad de vida

Hay a quienes puede parecer una cierta preocupación de intelectuales o minorías pequeñoburguesas la cuestión de la calidad de vida. Y sin embargo allí se sintetiza esa aspiración que cruza a distintas sociedades y realidades políticas: construir un mundo mejor.

Ello significa salvar el ambiente de las peligros que lo acechan. No es fácil, a

pesar del incremento de conciencia creado por la ecología. Siempre las razones industriales y del consumo desmedido logran imponer su lógica de supuestas eficiencias. Que son reales. Mas la vida, ¿dónde queda? Plásticos, detergentes, petróleo, humos, ruidos, residuos químicos construyen una moraña de deterioros. Y ése es sólo un aspecto. Por cierto que tiene explicaciones políticas y económicas definidas por grupos de poder. Pero es una realidad que desafía a mirarla desde la perspectiva de cada hombre y cada mujer en su espacio cotidiano.

Además, calidad de vida es tantas otras cosas. Es detenerse a pensar en los alimentos, en la elección y goce de los mismos más allá de las propuestas publicitarias y las artimañas nocivas de la agroindustria transnacional. Es también dar un sentido humanista a la tecnología que en forma creciente se instala en nuestras vidas. Ella trae apoyos a la mente y las manos, pero no puede ser vista ni promovida como la panacea que explica y sobrepasa los problemas y desafíos vigentes. Por cierto, el interés de los grandes consorcios electrónicos es dar a la tecnología un halo mágico: allí se desdibujarán las dudas y las búsquedas de conocimiento. Hay un signo de ruptura con el "diálogo social" que las propuestas tecnológicas traen. "Usted, en su casa, con su microcomputador y sus aparatos podrá vincularse al mundo y a quien quiera", suele anunciar la publicidad futurista. La atomización de la creatividad colectiva aparece como el peligro que hace de la tecnología y sus consecuencias otro de los nuevos temas donde la calidad de la vida ha de preservarse.

Junta a los temas señalados emergen otros de igual trascendencia. Los movimientos por el desarrollo integral de la mujer dan un sentido al feminismo que afina un perfil de profundidad y trascen-

dencia contra el patriarcado, más allá de la anecdotalización de la quema de sostenes que la industria informativa de masas ha enfatizado múltiples veces. La preocupación por el tiempo libre, entendido como un derecho a crear y compartir, y no como ese espacio de saturación televisiva, es otro de los nuevos temas. Nuevos porque golpean de manera renovada a la conciencia. Porque buscan ir más allá del discurso político dominante, para alimentarlo desde nuevos espacios donde la realidad se expresa. Nuevos temas, pero viejas realidades. Lo importante es verlos con una actitud de compromiso y cambio que hace de lo alternativo una posibilidad alternativa. O sea lo otro —el *alter*— coincide con las nuevas propuestas sociales y vitales.

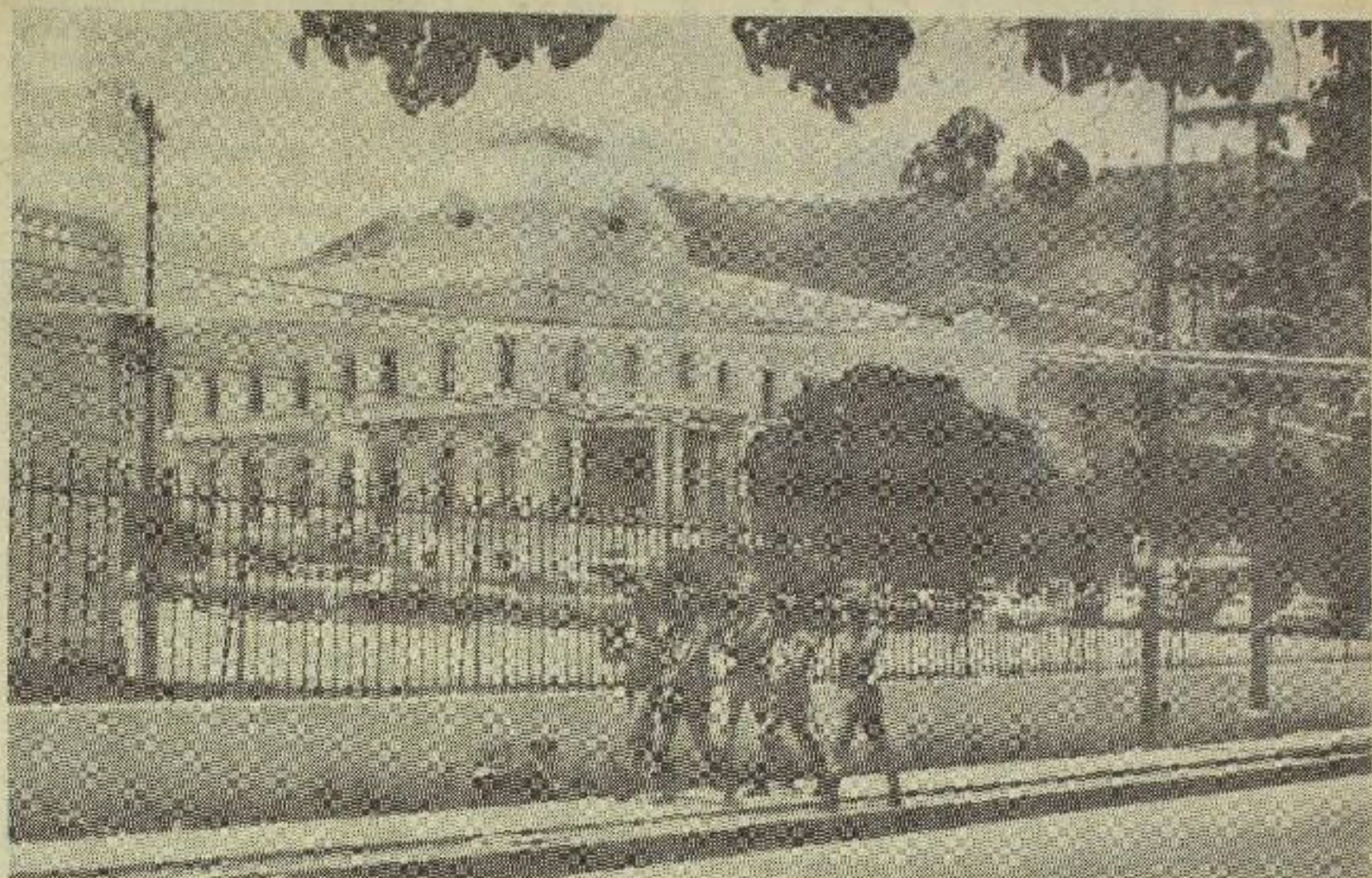
Democracia y algo más

Es cierto que parte importante de estas corrientes de pensamiento han tenido origen en los países desarrollados, pero también es verdad que ellas se han transformado y enriquecido con los aportes que han recibido desde el Tercer Mundo y, en varios casos, desde América latina. La evolución del feminismo hacia una perspectiva donde la política cuenta y donde la plena liberación de la mujer tiene que ser entendida como una liberación de la sociedad en su conjunto, es un nítido ejemplo al respecto. Lo mismo las prácticas de educación popular y de creación cultural comprometidas con búsquedas solidarias.

América latina, a su vez, emerge con problemas que ilustran de manera profunda los nuevos desafíos. Las grandes ciudades ya no están en los países del Norte, sino aquí. México D.F. tendrá a fines del siglo 30 millones de habitantes. San Pablo, 26 millones. ¿Qué es todo eso? ¿Cuántas nuevas oportunidades se están gestando? ¿Cómo no entender que opulencias creadas por el desarrollo industrial, tan nítidas en ciertos países de Europa y en Estado Unidos, también son parte de nuestra realidad, se manifiestan en nuestros espacios urbanos y seguirán siendo de manera creciente un desafío para nosotros?

Un dato a tomar en cuenta, que orienta nuestras propias actitudes, es la constatación de la crisis que el mundo industrializado vive como consecuencia de su propio desarrollo. Las clásicas preguntas —¿qué somos?, ¿para dónde vamos?— suelen encontrarse con respuestas confusas y deshumanizantes. □

* Experto en comunicación y temas alternativos. Directivo de ILET, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales y de ALTERCOM, agencia de información alternativa.



Solo una vez Judea guardó la pretoriana conyete. Dávalos

Declaración de la Conferencia Episcopal de Haití

Reunidos en Conferencia Episcopal, al día siguiente de simposio y de las celebraciones de Congreso Eucarístico y Misionero, los obispos de Haití, en comunión con todo el pueblo de Dios y en respuesta al llamado lanzado por el papa Juan Pablo II, en Puerto Príncipe, en su discurso de 9 de marzo de 1983, recuerdan los principios que rigen la intervención de la Iglesia en el campo social y político y la necesidad de su aplicación a la realidad nacional e internacional.

"Cristo, Luz de los naciones, anunció e instauró el Reino de Dios —Reino de Verdad y de Amor— de Justicia y de Paz. En Él, todos los nombres tienen a vida y la vida en abundancia (Jn. 10, 10). La Iglesia es en Cristo "un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano" (Lumen Gentium, 1).

Los pastores católicos en la isla donde impera el terror de los Duvalier han asumido, con valentía, el papel que su pueblo les reclama. Esta voz ha sonado como un ejemplo de coherencia con el compromiso que los obispos contrajeron en Puebla.

Creimos importante escucharla en estas latitudes.

Fiel a su misión, la Iglesia está siempre preocupada de entrar, por su enseñanza social, en diálogo permanente con el mundo. Ya los primeros cristianos vivían su fe en relación muy estrecha con las situaciones sociales de su tiempo (Hechos 4, 32-35). Los Padres de la Iglesia siempre se interesaron en los grandes problemas de su época. La Iglesia tomó entonces cada vez más conciencia de la amplitud de las necesidades del mundo y su acción exterior se dirigió principalmente a las instituciones caritativas y sociales.

En los tiempos modernos, a pesar de algunos condicionamientos humanos impuestos por las circunstancias, la Iglesia está abocada a responder a las situaciones siempre cambiantes del mundo que piden su intervención. Pero, es sobre todo a partir del siglo XIX cuando la Iglesia ha elaborado sus enseñanzas sociales en las encíclicas de los papas

León XIII, Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II. La Iglesia ha querido así dar e aportar respuestas a los grandes interrogantes de una sociedad en cambio.

Con esta declaración queremos ser fieles a la tradición de la Iglesia y a nuestra misión de servidores del Evangelio y del Pueblo de Dios. Antes que nada, somos y queremos ser Pastores encargados de anunciar el Evangelio, no solamente para la conversión de las personas, sino también para la transformación de la vida social y política. Tenemos la obligación de tomar la palabra cada vez que la exigen el bien espiritual de los fieles y la defensa de los valores morales y la dignidad de la persona humana (Cf. Código de Derecho Canónico promulgado por Juan Pablo II, enero de 1983, Can. 747, 2) es el título de pastores como queremos enunciar algunos principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia.

El primero de esos principios es el de la dignidad y de la primacía de la persona humana. Creada a imagen de Dios, rescatada por Cristo muerta y resucitada, la persona humana tiene un valor absoluto. Es superior a todas las cosas: sus derechos y sus deberes son universales e invariables (Cf. *Gaudium et Spes*, 26, 2). La persona es y debe ser el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones (Cf. *Gaudium et Spes*, 25, 1). A esta persona humana se aplica verdaderamente lo que San Pablo dice a los Corintios:

"Todo es vuestro, vosotros sois de Cristo y Cristo es de Dios" (1 Cor. 3, 22).

Toda violación de la dignidad humana es una ofensa a Creador (Gen. 1, 28). Toda injusticia contra el hombre es un atentado a Cristo mismo (Cf. Mat. 25, y Juan Pablo II).

La dignidad de la persona humana no se realiza plenamente si no en la medida en la que el bien común es asegurado.

"El bien común, es esa conjunto de condiciones sociales que permiten tanto a los grupos como a cada uno de sus miembros alcanzar su perfección de manera más total y más tranquila" (G.S. 26, 1).

La Iglesia considera este bien común "como ley primera y última en la sociedad" (León XI) y "ser del Estado cualquiera que sea, es el sentido íntimo y profundo del bien común" (Pío XII). Aquellos que trabajan a conciencia y con honestidad por el bien común ejercen una actividad de la más alta moralidad. Deben pues "tener siempre en cuenta las necesidades y legítimos deseos de otros grupos, mejor dicho, el in-

terés por el bien común de toda la familia humana" (G.S. 26, 1).

No podemos tratar de la dignidad de la persona y de la prioridad del bien común sin hablar de la sociedad política. Ella está al servicio de las personas.

"El orden social, por consiguiente, y sus progresos deben siempre derivar hacia el bien de las personas, ya que la ordenación de las cosas está sometida al orden de las personas y no al revés. (...) Ese orden se ha de desarrollar día en día, se ha de fundamentar en la verdad, construir en la justicia y vivificar con el amor; y deberá encontrar en la libertad su equilibrio cada día más humano. Pero para que se llegue a esas conquistas se han de renovar antes los mentes y se han de introducir profundas modificaciones en la sociedad" (G.S. 26, 3).

Los tres principios enunciados constituyen los fundamentos principales que legitiman que la Iglesia intervenga en materia social y política, justifican igualmente su compromiso en la defensa de los derechos del hombre. Antes de señalar la aplicación de estos principios en el ámbito político, importa precisar el significado del término "político".

"En efecto, dice el papa Pablo VI, bajo el término "político" muchas confusiones son posibles y deben ser aclaradas" (Octogésima Adveniens, 46).

En la mentalidad nortiana, la política que dentro del dominio exclusivo del gobierno. Cuando uno habla de derechos del hombre es acusado de "hacer política" es peor acusada de subversión. El papel de la Iglesia será ocuparse únicamente de lo espiritual, de la salvación del alma y de predicar un evangelio desencarnado, sin lazo real con la dimensión política de la sociedad.

Entonces, esta dimensión política es un elemento constitutivo de la existencia humana.

"La dimensión política, constitutiva del hombre, representa un aspecto relevante de la convivencia humana. Posee un aspecto englobante, porque tiene como fin el bien común de la sociedad. Pero no por ello agota la gama de las relaciones sociales (Pueblo, 513).

Por una parte, la política se define como la contribución cotidiana de todos los miembros de una nación a la realización del bien común, y de otra, como la organización y el ejercicio del poder, de manera programada al servicio del bien común. Es en este segundo nivel en el que aparece el Estado cuyo elevada misión es la de asegurar la cohesión del cuerpo social en la relación de las libertades legítimas de los individuos, de las familias y de los grupos.

Esta dimensión tan englobante de la vida de los hombres y de un pueblo como es la política constituye un lazo privilegiado del ejercicio de la justicia y la fraternidad. Es pues derecho de la Iglesia el estar presente de esta manera, porque ella tiene el deber de evangelizar la totalidad de la existencia del hombre, en fidelidad a la encarnación del Señor.

Predicar el Evangelio, es justamente iluminar por la palabra de Señor, el conjunto de la existencia humana para promover su realización según el designio de Dios. Es también denunciar el pecado lo que destituye. El Reino que la Iglesia anuncia comienza en las realidades concretas de este mundo.

La Iglesia reconoce una justa autonomía de la existencia humana, pero sería mutar el Evangelio al reducir su irradiación únicamente a la dimensión personal y familiar y excluirlo de orden social y político (Cf. Pueblo, 515; G.S., 36).

Al servir a la causa de los derechos humanos, la Iglesia ayuda a respetar en cada hombre a un hermano y responde a su misión de ser lugar de acogida, de reconciliación y de comunión.

Con este espíritu intervenimos en materia social y política. Y esperamos desde ahora que nuestros hermanos haitianos comprendan el derecho y deber que tenemos de hacerlo. Esta intervención de la Iglesia nortiana —que por otra parte no debe extrañar (Cf. Carta Pastoral del Episcopado de Haití "La Iglesia en la ciudad", mayo 1972, y Mensaje de Navidad 1980)— responde a las aspiraciones de nombre de Haití. Estas se manifiestan por un notable cambio de mentalidad. Aun el campesino más aislado se ha vuelto más abierto a las preocupaciones políticas. Esta nueva mentalidad se debe a los medios de comunicación, a los viajes y al trabajo de concientización.

"La Declaración Universal de los Derechos del Hombre y los instrumentos jurídicos, tanto a nivel internacional como nacional, en un movimiento que es de deseo progresivo y continuo, tratan de crear una conciencia general de la dignidad del hombre y definir al menos algunos de los derechos inalienables del hombre", dice el papa Juan Pablo II en su discurso a la ONU, el 2 de octubre de 1979.

"Séame permitido, continúa el Sumo Pontífice, enumerar algunos entre los más importantes, que son universalmente reconocidos: el derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de la persona; el derecho a los alimentos, al vestido, a la vivienda, a la salud, al descanso y al ocio; el derecho a la libertad de expresión, a la educación y a la cul-

tura; el derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, y el derecho de manifestar la propia religión, individualmente o en común, tanto en privado como en público. El derecho a elegir estado de vida, a fundar una familia y a gozar de todas las condiciones necesarias para la vida familiar; el derecho a la propiedad y al trabajo, a condiciones equitativas de trabajo y a un salario justo. El derecho de reunión y de asociación; el derecho a la libertad de movimiento y a la emigración interna y externa; el derecho a la nacionalidad y a la residencia; el derecho a la participación política y el derecho a participar en la libre elección del sistema político del pueblo a que se pertenece. El conjunto de los derechos del hombre corresponde a la sustancia de la dignidad del ser humano, entendida integralmente, y no reducida a una sola dimensión; se refieren a la satisfacción de las necesidades esenciales del hombre, al ejercicio de sus libertades, a sus relaciones con otras personas; pero se refieren también, siempre y condequiera que sea, al hombre, a su plena dimensión humana" (Juan Pablo II, discurso a la ONU, octubre 2, 1979, N.º 13).

A la luz de estas palabras del Santo Padre, y de la doctrina social de la Iglesia, los exhortamos a evitar todo lo que va en contra de los derechos del hombre, en particular:

—Todas las formas de atentado contra la eminente dignidad del hombre y de la mujer.

—Todas las formas de desalojo ilegal de los campesinos y de los de la ciudad.

—Todas las formas de explotación de los asalariados y de las personas de servicio.

—Todas las formas de usura y de enriquecimiento ilícito.

—Todas las formas de violación de la justicia.

—Todas las formas de tortura o de opresión física y moral.

—Todas las arrestos arbitrarios, sin orden, y las detenciones ilegales sin causas judiciales.

Es también igualmente evidente que todo derecho hace un llamado a un deber y entre los principales deberes de toda miembro de una comunidad, señalamos:

—El respeto del derecho a la vida de todo ser humano, desde su concepción, evitando utilizar todos los medios contrarios a su desarrollo, tales como:

"La interrupción directa del proceso generador ya iniciado, y sobre todo el aborto directamente querido y promovido, aunque sea por razones terapéuticas" (Humanae Vitae N.º 14).

—El respeto del derecho "a una honesta y razonable regulación del nacimiento" aprobada por el Magisterio de la Iglesia y la ley divina (Humanae Vitae 7-2 y G.S. 51, 3).

—El respeto de la verdad y de la palabra dada.

—El sentido de la responsabilidad y de la conciencia profesional.

—El sentido de la participación en la promoción del bien común por medio de iniciativas sociales y económicas que tiendan a favorecer a los más desposeídos.

—El sentido de la acogida y del compartir.

—El sentido de la reconciliación y del perdón.

Estamos conscientes de nuestros límites y de la amplitud de nuestra tarea. Contamos pues con sus oraciones para que podamos realizar o cumplir nuestra misión sin desfallecimiento. Tenemos confianza en ustedes, en su capacidad de cumplir grandes tareas. Ya han dado de ello pruebas en el pasado.

Hoy, proponemos para su reflexión y meditación los principios fundamentales que deben constituir la base sólida de un proyecto de sociedad más acorde al ideal evangélico. Partiendo de nuestra originalidad, nos hacemos solidarios de todos los hombres en la construcción de una civilización del amor.

Esta declaración, que será seguida de una carta sobre la promoción humana, se dirige a todos nuestros hermanos y hermanas haitianos, del interior y del exterior del territorio, a los responsables políticos, a los hermanos y hermanas de otras iglesias, en fin, a todos los que quieran trabajar en la promoción del pueblo haitiano.

Es una tarea inmensa. Que nuestra Señora de Perpetuo Socorro, Patrona de Haití, nos ayude a cumplirla con confianza y ánimo.

Dado en Puerto Príncipe, en la sede de la Conferencia Episcopal, el lunes 11 de abril de 1983, fiesta de San Estanislao, obispo y mártir.

Exc. Mgr. François Wolf Ligonde
Arzobispo de Puerto Príncipe
Presidente de la CEH

Exc. Mgr. Claudius Angenot
Obispo de Cayes
Vicepresidente de la CEH

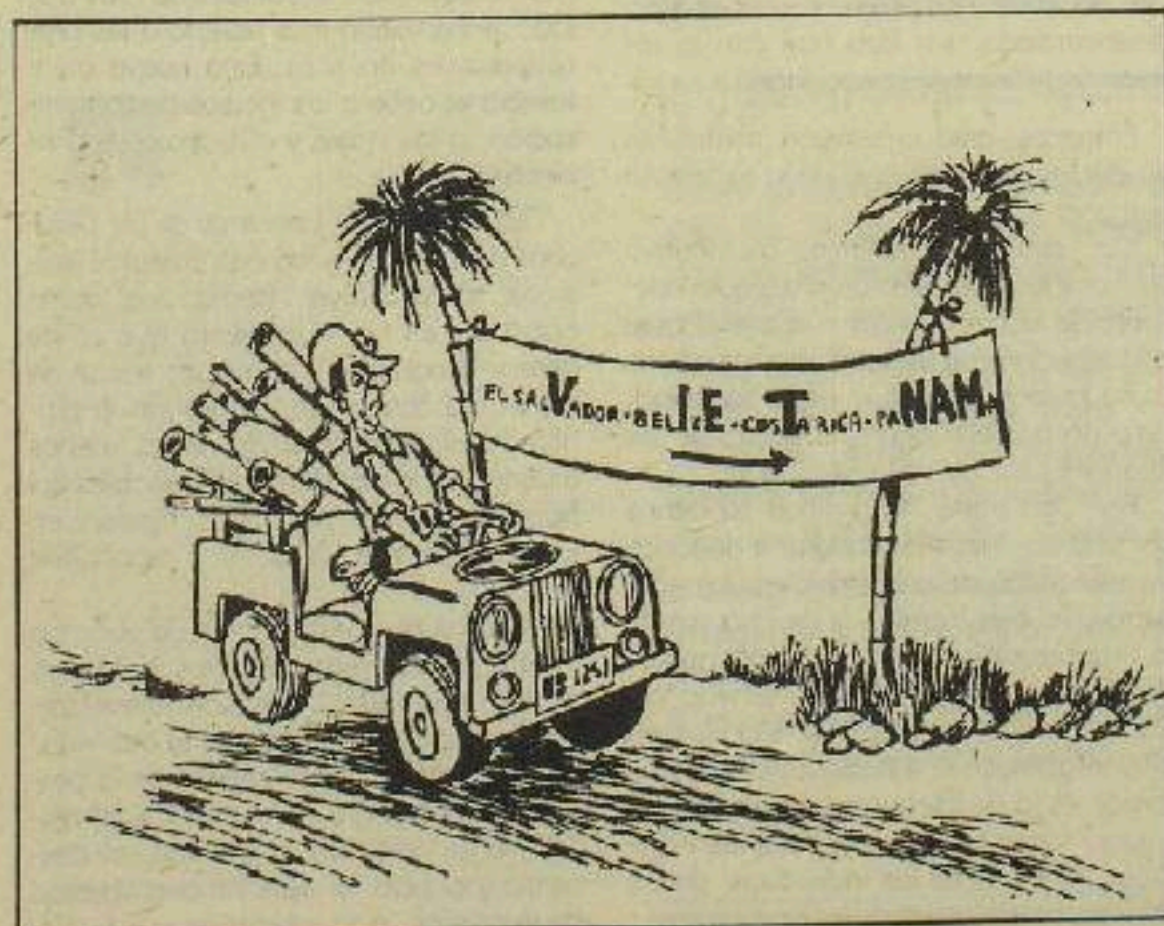
Exc. Mgr. Willy Romelus
Obispo de Jérémie

Exc. Mgr. P. Léonard Laroché
Obispo de Hinche

Exc. Mgr. Emmanuel Constant
Obispo de la Gonaïves

Exc. Mgr. François Gayot, SMM
Obispo de Cap-Haïtien

Exc. Mgr. Frantz Collimon, SMM
Obispo de Port-de-Paix
Secretario de la CEH



Chile

Los cabildos del pueblo

por Newton Carlos

Casi un año de lucha en las calles por la democracia en Chile y es posible decir que 1984 ya pinta como un año lleno de definiciones. Los chilenos perdieron el miedo. La manifestación de varias centenas de miles de personas (algunos hablan de un millón) es el dato más visible y más impactante de esa disposición de lucha contra Pinochet. Pero hay otros de características igualmente profundas. La pérdida del miedo hace que los chilenos se jueguen contra la abominable CNI — la policía secreta de Pinochet — responsable de prisiones, que en realidad son semestros, torturas y asesinatos políticos.

tienen, la CNI fue creada por un decreto de Pinochet, en el cual se dice que se trata de un servicio de informaciones y no de policía. La Corte Suprema decidió por unanimidad que los acusados por la CNI del atentado que produjo la muerte del general intendente de Santiago, no pueden ser juzgados por un consejo de guerra, ni fusilados, como quería el "fiscal en tiempo de guerra" responsable de la acusación. Chile no está en guerra, recordó la Corte Suprema a Pinochet.

Contra el "diálogo" de Pinochet

La lucha por la democracia de casi un año tuvo varios trances, los cuales fueron hábilmente transformados por los opositores del régimen en factores de aceleración. La primera jornada nacional de protesta fue obra de los sindicatos, de un comando nacional de trabajadores en el cual despuntaba el joven dirigente de los trabajadores del cobre Rodolfo Seguel. Los partidos políticos, desarticulados y casi desmovilizados por la dictadura, se quedaron con temor de ser sobrepasados. La lucha estaba en las calles y ellos en sus casas y en sus oficinas.

Por iniciativa del Partido Demócrata Cristiano, fue creada la primera multipartidaria, la Alianza Democrática, con límite a su izquierda, en los llamados socialistas demócratas.

El PDC y su alianza procuraron asumir el liderazgo de las protestas. Pero luego afloraron viejos resentimientos y viejas disputas. Nada de socialistas y comunistas entre nosotros, decían el PDC y sus aliados de derecha "republicana" y centroizquierda. La dictadura comenzó con la seducción del diálogo y luego el nuevo ministro del Interior, la vieja zorra derechista Sergio Onofre Jarpa, se sentaba con dirigentes de la oposición "moderada" en la mesa de negociaciones, con el arzobispo de Santiago, monseñor Francisco

Fresno, en la cabecera. Nunca hubo diálogo, ya que Pinochet no abre el espacio de discusión más allá de los términos de su "institucionalización" según la cual los chilenos tal vez pueden elegir un presidente a fines de siglo. El quedaria a cargo de esta "institucionalización", por lo menos hasta 1989.

La "Alianza Democrática" y su proyecto de transición estuvieron a un paso de la desmovilización. "La oposición dentro del régimen y no al régimen", decían. Pero sus dirigentes supieron salir a tiempo de la trampa y organizar la gran manifestación "unitaria" de noviembre. Antes, el PDC realizó su primer plenario nacional desde el golpe del '73, reuniendo 90 delegados de todo el país. Fueron mantenidas las exigencias de renuncia de Pinochet, creación de un gobierno de transición, elección de una constituyente y disolución de la CNI. Aunque aún no haya sido creado un frente unitario de oposición, comunistas y socialistas del "Movimiento Democrático Popular" fueron bienvenidos en la gran manifestación de noviembre y todos concordaron en que sólo se levanta la bandera de Chile.

Con el pueblo en la calle

La decisión es continuar la lucha por medio de la movilización del pueblo. Hacer que la vanguardia del combate a Pinochet sea reflejo de bases sociales organizadas. Resistir los "cabildos abiertos", el pueblo discutiendo en sus barrios y en locales con las puertas abiertas a todo el mundo. La iniciativa de los cabildos es del PDC, pero son en realidad pequeñas asambleas extrapartidarias. Es el pueblo chileno discutiendo su futuro, determinando formas de lucha y diciendo lo que quiere.

No es fácil, todos lo saben. En las seis protestas de este año 57 personas fueron asesinadas, 5.600 presas, 3.400 heridas y 160 torturadas.

Contra la Central Nacional de Inteligencia

Un humilde obrero de Concepción se inmoló en una plaza pública, prendiéndose fuego, luego de que la CNI secuestró y llevó a prisiones secretas a dos de sus hijos. Estudiantes presos por la CNI en Valparaíso, después de liberados, identificaron ante periodistas y magistrados una prisión clandestina en una casa aparentemente igual a cualquier otra, en una calle residencial, donde habían sido torturados. La acción de abogados defensores de los derechos humanos apunta a los agentes de la CNI, ejecutores de una operación "Delta" y a los asesinos del dirigente sindical Tutapel Jiménez. La disolución de la CNI es colocada al mismo nivel que las exigencias de renuncia de Pinochet, formación de un gobierno de transición y elección de una constituyente.

Un Poder Judicial hasta hace poco totalmente sometido a la dictadura se fue ajustando al ansia general de libertad de los chilenos, y comenzó a dictar sentencias contra la farsa de legalidad creada por el propio régimen.

Los jueces prohibieron que la CNI continúe haciendo detenciones y apresando gente. Finalmente, sos-

La fosa

por Mónica Esteche

Hacía mucho tiempo que habían dejado de hablar. Los diálogos sólo acentuaban el encierro. Ya no quedaba tema por tocar ni motivo que despertara algún entusiasmo dormido. Las iniciativas de la primera época, cuando creer que unidos y organizados lograrían hallar el modo de fugarse, se habían extinguido.

Por eso la actitud de Leandro fue recibida con total escepticismo. Ninguno de los prisioneros se adhirió a su plan de fuga. Venía raspar la superficie metálica con sus uñas, más que posibilidad de evasión les transmitió miedo. El miedo a enloquecer que últimamente se había apoderado de ellos hasta el punto de mantenerse quietos y en silencio para evitar cualquier manifestación que pudiera confundirse con manifestación de locura.

Perder la noción del tiempo fue tal vez la peor tortura. Suspenidos en un no-tiempo, aislados hasta de las mínimas mutaciones temporales, orientados apenas por sus propios cuernos decedentes, sólo podían intuir el tiempo allí vivido por el crecimiento de los cabellos, uñas, y el nacimiento en los rostros pálidos de los primeros signos de la vejez.

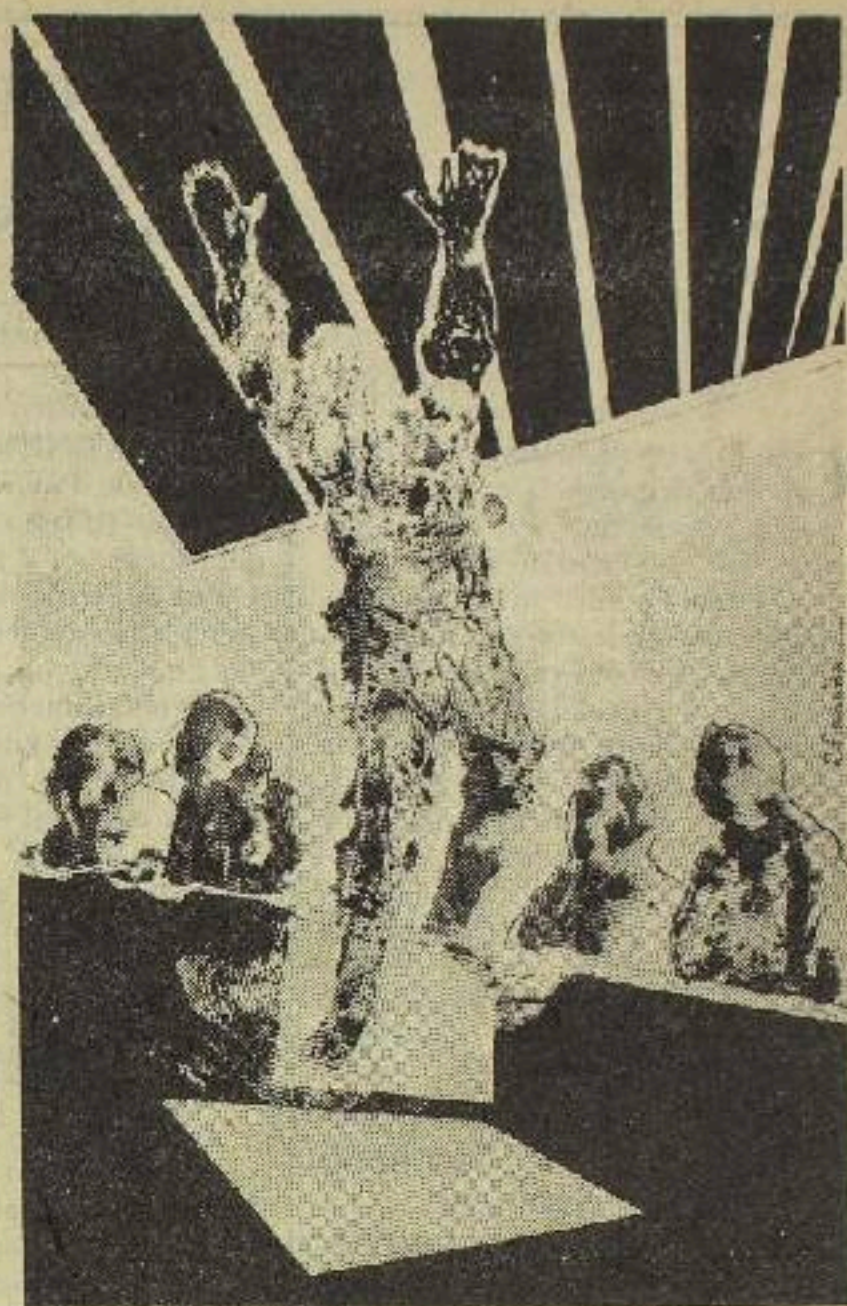
Habían sido jóvenes, una vez, frescos. Impetuosos y rebeldes.

Eran ahora tristezas humanizadas. Anquilosadas y como balsejes del pasado, sin opción a redimir ni rescator porque de allí no saldrían. La sentencia había sido clara, inapelable. Encierro eterno. Porque además del encierro tenían la eternidad. No morirán jamás. Porque además de la eternidad tenían la vejez. Y ya casi eran viejos. Le temían a ese estar en la infinitud tanto como le habían temido, alguna vez, a la muerte.

¡Oh, gloriosa muerte que permite al hombre la vida!

Vivir con la imprecisión del final es el privilegio del hombre. Saber que existe un misterio aperecible y acceder a él como a un renacimiento. Gozar la muerte. Gozar la fantasía de ese momento que define el límite entre lo que hemos sido y lo que seremos. Gozar la diferencia. Sentir que un animal ignora el devenir. El hombre espera y sabe que allí está, donde también lo espera, la muerte.

El hombre es un solo hombre eterno. O son millones de hombres que van muriendo, cediendo lugares, aniquilando y desarticulando una recta como sus infinitos puntos, ajenos al todo pero materia de un único cuerpo.



Elos no. Ellos eran entes aislados. Designados para padecer la eterna vida. Descalificados de toda unidad. De todo proceso. De todo diagrama. De cualquier integración a cualquier sistema. Ellos eran no-hombres. Y miraban a Leandro enloqueciendo. Y ellos enloquecían con Leandro.

Pronto quedó sin uñas. Cuando las decas de su mano izquierda comenzaron a sangrar, bebió de ellas la sangre y siguió con la mano derecha. Cuando de ella también bebió sangre, esperó a que las uñas volvieran a crecer.

La metálica superficie no mostraba cambios. De todos modos, tenía tiempo. Una y otra vez repitió Leandro su trabajo. Las uñas raspaban con cierto ritmo monótono, parejo, el mismo lugar y sintiendo que el piso cedía. Sin embargo sólo Leandro tenía la esperanza. La palabra que para los no-hombres ya había perdido vigencia, para él era una fuerte razón. La razón para continuar raspando.

Muchos cabellos se volvieron blancos y muchos metros de uñas debieron crecer para que apenas se notara una hendidura. Al advertirla, saliendo del silencio, Leandro exclamó algo incomprensible. Los no-hombres habían olvidado las palabras. Se mostraron humanos. Nadie se acercó.

a observar los finos surcos que las débiles uñas de Leandro habían marcado.

Pero para evitar que los surcos se hicieran ranas, Leandro comenzó a raspar en los sitios intermedios. La fosa debía ser amplia. Capaz de abarcar el ancho de su cuerpo, y cuando igualó los surcos primeros con los nuevos, debió profundizarlos también por zona. Sin perder la esperanza, e incentivado ahora por una fuerza que le venía clandestinamente desde adentro, logró un hoyo lo bastante profundo como para intentar un entusiasmo general. Como los demás no entendían sus gruñidos, Leandro también había olvidado las palabras pero no la capacidad de comunicación que todos ellos poseían, decidió acercarse de un modo más primitivo. Tomó la mano del no-hombre que estaba a su lado, que contrariamente a lo que él suponía no opuso resistencia, y la apretó contra el hoyo haciéndole sentir la depresión. Pero no recibió respuesta. La mano continuó inerte. Los ojos no variaron la mira.

Luego tomó la mano de otro y repitió, inútilmente, la operación. Reconoció las manos, una por una, hasta quedar solo con su entusiasmo. Nadie respondió a su llamada. Su hoyo, apenas visible, parecía ser un catalizador. Sólo él se mantenía sano.

Antes de proseguir, volvió a tomar la otra mano que no había tomada de cada uno, y reintentó la transmisión. Esta vez una de ellas reaccionó. La mano de una mujer. Leandro gruñó satisfecho al sentir que los dedos se apretaban contra el hoyo y que buscaban desesperadamente seguir raspando.

Ya no estaba solo. Tenaría las uñas de aquella mujer, y un motivo más para seguir luchando.

El ejercicio le fue devolviendo a la mujer las sensaciones perdidas. Podían comunicarse con los gruñidos de Leandro, que la mujer incorporó de inmediato a su idioma, y con nuevos gruñidos que se fueron incorporando como resultado de un lenguaje vivo que ellos estaban creando.

Se turnaban para trabajar. Mientras las uñas de uno crecían, raspaban las del otro. Y mientras uno de ellos trabajaba, el otro se mantenía cerca para no perder contacto con lo único vivo que quedaba. Temían el estado de inmutabilidad de los demás. Totalmente irrecuperable. Vivos pero aislados en sí mismos. Tan aislados que habían bloqueado sus sentidos.

El hoyo crecía. Ellos eran viejos pero la vejez había perdido referencias. Se habían olvidado de sus rostros. Sólo conocían lo que veían delante. Y verse viejos era la única posibilidad. La vejez, para ambos, era bella. Muy bella. Tan bella como esa fosa que los unía.

Un día Leandro probó la fosa. Se metió en ella. Los bordes le cubrían las rodillas.

Pasaron muchas manos y mucha sangre antes de volver a probarla. Se introducía nuevamente. Los bordes le cubrían las piernas. Leonara y la mujer, que ya habían aprendido a sonreír, se miraron y sonrieron.

El concepto de fuga se les había borrado. No recordaban el origen ni quiénes eran. Ni cuál era el motivo de raspar el piso. Presentían, apenas, que ensanchar la fosa los mantenía despiertos. Dejar de raspar era ser como los otros.

Un día Leandro dejó de raspar. Se sentó en el borde. Parecía estar pensando. Parecía, porque en su rigidez había cierta similitud con la rigidez de los otros. La mujer lo miró espantada y su impulso fue tocarlo. Pero Leandro interceptó su mano en el aire y tomándola con brusquedad la atrajo hacia sí. Era la primera vez que estaban tan cerca. Los cuerpos desnudos sintieron por primera vez el contacto de las pieles. Y no sólo Leandro se sorprendió de la suavidad, sino también del calor y la blanda textura de la carne. La mujer perdió el miedo y ambos descubrieron el agradable calor que podían darse.

Durante mucho tiempo, imposible determinar cuánto, trabajaron en la fosa así unidos. Pegados. Necesitados de aquel calor sin imaginar todos los descubrimientos que aún tenían por delante.

El plan de Leonara, comenzado en una etapa racional, cuando todavía le era posible discernir y recordar, había variado sin proponérselo. Su diámetro había crecido porque debía permitir también el paso de la mujer. La fosa ya los contenía a ambos de pie, e incluso podían sentarse y trabajar cómodamente los dos juntos.

Casi no salían. Los otros se habían convertido en un desdibujado recuerdo. Cuando descansaban esperando que las uñas crecieran, se mantenían abrazados y quietos. Cada tanto un gruñido. Una caricia. Leonara bebía la sangre de la mujer. La mujer bebía su sangre. Sin percibir los siglos, continuaban raspando.

Un día la mujer se llevó los dedos a la boca. Un gusto extraño, desagradable, la inquietó. Leandro hizo lo mismo con sus dedos. El gusto no era el de la sangre. Sus bocas se llenaron de partículas que se deshacían y que se escapaban por entre los dientes. Se miraron las manos. No tenían el color de la sangre. Aquello era diferente. Aquella sustancia era mucho más blanda y no les comía las uñas. No la llamaron tierra. Pero usaron un gruñido nuevo. Ahora continuar con la fosa sería más fácil.

Se miraron a los ojos y entendieron. Alguien los había absuelto. □

viene de pág. 55

que existen entre nuestros países se bonan. La historia de los últimos años nos ha acercado todavía más. Como ustedes son trasandinos y nosotros también, nos hemos permitido inventar un nuevo país que se llama Trasandinia y del cual somos ciudadanos ustedes y nosotros. Desde estas líneas, proclamamos solemnemente nuestra pertenencia a este país y nuestra fidelidad a él, por encima de las limitaciones y pequeñas a que

otros inventores de países, con menos fantasía e imaginación que nosotros, nos han conducido. Volver a Trasandinia es volver a nuestra tierra, a nuestro cielo, a nuestra cordillera, a nuestros asados pero, sobre todo, a nuestra gente que, de uno y otro lado de los Andes, mantiene las aspiraciones de justicia y los mismos anhelos de democracia y de libertad. Por eso, la revocación de la medida de prohibición nos alegró tan profundamente: ahora sí es segura, co-

menzamos a volver. El retorno definitivo probablemente tardará aún algún tiempo en llegar. En realidad, todos estamos retornando: nosotros a cantar y Trasandinia a la democracia.

—¿Y cuándo se abrirán las puertas de la Trasandinia trasandina?

—Todo indicaría que muy luego. Las últimas manifestaciones de protesta han alcanzado una fuerza inusitada, pero tampoco hay que hacerse demasiadas ilusiones. Nuestro pueblo está aprendiendo a ser realista por encima de todo y construye con la mira puesta en un futuro lejano. Incluso, la caída de Pinochet sólo será el comienzo de una marcha larga y trabajosa. Nuestro país, después de estos diez años de dictadura, está más debilitado que nunca y su rehabilitación social y moral será difícil. Nuestra economía está por el suelo y nuestras instituciones tendrán que ser reconstruidas a partir de la experiencia acumulada en esta larga tragedia que nos ha tocado vivir.

—¿Habrá en Chile ecos de esta venida a la Argentina?

—En Trasandinia, todo se sabe, pero, además, pensamos hacer todos los esfuerzos necesarios para transformar nuestros recitales en momentos de encuentros con todos nuestros compatriotas. No sería raro que, a Mendoza, puedan llegar muchos santiaguinos. Nuestra gente no nos ha olvidado: hace poco, una casa de discos se atrevió a publicar algunas antiguas canciones nuestras que, de inmediato, se transformaron en superventas. Esto nos alienta y nos indica que la fuerza de convocatoria que teníamos sigue intacta. Esto es una demostración más de la inutilidad e ineficacia de la violencia: las prohibiciones no hacen otra cosa que estrechar aún más los lazos entre los cantores y su pueblo.

—Para terminar, ¿cuál sería el mensaje que ustedes, cantores trasandinos, enviarían a Trasandinia?

—¡Viva Trasandinia con sus dos océanos, con sus dos lados de la cordillera, con su cielo único, con su paisaje innumerable, con su Parra de Yupanquis, con sus Malvinas de Pascua, con su Gardel y su Gatica, con su Neruda y su Cortázar, con sus decís y sus dices, con su Argentinile y su Chilentina, con su Corrientes y su Alameda...!

—¡Basta! ¡Basta! Sólo estaba pidiendo una consigna.

—Te doy dos: Trasandinia unida jamás será vencida y démosle a este otoño un golpe de ventana para que el verano llegue hasta diciembre.

—¿Y "el pueblo unido jamás será vencido"?

—Eso se da por descontado. □

24/25/26-11-83

Quilapayún en la Argentina

"Los hambrientos piden pan,
plomo les da la milicia."

"La Carta"

Violeta Parra



Después de 10 largos años de espera, ha vuelto al país la movilizadora voz de los Quilapayún. Un grupo que realizó una muy singular trayectoria en la que no faltaron "golpes", como la muerte de su director, Víctor Jara, asesinado por los sanguinarios de siempre.

El espectáculo fue abierto por Armando Tejada Gómez, quien recitó algunos poemas de su repertorio. En uno de estos poemas se pilló por la aparición de los detenidos-desaparecidos y el público adhirió a este reclamo con la consigna "Los desaparecidos, que digan dónde están". Luego, ante una gran ovación y al grito de "Viva Argentina, viva Chile, viva la unidad latinoamericana", ingresó al escenario el esperado conjunto. Se podía percibir en las caras de sus integrantes la alegría del reencuentro.

Los Quilapayún comenzaron con "Plegaria de un labrador"; posteriormente, durante el espectáculo ejecutaron temas de la célebre Cantata de Santa María de Iquique; evocaron también la figura de Pablo Neruda, interpretando "El árbol de los libres" no estuvo ausente Violeta Parra, cuyo nombre reverdece en la letra de "La carta", un viejo tema que conserva intacta su vigencia.

Intervinieron también en el recital el grupo Quintral y Patricia Andrade, ganadora del Festival Internacional de la Canción, en Sochi.

El conjunto chileno supo seducir a la audiencia mediante una agradable dosis de ironía, presente en temas como "El caimán" y "Discurso de Matta".

El público participó activamente en todo el concierto. Fueron permanentes las palmas y consignas contra el sangriento régimen de Augusto Pinochet. Hubo también canciones que recordaban a Salvador Allende, presidente electo por la voluntad popular y muerto aquel trágico 11 de septiembre.

Llegado el final, durante el primer bis, los Quilapayún interpretaron "El pueblo unido", tema al que la multitud respondió con coros y aplausos.

El éxito de este conjunto es una muestra más de lo imprescindible que es en este momento reforzar la solidaridad con la hermana república de Chile y con toda Latinoamérica, para que nuestros pueblos no sean más avasallados y sojuzgados por la voluntad de unos pocos. □

Nota y foto: Gustavo Gilabert

kilómetros de la Capital Federal, habían dejado papeles de interés. Agregaron que debía mirarlos detenidamente porque podían servirle de ayuda.

"Así fue. Se encontró una caja, dejada durante la madrugada, con el nombre de Liliana y la dirección. En el remitente decía 'Matías' que era uno de los captores y guardianes. Por el trato que le dispensaban era evidente que se trataba de un oficial de la Armada.

"Fueron testigos presenciales de la detención, entre otros, los vecinos Mauro Colombek, domiciliado en Guatemala 4860, encargado del edificio y la señora Pilar Marcotte, propietaria de la tintareña Marcotte, ubicada en la calle Guatemala entre Serrano y Thames.

"Se han interpuesto diversos recursos de hábeas corpus y formulado denuncias al Ministerio del Interior, Comando del Primer Cuerpo de Ejército, Armada Nacional, organizaciones de abogados, dignatarios eclesiásticos, etc., sin ningún resultado. Las autoridades insisten que Daniel Antokoletz no se encuentra detenido y tampoco reconocen el secuestro de Liliana."

El Gobierno argentino, en nota del 26 de noviembre de 1979, respondió a la Comisión en los siguientes términos:

"Este gobierno niega total y terminantemente

todo lo que se sostiene tanto en la denuncia como en la información adicional, y afirma que ni Daniel Víctor Antokoletz ni su esposa Liliana fueron detenidos por fuerzas legales en cumplimiento de orden alguna de autoridad competente. Este Gobierno niega que en la Escuela Mecánica de la Armada existan lugares interiores como los que se describen en la denuncia y que dicho instituto militar fuese o sea un centro de detención y de tortura de detenidos, práctica esta última que —obviamente— no se lleva a cabo por parte de ninguna autoridad de la República.

"A la información solicitada por el Gobierno argentino a todas las autoridades correspondientes, para tratar de establecer el paradero de Antokoletz, y que fuera respondida en forma negativa, debe sumarse la minuciosa investigación judicial practicada por el señor juez de instrucción en lo criminal N° 30 de la Capital Federal, que debió sobreseer la causa en forma provisional ante la carencia de pruebas concretas que pudieran esclarecer el hecho denunciado (Causa N° 12.598), disponiéndose a la vez, se proceda a la captura de los autores del hecho."

"La Comisión continúa el trámite reglamentario del caso. Sin embargo, considera que la explicación del Gobierno no esclarece el hecho denunciado."

Detenidos a disposición del PEN a pesar de haber cumplido la condena

Entre las denuncias recibidas por la CIDH de personas que no obstante haber cumplido la condena impuesta, continúan detenidas, pueden señalarse las siguientes: **Caso 3390**

Hugo Rubén Perie

La Comisión recibió la siguiente denuncia:

Hugo Rubén Perie, nacido en Posadas, Misiones, fue detenido en la ciudad de Buenos Aires el 20 de julio de 1975; se encuentra detenido a disposición del Poder Ejecutivo Nacional por Decreto N° 2045 de 1976 en la Cárcel Unidad N° 9 de La Plata, provincia de Buenos Aires.

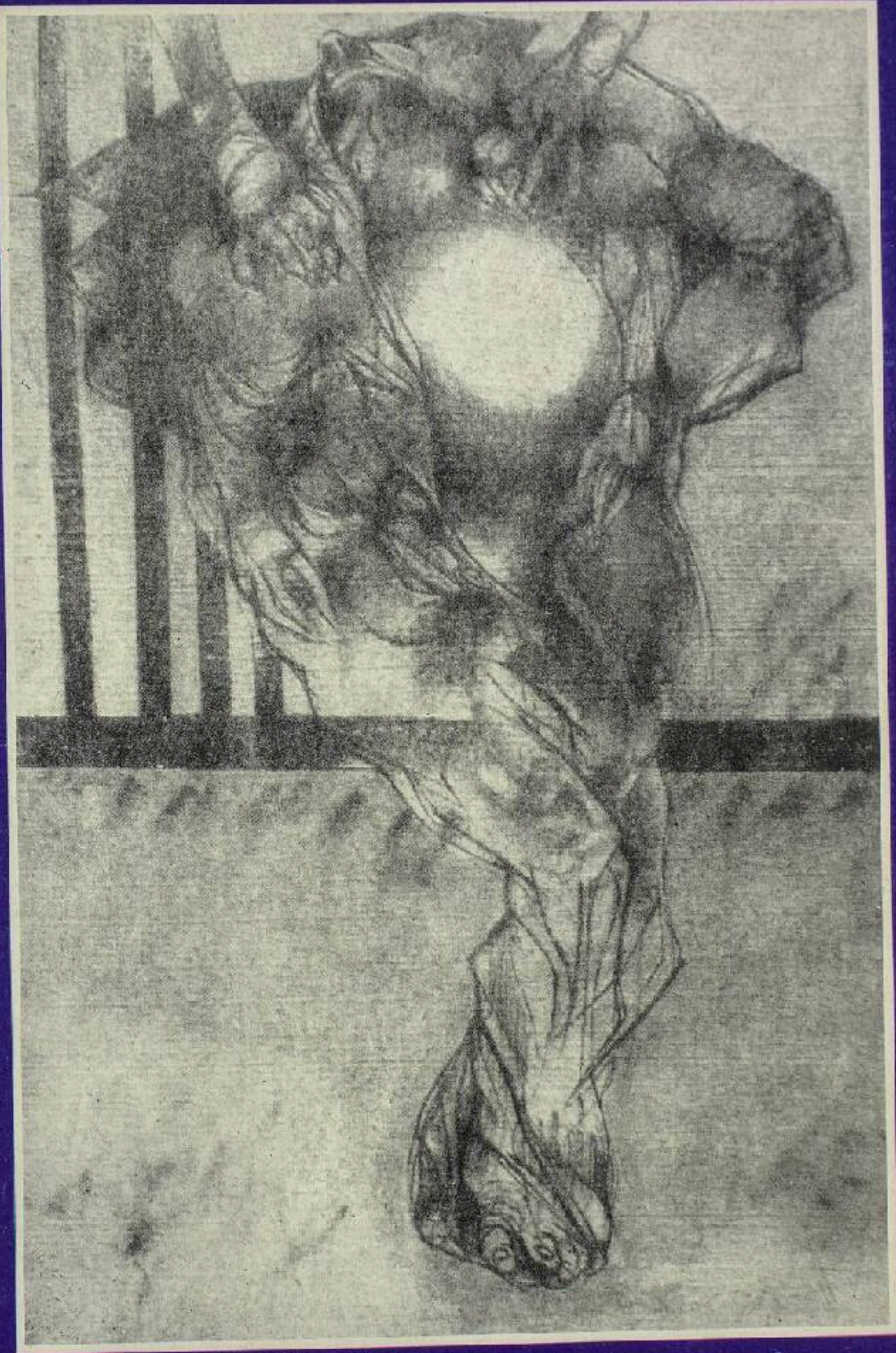
A la solicitud de información de la Comisión, el Gobierno respondió en nota del 17 de octubre de 1979, cuyos párrafos más significativos dicen:

"El Gobierno argentino informa que Hugo Rubén Perie fue condenado por sentencia de fecha 29-8-77 dictada por el señor juez federal de La Plata a la pena de cuatro años y seis meses de prisión por infracción a los artículos 292, 2° párrafo y 296 del Código Penal, en concurso ideal, sentencia que fue modificada a posteriori por la Cámara Federal de Apelaciones con asiento en la misma ciudad reduciéndose la condena de Perie a cuatro años de prisión

que vencían, con abono de la prisión preventiva cumplida, el día 22-7-79 a las 24.00 hs.

"Habida cuenta de la peligrosidad demostrada en el accionar terrorista de Perie y en el hecho de ostentar jerarquía de Oficial dentro de la Banda de Delinquentes Terroristas 'Montoneros', el Poder Ejecutivo Nacional ha considerado conveniente, en uso de facultades previstas en la Constitución Nacional (Art. 23) mantener detenido a Perie por entender que su libertad o su salida del país son peligrosas para la paz interior. Si bien es un derecho humano de Perie gozar de libertad, también es un derecho humano —ya no de uno sino de muchos millares de argentinos— vivir en paz. Este es, sin duda el concepto básico que recoge el Art. XXVIII de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y que el Gobierno argentino hace suyo."

Esta respuesta exige un comentario de la CIDH. Considerar que una persona que ha sido condenada; que ha cumplido su sentencia, no puede ser puesta en libertad porque "si bien es un derecho humano de Perie gozar de libertad, también es un derecho humano —ya no de uno sino de muchos millares de argentinos— vivir en paz", es una interpretación poco afortunada del artículo XXVIII de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre. Precisamente, millares de argentinos, no podrían "vivir en paz", ante la falta de seguridad jurídica que se ocasionaría al no respetar las decisiones del Poder Judicial de la Nación. —



"FIGURA" de RAUL PONCE
Primer Premio de Dibujo
Primer Concurso de Dibujo y Pintura
ASAMBLEA PERMANENTE POR LOS DERECHOS HUMANOS
Noviembre 1983